

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



**LA CODIFICACIÓN DE LOS OBJETOS EN LAS
CONSTRUCCIONES APLICATIVAS DEL ASHÁNINKA**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN
LINGÜÍSTICA**

AUTOR

Jaime Rafael Montoya Samamé

ASESOR:

Roberto Daniel Zariquiey Biondi

Abril, 2021

RESUMEN

La presente tesis consiste en un estudio acerca de las construcciones aplicativas de la lengua asháninka. El objetivo de esta tesis es doble: analiza la codificación de los objetos de las construcciones aplicativas del asháninka y la compara con la codificación de los objetos de las construcciones ditransitivas no derivadas de esta lengua. Dada la riqueza de sufijos aplicativos reportada en las lenguas arawak peruanas y la escasez de estudios gramaticales del asháninka, se busca contribuir tanto a la investigación de la morfosintaxis de esta lengua como a los estudios tipológicos acerca de la relación entre las construcciones ditransitivas derivadas y no derivadas. El asháninka cuenta con nueve sufijos aplicativos: generalizado *-ako*, presencial *-imo*, intención *-ashi*, benefactivo-sustitutivo *-bent*, benefactivo *-anont*, separativo *-apitsa*, instrumental *-ant*, motivo *-iment* y sociativo-causativo *-aka*. Los objetos de las construcciones aplicativas (objeto aplicativo y objeto base) del asháninka pueden ser marcados en el verbo mediante sufijos de concordancia de objeto. Nuestro análisis revela que la codificación de los objetos de la construcción aplicativa interactúa con la oposición entre los participantes del acto de habla (PAH) y la tercera persona, y con la animicidad. Asimismo, se observa que las construcciones aplicativas ditransitivas tienden a marcar en el verbo al objeto aplicativo (y no al objeto base) cuando estos factores semánticos no entran en juego. Además, el asháninka cuenta con dos construcciones ditransitivas no derivadas: una con el verbo ditransitivo *p* ‘dar’ y una construcción benefactiva no derivada. Estas construcciones también recurren a los mismos sufijos verbales de objeto y la codificación de sus objetos también es sensible a la oposición entre PAH y tercera persona; asimismo, manifiestan un alineamiento secundativo cuando ambos objetos son de tercera persona.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las personas que me han apoyado a lo largo de la elaboración de esta tesis.

Doy gracias a Roberto Zariquiey: como asesor, por su paciencia y su orientación a lo largo de la elaboración de esta tesis; como profesor, por sus enseñanzas durante las clases de la maestría, las cuales que me han inspirado en la investigación en las áreas de morfosintaxis y de lenguas amazónicas.

Agradezco a los profesores Esaú Zumaeta Rojas y Delio Siticonatzi Camaiteri, de quienes he aprendido con gratitud sobre la lengua asháninka durante los talleres de Atalaya. Asimismo, agradezco a Marilu Iroba Cipriano por ofrecerme gentilmente su tiempo durante las entrevistas que contribuyeron a esta investigación.

Mi interés en realizar una tesis de la lengua asháninka había surgido desde el 2017, aunque el tema específico fue variando hasta alcanzar su definición en el plan de tesis de la maestría. Durante este largo intervalo de tiempo, recibí el apoyo, la orientación, los consejos y el ánimo de especialistas, profesores y compañeros, hacia los cuales me siento sumamente agradecido.

Agradezco al Fondo Nacional de Desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica (FONDECYT) por haber financiado la elaboración de esta tesis a través del proyecto “Corrector ortográfico morfológicamente informado para lenguas aglutinantes peruanas: Una contribución a la consolidación de programas de educación intercultural bilingüe en el contexto amazónico” (Convenio N° 183-2018-FONDECYT-BM-E041).

Finalmente, agradezco a mis papás, Jaime y Soledad, y a mi hermana, Soledad, por su apoyo incondicional.

ÍNDICE

Abreviaciones.....	3
Lista de tablas y figuras.....	4
CAPÍTULO I	
INTRODUCCIÓN.....	5
1.1. Problema y objetivos.....	5
1.2. Distinción entre los términos “asháninka” y “ashéninka”.....	8
1.3. Metodología.....	10
CAPÍTULO II	
ANTECEDENTES.....	13
2.1. Aplicativos en el asháninka y el ashéninka.....	13
2.2. La comparación de construcciones ditransitivas derivadas y no derivadas en lenguas arawak.....	17
CAPÍTULO III	
ASHÁNINKA: LENGUA Y CULTURA.....	21
3.1. El pueblo asháninka.....	21
3.2. Clasificación genética.....	24
3.3. Características gramaticales básicas del asháninka.....	25
3.3.1. Fonología.....	25
3.3.2. Morfología nominal.....	27
3.3.3. Morfología verbal.....	29
3.3.3.1. Afijos de estatus de realidad.....	31
3.3.3.2. Marcación de los argumentos en el verbo.....	34
CAPÍTULO IV	
MARCO TEÓRICO.....	39
4.1. Transitividad.....	39
4.2. Relaciones gramaticales.....	41
4.3. Jerarquías referenciales.....	42
4.4. Construcciones ditransitivas.....	44
4.5. Construcciones aplicativas.....	48
CAPÍTULO V	
CONSTRUCCIONES APLICATIVAS EN EL ASHÁNINKA.....	53
5.1. Los sufijos aplicativos del asháninka.....	54
5.1.1. Aplicativo generalizado <i>-ako</i>	55
5.1.2. Aplicativo presencial <i>-imo</i>	58
5.1.3. Aplicativo de intención <i>-ashi</i>	58
5.1.4. Aplicativo benefactivo-sustitutivo <i>-bent</i>	59
5.1.5. Aplicativo benefactivo <i>-anont</i>	60

5.1.6. Aplicativo separativo <i>-apitsa</i>	60
5.1.7. Aplicativo instrumental <i>-ant</i>	61
5.1.8. Aplicativo de motivo <i>-iment</i>	61
5.1.9. Aplicativo sociativo-causativo <i>-aka</i>	62
5.2. La codificación verbal de objetos en construcciones aplicativas ditransitivas	65
5.2.1. Marcación de objetos PAH	65
5.2.2. Marcación de objetos de tercera persona	70
5.3. La codificación verbal de objetos en construcciones ditransitivas no derivadas	81
5.3.1. Construcción ditransitiva con <i>p</i> ‘dar’	82
5.3.2. Construcción benefactiva no derivada	86
5.3.3. Síntesis de las construcciones ditransitivas no derivadas.....	91
CONCLUSIONES	93
Referencias bibliográficas	95



ABREVIACIONES

1, 2, 3	primera, segunda, tercera persona
ABS	absolutivo
ACUS	acusativo
APL	aplicativo
ASP	aspecto
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CL	clasificador
CMPL	completivo
DAT	dativo
DEF	definido
DIR	direccional
EP	epéntesis
ERG	ergativo
EV	evidencial
F	femenino
FOC	foco
FUT	futuro
GEN	generalizado
IPFV	imperfectivo
INST	instrumental
INT	intención
IRR	irrealis
LOC	locativo
M	masculino
MOT	motivo
N.POS	no poseído
NAR	narrativo
NEG	negativo
NOM	nominativo
OBJ	objeto
PASD	pasado
PASV	pasivo
PFV	perfectivo
PL	plural
POS	posesivo
PRES	presencial
PRON	pronombre
REAL	realis
REFL	reflexivo
REL	relativo
SEP	separativo
SG	singular
SOC	sociativo
SUJ	sujeto
TERM	terminativo
TOP	tópico
VF	vocal final

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Sistemas aplicativos de las lenguas nijagantsi (Mihás 2009)	14
Tabla 2. Inventario de consonantes del asháninka de Satipo (Mihás 2015b)	25
Tabla 3. Inventario de vocales del asháninka de Satipo (Mihás 2015b).....	26
Tabla 4. Formas poseídas y no poseídas de los sustantivos.....	28
Tabla 5. Paradigma de prefijos nominales de persona poseedora	28
Tabla 6. Sufijos de estatus de realidad	33
Tabla 7. Paradigmas de los afijos verbales de persona sujeto y objeto	35
Tabla 8. Parámetros de transitividad de Hopper y Thompson (1980: 252)	40
Tabla 9. Sufijos aplicativos del asháninka.....	54
Tabla 10. Sufijos verbales de objeto.....	66
Tabla 11. Posiciones de los sufijos de objeto dentro de la palabra verbal.....	66
Tabla 12. Marcación verbal del objeto base (OB) y el objeto aplicativo (OA) en las construcciones aplicativos ditransitivas con objetos PAH	70
Tabla 13. Marcación verbal del objeto base (OB) y el objeto aplicativo (OA) en las construcciones aplicativos ditransitivas con objetos de tercera persona	79
Tabla 14. Posiciones de los sufijos de objeto en la palabra verbal (incluyendo <i>-nI</i>).....	89
Tabla 15. Marcación verbal del tema (T) y el recipiente/beneficiario (R/Ben) en las construcciones ditransitivas no derivadas	91
Figura 1. Regla de ajustamiento de transitividad en el ashéninka del Apurucayali (Payne, Payne y Sánchez Santos 1982: 58).....	16
Figura 2. Mapa de los territorios asháninka y ashéninka (Anderson 2002: 48).....	22
Figura 3. Los principales alineamientos ditransitivos (Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010: 5).....	45

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Este capítulo ofrece una introducción a la presente tesis. En §1.1, se formula el problema de investigación y los objetivos de la tesis. Dada la confusión de los términos “asháninka” y “ashéninka” en la literatura sobre estas lenguas, estos son discutidos en §1.2 y se indica sus usos en la presente investigación. Por último, en §1.3 se describe la metodología utilizada y el proceso de recolección de datos.

1.1. Problema y objetivos

Esta investigación consiste en un estudio morfosintáctico de las construcciones aplicativas del asháninka. Esta lengua pertenece a la rama nijagantsi¹ de la familia lingüística arawak y es hablada en la selva central del Perú, en los ríos Bajo Perené, Tambo, Ene, Urubamba y Apurímac² (Pedrós 2018: 15; Payne, Payne y Sánchez Santos 1982: 13). Los estudios gramaticales del asháninka son escasos, en comparación con los estudios que se han concentrado en las variedades ashéninka (véanse los antecedentes de §2.1).

Las lenguas nijagantsi se caracterizan por contar con un conjunto amplio de construcciones aplicativas. Estas son un tipo de construcciones que introducen en la oración un argumento de rol semántico periférico (como locación, beneficiario o instrumento) en la función gramatical de objeto (denominado objeto aplicativo). Estas construcciones manifiestan también la presencia de un morfema verbal que coocurre con la introducción del nuevo argumento, denominado afijo aplicativo (Dixon 2012; Peterson 2007). Citamos a continuación un ejemplo del asháninka, donde el aplicativo separativo *-apitsa* se afija al verbo intransitivo *shi* ‘correr’ y permite introducir en la oración un

¹ La presente investigación utiliza el nombre “nijagantsi”, un nombre propuesto por Michael (2019, 2020), como alternativa al término “campa” para denominar a esta rama de la familia arawak, debido al carácter despectivo de “campa” para los asháninkas. Véase §3.2 para más detalles.

² En la presente tesis, se utiliza el término “asháninka” en sentido estricto para denominar a la lengua nijagantsi hablada en estos ríos. También se ha utilizado el término “asháninka” en un sentido amplio para englobar a todas las variedades asháninka y ashéninka de la selva central. Los diferentes usos del término “asháninka” son discutidos en §1.2.

argumento del cual el agente se aleja. Este argumento se manifiesta en el verbo mediante el sufijo de concordancia de objeto *-ri* ‘tercera persona masculino’.³

(1) o-shi-**apitsa**-t-an-ak-a-**ri**

3F-correr-APL.SEP-EP-DIR-PFV-REAL-3M

‘Ella está huyendo de él’ (Willard Kindberg 1961: 531)

Las construcciones aplicativas constituyen un tema importante dentro de las gramáticas de las lenguas nijagantsi, incluyendo el asháninka (Aikhenvald 1999; Wise 1986). Thomas Payne (1997: 190) indica que “Nomatsiguenga and the other Campa languages probably have the most highly developed systems of morphologically distinct applicative operations on earth”⁴. Por ejemplo, Mihas (2015a) identifica ocho sufijos aplicativos en el ashéninka del Alto Perené: generalizado *-ako*, separativo *-apitsa*, instrumento *-ant*, intención *-ashi*, sociativo-causativo *-aka*, presencial *-imo*, beneficiario *-vint* y beneficiario-recipiente *-ront*. Si bien los estudios de las lenguas nijagantsi han reportado sufijos que incrementan la valencia de los verbos, solo algunas descripciones más recientes utilizan el término “aplicativo” (p. ej., David Payne 2002 y Mihas 2015a en el ashéninka, Wise 2002 en el nomatsiguenga, Michael 2008 en el nanti).

La presente tesis busca responder a dos objetivos. En primer lugar, se busca describir las construcciones aplicativas del asháninka, en particular, la manera como se codifican los argumentos no sujetos de este tipo de construcciones. Willard Kindberg (1961) es la única descripción del asháninka que hace referencia a los sufijos que alteran la valencia, aunque no utiliza la palabra “aplicativo” ni ninguno de los términos más recientes de la tipología contemporánea. Su descripción reporta algunos sufijos verbales cuya presencia requiere la aparición obligatoria de los sufijos verbales de objeto. No obstante, las construcciones aplicativas pueden tener dos objetos si un verbo transitivo participa en esta construcción: el objeto aplicativo (el argumento introducido por la construcción aplicativa) y el objeto base (el objeto “original” seleccionado por el verbo) (Peterson 2007, Dixon 2012). En

³ Los ejemplos citados de otras fuentes han sido adaptados para recibir glosas que sigan las reglas de glosado de Leipzig. Las traducciones de los ejemplos, ubicadas debajo de las glosas, han sido traducidas al castellano en caso de que provengan de fuentes en inglés. Asimismo, los ejemplos citados de asháninka han sido adaptados a la ortografía oficial de esta lengua; véase §3.3.1 para más detalles sobre la ortografía del asháninka.

⁴ “el nomatsiguenga y las otras lenguas campá probablemente cuentan con los sistemas de operaciones aplicativas morfológicamente distintas más desarrollados del planeta”.

esta situación, se presenta la interrogante de cómo se manifiestan ambos objetos en la construcción applicativa, es decir, qué estrategias formales se utilizan en el asháninka para codificar y distinguir al objeto applicativo y al objeto base en este tipo de construcción.

En segundo lugar, la presente tesis busca comparar la codificación de los objetos de las construcciones applicativas del asháninka con la de las construcciones ditransitivas no derivadas de la lengua. Por ejemplo, una oración con el verbo *p* ‘dar’ cuenta con dos objetos, cuyos roles semánticos son tema y recipiente. Dada esta situación, se presenta la interrogante de cuáles son las estrategias formales a las que recurre el asháninka para marcar a los objetos tema y recipiente de esta construcción, cómo distingue entre ambos tipos de objeto, y si esta codificación de los objetos es la misma o diferente a la codificación de los objetos en una construcción applicativa con objeto applicativo y objeto base⁵. Algunos estudios de lenguas arawak sugieren que las construcciones applicativas poseen propiedades gramaticales diferentes a las de las construcciones ditransitivas no derivadas. Por ejemplo, Mihas (2015a: 453-454) señala que los objetos applicativos del asháninka del Alto Perené no pueden topicalizarse ni focalizarse, pero los objetos de las construcciones ditransitivas no derivadas sí pueden someterse a estos dos procesos. Asimismo, los trabajos de Rose (2012) en el mojeño trinitario (lengua arawak de Bolivia) y O’Hagan (2018) en el matsigenka identifican diferencias entre las propiedades morfosintácticas de las construcciones ditransitivas con el verbo ‘dar’ y las de las construcciones ditransitivas derivadas con morfemas applicativos.

Esta tesis está organizada de la siguiente manera. En el resto del presente capítulo, se discute el uso del término “asháninka” en la presente tesis (§1.2) y se describe la metodología utilizada en esta investigación y el proceso de recolección de datos (§1.3). En el capítulo 2, se exponen los antecedentes acerca de las construcciones applicativas y ditransitivas en el asháninka y otras lenguas arawak. Luego, se expone la lengua y cultura asháninka en el capítulo 3, con énfasis en algunos aspectos gramaticales pertinentes para el análisis de construcciones applicativas y ditransitivas. El capítulo 4 expone el marco

⁵ El análisis de la presente tesis se concentra en lo que Malchukov, Haspelmath y Comrie (2010) denominan propiedades de codificación (*coding properties*), las cuales incluyen patrones de marcación de los argumentos en la cláusula a través de estrategias formales como el caso, las adposiciones o la concordancia. La participación de los objetos de las construcciones applicativas y ditransitivas en operaciones o procesos sintácticos (lo que estos autores denominan propiedades de comportamiento o *behavior properties*) sobrepasa el ámbito de esta investigación, por lo cual deberá ser abordado en futuros estudios.

teórico en el cual se basa el análisis. El capítulo 5 presenta el análisis central, en el que se analiza la codificación de los objetos en las construcciones aplicativas y en construcciones ditransitivas no derivadas. La tesis finaliza las conclusiones obtenidas en este estudio.

1.2. Distinción entre los términos “asháninka” y “ashéninka”

En esta investigación, utilizo el término “asháninka” para referirme al grupo lingüístico de la familia arawak que se habla en los ríos Tambo, Ene, Apurímac, Urubamba y Bajo Perené (Pedrós 2018: 15, véase el mapa de la Figura 2 de §3.1). En la clasificación de lenguas arawak peruanas de Payne, Payne y Sánchez Santos (1982: 13), el asháninka, definido de esta manera, se opone a las variedades ashéninkas del Pajonal, Ucayali, Apurucayali, Pichis y Alto Perené. No obstante, la palabra “asháninka” puede ser confusa debido a los diferentes sentidos que han recibido los términos “asháninka” y “ashéninka” en la bibliografía sobre estas lenguas. A continuación, explicaré los motivos de la confusión de estos términos.

Dentro de la lengua del mismo nombre, la palabra *ashaninka* está compuesta de la raíz nominal *shaninka* (o *sheninka* en el ashéninka), que significa ‘paisano, familia, gente’, y el prefijo de primera persona plural inclusiva poseedora *a-*, por lo que puede traducirse como ‘nuestros paisanos, nuestra gente’. Esto significa que la palabra *ashaninka* tiene un componente deíctico que no está presente cuando el término es utilizado en castellano (Gow 2013: 55). La referencia de esta palabra, cuando la usan los asháninkas en su lengua, no es absoluta, sino que su alcance depende de la intención del hablante: “puede abarcar desde la familia nuclear del que habla hasta la totalidad del grupo etnolingüístico, e incluso, en algunos casos, hasta la totalidad de los pueblos indígenas amazónicos por contraposición con otros pueblos diferentes” (Santos y Barclay 2005: 13).

El uso de la palabra “asháninka” en castellano como un etnónimo y glotónimo cobró mayor importancia a partir de las décadas de 1970 y 1980, cuando empezó a crecer el rechazo por parte de los pueblos de la Amazonía central peruana a ser identificados en castellano como “campas” (Gow 2013: 54; Veber 2009: 21). No obstante, no todos los pueblos previamente denominados “campa” son asháninkas, y el Estado peruano ha reconocido a otras lenguas “ex-campa” como diferentes del asháninka: el kakinte, el matsigenka, el nanti y el nomatsigenga (Ministerio de Educación 2013a). Sin embargo, por mucho tiempo el ashéninka ha sido considerado por el Estado peruano como una variedad del asháninka en vez de como una lengua distinta, como figura en el *Documento*

nacional de lenguas originarias del Perú (Ministerio de Educación 2013a). La fusión de las lenguas asháninka y ashéninka dentro de una sola categoría surgió de una “popular, albeit unsupported by solid academic research, opinion of the close linguistic affinity of Ashéninka and Asháninka language/ethnic groups”⁶ (Mihás 2015c: 170). La persistencia de esta fusión fue promovida por el proyecto de estandarización de la escritura del asháninka del 2007-2008, el cual trató a ambas lenguas como una misma entidad lingüística bajo el nombre de “asháninka” (Mihás 2015c). Como consecuencia, una cantidad significativa de publicaciones han utilizado el término “asháninka” para englobar a los pueblos/lenguas asháninka y ashéninka. Recién a partir del 2017 los ministerios de Educación y Cultura han reconocido al ashéninka como una lengua distinta⁷ (Ministerio de Educación 2018: 9; Pedrós 2019: 3).

Por otro lado, la distinción entre los términos “asháninka” y “ashéninka” se complica por la situación de la variedad hablada en el Alto Perené. Esta es denominada como “ashéninka del Alto Perené” —en oposición al Bajo Perené, que pertenecería al asháninka— por las clasificaciones de los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (p. ej., Payne, Payne y Sánchez Santos 1982; Judith Payne 1989). Se trataría, entonces, de una variedad fronteriza del ashéninka que está en contacto con el asháninka del Bajo Perené. Sin embargo, los hablantes del Alto Perené se autodenominan en castellano como “asháninkas del Alto Perené”⁸ (Mihás 2015a: 8). Esta autodenominación ha sido el criterio utilizado por varios lingüistas peruanos en sus investigaciones para denominar a esta variedad “asháninka del Alto Perené” (p. ej., Falcón Ccenta 1994; Medina Gutiérrez 2011; Martel Paredes 2012; Ramos Ríos 2016).

⁶ “opinión popular, aunque sin apoyo de una investigación académica sólida, de la afinidad estrecha entre los grupos lingüísticos/étnicos ashéninka y asháninka”.

⁷ No obstante, algunas publicaciones de los ministerios preservan la confusión de ambas lenguas. Por ejemplo, la Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios del Ministerio de Cultura (bdpi.cultura.gob.pe) distingue como lenguas diferentes al asháninka y el ashéninka, pero el artículo de la lengua asháninka todavía caracteriza a esta como incluyendo a las variedades ashéninkas (<https://bdpi.cultura.gob.pe/lenguas/ashaninka>).

⁸ Véase Pedrós (2018) para más detalles acerca de la autodenominación del Alto Perené. Es interesante que en las oraciones de la gramática del Alto Perené (Mihás 2015a) se evidencien las raíces nominales *shaninka* y *sheninka*, lo que sugeriría que la autodesignación en la misma lengua (no en castellano) no es uniforme dentro del área del Alto Perené.

Para fines de esta investigación, seguiré las clasificaciones genéticas del ILV, las cuales utilizan el término “asháninka” en un sentido estricto para denominar solo a la lengua del Tambo, Ene, Urubamba, Apurímac y Bajo Perené. El asháninka, definido de esta manera, se corresponde con lo que Pedrós (2018) denomina “grupo sur” en su clasificación de las variedades asháninka y ashéninka, en oposición al “grupo noroeste” (que abarca el Alto Perené, el Pichis y el Apurucayali) y al “grupo noreste” (que abarca el Ucayali y el Pajonal). Este autor señala que tiende a haber una inteligibilidad reducida entre el grupo sur (es decir, el asháninka en sentido estricto) y los grupos noroeste y noreste. Además, existe una isoglosa que respalda esta división: el asháninka se distinguiría del ashéninka en que conserva la secuencia fonémica /ti/, mientras que las variedades ashéninkas (incluida la variedad del Alto Perené) han sufrido el cambio /ti/ > /tsi/ (Pedrós 2018: 10).⁹ No obstante, no se deja de reconocer que es problemática la discrepancia entre esta división y la autodenominación de los hablantes del Alto Perené.¹⁰

1.3. Metodología

Los datos de esta investigación fueron recolectados a partir de entrevistas a tres hablantes de la lengua asháninka. La mayor parte del trabajo de campo se llevó a cabo durante mi participación en el proyecto “Corrector ortográfico morfológicamente informado para lenguas aglutinantes peruanas: Una contribución a la consolidación de programas de educación intercultural bilingüe en el contexto amazónico” (Convenio N° 183-2018-FONDECYT-BM-E041). Este proyecto organizó dos viajes a la ciudad de Atalaya (Ucayali) para la realización de talleres con profesores de lenguas originarias de la Universidad Sedes Sapientiae – Filial Nopoki. En estos talleres, trabajé con dos profesores asháninkas bilingües: Delio Siticonatzi Camaiteri, de 29 años al momento del trabajo de campo, nacido en la comunidad de Santa Rosita, distrito de Río Tambo, provincia de Satipo; y Esaú Zumaeta Rojas, de 49 años al momento del trabajo de campo,

⁹ Se carece de estudios que describan de manera sistemática las diferencias gramaticales entre el asháninka (en el sentido estricto del ILV) y el ashéninka. Otra isoglosa podría ser el sufijo de objeto de segunda persona, el cual es *-mi* en las variedades ashéninkas (incluida la variedad del Alto Perené) y *-mpi* en el asháninka del Tambo-Ene; no obstante, Mihás (2015b) presenta a *-mi* y *-mpi* como formas en variación libre en el asháninka de Satipo (Bajo Perené).

¹⁰ Véase en Pedrós (2018: 26-27) una serie de propuestas de denominación de las variedades asháninka y ashéninka que buscan no interferir con la autodenominación de los pueblos.

nacido en la comunidad de Charahuaja, distrito de Río Tambo, provincia de Satipo. Por lo tanto, la mayor parte de estos datos provienen del asháninka de la cuenca del río Tambo.

El primer trabajo de campo se realizó durante los talleres del 6 al 11 de noviembre de 2019. En los talleres de este proyecto, se recolectó vocabulario y grabaciones de palabras de la lengua asháninka. Asimismo, con respecto al tema de esta tesis, se recolectaron datos relacionados principalmente a las construcciones ditransitivas no aplicativas y a las construcciones aplicativas con verbos léxicamente intransitivos.

El segundo trabajo de campo se realizó durante los talleres del 18 al 25 de febrero de 2020. Estos talleres estuvieron orientados principalmente a morfología de la lengua, de modo que se corroboraron morfemas gramaticales y procesos morfofonológicos del asháninka descritos en la literatura. Además, se recolectaron datos relacionados a las construcciones aplicativas con verbos léxicamente transitivos.

Finalmente, se realizó una entrevista el 5 de setiembre de 2020 a Marilu Iroba Cipriano, de 45 años al momento de la entrevista, nacida en la comunidad nativa de San Juan de Cheni, distrito Río Negro, provincia Satipo, quien trabaja como traductora e intérprete asháninka del Ministerio de Cultura. Debido a las restricciones que supone la pandemia de COVID-19, esta entrevista se realizó a través de una reunión virtual con el programa de videollamadas Zoom. Esta última entrevista estuvo destinada a corroborar algunos datos sobre construcciones aplicativas, en particular, en cuanto a la marcación de los participantes de primera y segunda persona.

Los datos fueron recolectados a partir de entrevistas dirigidas destinadas a elicitación de traducciones y juicios de aceptabilidad. La elicitación permite obtener directamente enunciados que contengan las construcciones ditransitivas por describir. Este método presenta la ventaja de que permite identificar pares mínimos, esto es, oraciones que difieren solo en una variable y en las cuales es posible identificar de manera más transparente los efectos de esta variable. Además, la elicitación se hace necesaria para obtener y comparar construcciones ditransitivas que presenten explícitamente sus argumentos. En los textos orales asháninka, generalmente no se introduce más de una frase nominal o pronombre por cláusula¹¹ (cf. Mihas 2015a: 201 sobre esta propiedad en

¹¹ Esta característica guarda relación con el carácter polisintético de la lengua: los verbos de la lengua cuentan con marcas morfológicas para los argumentos sujeto y objeto (véase §3.3.3.2), lo que posibilita

el ashéninka del Alto Perené). Por ello, es necesaria la elicitación si se desean obtener oraciones que cuenten con más de una FN objeto.

Dado que se desea investigar las propiedades de los objetos de las construcciones aplicativas, el instrumento comparó tres clases de cláusulas: cláusulas transitivas de verbo léxicamente transitivo, cláusulas ditransitivas de verbo léxicamente transitivo más aplicativo, oraciones ditransitivas con el verbo ditransitivo ‘dar’¹². De esta manera, se pudo describir, respectivamente, la codificación de los objetos de los verbos transitivos, de los objetos de la construcción aplicativa y de los objetos las construcciones ditransitivas no derivadas.



que los verbos se refieran anafóricamente a los participantes conocidos del discurso sin necesidad de introducir pronombres libres o frases nominales en la cláusula.

¹² Se ha elegido este verbo como punto de comparación con las construcciones aplicativas ya que denota un evento prototípicamente ditransitivo, tal como es definido en §4.4. El trabajo de campo permitió estudiar también una construcción ditransitiva benefactiva no derivada, la cual es incluida en el análisis (véase §5.3.2).

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES

En este capítulo, se exponen estudios previos relacionados a las construcciones aplicativas en el asháninka y en otras lenguas arawak. En §2.1, se presentan las investigaciones de las lenguas asháninka y ashéninka en cuanto a las construcciones aplicativas. En §2.2, se indican estudios que han comparado las construcciones aplicativas y ditransitivas no derivadas en las lenguas arawak.

2.1. Aplicativos en el asháninka y el ashéninka

Son escasos los estudios gramaticales que abordan la lengua asháninka. De estos trabajos, el artículo sobre morfología asháninka de Willard Kindberg (1961) y las listas de morfemas de Willard Kindberg (1975a) y Lee Kindberg (1980) presentan afijos verbales que requieren de un objeto en la oración, bien como una frase nominal (FN), bien como un sufijo de objeto¹³: *-imo* (compañía), *-ako* ('respecto a'), *-aši* (razón o propósito), *-apica* (acción que se aleja del objeto), *-akaa* (causación o acción en conjunto), *-anont* (benefactivo), *-vent* (benefactivo), *-iment* (benefactivo o 'respecto a') y *-na ~ -ne ~ -ni* (benefactivo).

Estos morfemas son recopilados en una exploración bibliográfica que realiza Mihas (2009), quien presenta en su artículo la siguiente tabla, en la cual se exponen los morfemas aplicativos de las lenguas del grupo nijagantsi. Así, Mihas (2009) identifica que, en el asháninka, los roles semánticos que introducen los morfemas aplicativos son los de benefactivo/malefactivo, sustitutivo, comitativo/causativo, razón, separativo, presencia, referencia y propósito.

13 Algunos de estos afijos pueden cumplir otras funciones que no requieren de un objeto. Por ejemplo, *-ako* también puede indicar que una acción se realiza dentro de un contenedor (*yari* 'él vuela (como ave)', *yarakoti* 'él vuela (adentro de un avión)', Lee Kindberg 1980: 462), pero las oraciones que manifiestan este uso de *-ako* no introducen un objeto ni afijos de objeto.

Tabla 1. Sistemas aplicativos de las lenguas nijagantsi (Mihás 2009: 2). Abreviaciones: asháninka (Asha), ashéninka del Pichis (APi), ashéninka del Perené (APe), ashéninka del Ucayali (AUc), ashéninka del Pajonal (APaj), ashéninka del Apurucayali (AApu), nomatsiguenga (No), matsigenka (Ma), caquinte (Ca) y nanti (Na).

	Asha	APi	APe	AUc	APaj	AApu	No	Ma	Ca	Na
benefactivo/ malefactivo	-nV, -anoNt	-veNt	-veNt	-βiNt	-nV	-βiNt	-ben/ -bin	-nV	-noNt	
sustitutivo	-veNt							-veNt	-βeNt	
comitativo/ causativo	-akaa	-akag	-akag	-akag	-akag	-akag	-ka(g)	-aka(g) -ag	-aka	
instrumental							-an	-aNt	-aNt	-aNt
alativo							-te			
razón	-aNt	-aNt		-aNt	-aNt	-aNt	-biri	-veNt	-βeNt, -aNt	
separativo	-apitsa						-pi	-apitsa	-apitsa	-apitsa
presencia	-imo	-pitha		-pitha		-pitha	-mo	-imo	-imo	-imo
referencia	-ako, -imeNt	-ako	-ako	-ako	-ako	-ako	-có/ -gó	-ako	-ako, -imeNt	-ako
propósito	-ashi	-ashi		-asi		-asi	-si	-ashi	-ashi	

A diferencia del asháninka, ha habido más investigación gramatical de las variedades ashéninka¹⁴. Los siguientes son los estudios que han descrito morfemas verbales que incrementan la valencia, incluyendo a los morfemas aplicativos¹⁵:

- a) Ashéninka del Pichis: Judith Payne (1989)
- b) Ashéninka del Alto Perené: Judith Payne (1989), Mihás (2009, 2010, 2015a)
- c) Ashéninka del Ucayali: García Salazar (1997)
- d) Ashéninka del Apurucayali: David Payne (1981, 2002), Payne, Payne y Sánchez Santos (1982)

La mayoría de estas investigaciones se concentran en las propiedades morfológicas de los morfemas aplicativos. Por un lado, analizan el verbo como una secuencia de posiciones que pueden ser ocupadas por los morfemas e identifican la posición verbal que alberga a los morfemas aplicativos. David Payne (2002: 486) presenta la siguiente estructura de los verbos del ashéninka:

¹⁴ Véase §1.2 para el uso del término “asháninka” en la presente tesis y de su confusión con “ashéninka” en la bibliografía sobre estas lenguas.

¹⁵ De estos autores solo Mihás (2009, 2010, 2015a) y David Payne (2002) utilizan el término “aplicativo” en sus descripciones.

SubjAgr - Irr - VbStem - IncorpN - IncorpX - Dir - Asp - Mode/Ref - ObjAgr1&2 - Pl -
Rel - Mood

1. SubjAgr = Concordancia de sujeto
2. Irr = Irrealis
3. VbStem = Tema verbal
4. IncorpN = Sustantivos incorporados
5. IncorpX = X incorporados
6. Dir = Direccionales
7. Asp = Aspecto
8. Mode/Ref = Morfemas *portmanteau* que indican modo realis vs. irrealis y acciones reflexivas vs. no reflexivas
9. ObjAgr1&2 = Hasta dos afijos de concordancia de objeto
10. Pl = Plural
11. Rel = Relativizador
12. Mood = Modo/Evidenciales/Subordinadores adverbiales

La posición del verbo en la que aparecen los morfemas aplicativos ha sido denominada por diferentes autores como “Modal”, “Participante” o “IncorpX”. Esta posición alberga a los sufijos aplicativos, al causativo, al recíproco y al plural; algunos autores incluyen en esta posición morfemas con valor adverbial que expresan manera, tiempo, etc.¹⁶ Los autores concuerdan en que, a diferencia de otras posiciones verbales más rígidas, en esta posición pueden aparecer dos o más morfemas simultáneamente, sin restricciones en su orden. David Payne (2002: 491-492) señala lo siguiente: “I have witnessed on numerous occasions native speakers of Asheninka employing a verb with two or three suffixes from the IncorpX zone, switching the order of the suffixes around on successive repetitions of the verb”¹⁷.

16 David Payne (2002: 491) denomina a esta posición “IncorpX” y señala que está ocupada por “a number of different categories incorporated into the verb, such as adverbs, adpositions, plurals, applicatives, causative, reciprocal” (“un número de diferentes categorías incorporadas en el verbo, como adverbios, adposiciones, plurales, aplicativos, causativo, recíproco”). Sin embargo, no señala la razón por la cual denomina a estos morfemas “incorporados” ni hace referencia a alguna operación de incorporación. Por otro lado, si bien algunos autores utilizan el término “Modal” para denominar esta posición en el verbo, sus descripciones no revelan ninguna relación entre los sufijos de esta posición, y la modalidad o el modo de la oración.

¹⁷ “He atestiguado en numerosas ocasiones que los hablantes nativos de ashéninka emplean un verbo con dos o tres sufijos de la zona IncorpX, intercambiando el orden de los sufijos en cada repetición consecutiva del verbo”.

Por otro lado, los estudios del ashéninka hacen referencia al efecto morfológico del incremento de valencia de los morfemas aplicativos. Por ejemplo, Payne, Payne y Sánchez Santos (1982) expresan el cambio de transitividad del verbo mediante una regla, presentada en la Figura 1, que altera el valor del rasgo [transitivo] del verbo cuando el verbo precede a un sufijo aplicativo, causativo o recíproco. El valor del rasgo [transitivo], que varía entre 0 y 2, determina si la palabra verbal es categorizada como intransitiva, transitiva, etc. En otras palabras, la presencia de sufijos aplicativos, causativos o recíprocos modifica la transitividad del verbo y, por ende, la capacidad del verbo de recibir sufijos de objeto.

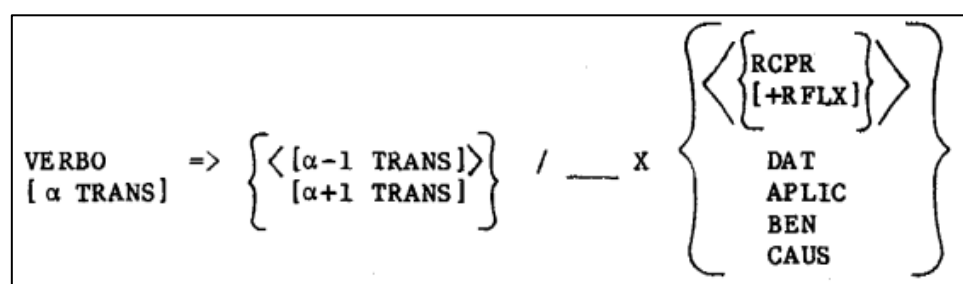


Figura 1. Regla de ajustamiento de transitividad en el ashéninka del Apurucayali (Payne, Payne y Sánchez Santos 1982: 58)

La obra de Mihas (2015a) es la gramática más exhaustiva de una lengua nijagantsi hasta la fecha (ashéninka del Alto Perené). Describe las construcciones aplicativos en términos de parámetros tipológicos: por ejemplo, sus restricciones de transitividad y su obligatoriedad/opcionalidad en la expresión de participantes periféricos. Identifica ocho sufijos aplicativos: generalizado *-ako*, separativo *-apitsa*, instrumento *-ant*, intención *-ashi*, sociativo-causativo *-aka*, presencial *-imo*, beneficiario *-vint* y beneficiario-recipiente *-ront*. Muchos de estos sufijos cumplen más de una función, y no todas sus funciones incrementan la valencia del verbo.

Mihas, además, hace una referencia breve a las propiedades sintácticas de las construcciones aplicativos del ashéninka del Alto Perené: indica que el objeto aplicativo muestra un comportamiento sintáctico distinto al del objeto no aplicativo, pero “further studies of syntactic properties of applicative objects are necessary to reach more definitive conclusions”¹⁸ (Mihas 2015a: 277). Como ilustración, ella presenta las siguientes oraciones con el sufijo aplicativo separativo *-apitsa*, el cual, cuando se une al verbo *aa*

¹⁸ “se necesitan más estudios sobre las propiedades sintácticas de los objetos aplicativos para alcanzar conclusiones más definitivas”.

‘tomar’, expresa el arrebató de una posesión e introduce al poseedor original (o fuente) como objeto aplicativo. La autora sostiene que el objeto aplicativo de esta construcción no puede topicalizarse (2) ni focalizarse (3), ya que no puede aparecer como un pronombre libre de tópicó o de foco¹⁹. En cambio, los objetos de las construcciones transitivas sí pueden aparecer como tópicos o focos.

(1) eero p-a-**apitsa**-t-a-**na-ro** iroñaaka no-vanki-ri
 NEG.IRR 2-tomar-**APL.SEP-EP-REAL-1SG-3F** ahora 1SG-cultivo-POS
 ‘Tú no me quitarás mis cultivos’ (lit. ‘Tú no tomarás mis cultivos de mí’) (Mihás 2015a: 301)

(2) *p-a-**apitsa**-t-a-**na-ro** **naari** no-vanki-ri
 2-tomar-**APL.SEP-EP-REAL-1SG-3F** **1SG.FOC** 1SG-cultivo-POS
 ‘Tú me quitaste mis cultivos a mí’²⁰ (Mihás 2015a: 278)

(3) *p-a-**apitsa**-t-a-**na-ro** **naaka** no-vanki-ri
 2-tomar-**APL.SEP-EP-REAL-1SG-3F** **1SG.TOP** 1SG-cultivo-POS
 ‘Tú me quitaste mis cultivos a mí’ (Mihás 2015a: 278)

2.2. La comparación de construcciones ditransitivas derivadas y no derivadas en lenguas arawak

Si bien en el asháninka no hay estudios sobre las construcciones ditransitivas, Mihás (2015a) identifica, en el ashéninka del Alto Perené, dos tipos de construcciones ditransitivas no derivadas (es decir, construcciones que no incluyen mecanismos de aumento de valencia como aplicativos o causativos). Dentro de este tipo de construcciones, la autora distingue entre construcciones con verbos ditransitivos (con un

¹⁹ El ashéninka del Alto Perené cuenta con cuatro paradigmas de pronombres libres, cada uno de los cuales se asocia a una función pragmática particular: tópicó continuo, tópicó contrastivo, foco aditivo contrastivo y foco exhaustivo contrastivo (Mihás 2015a: 129). En los ejemplos de (2) y (3), la autora recurre, respectivamente, a pronombres de tópicó continuo y de foco aditivo contrastivo para sostener la imposibilidad de topicalizar o focalizar el objeto aplicativo. No obstante, dado que el pronombre de (3) no se ubica al inicio de la cláusula, como ocurre en los tópicos dislocados de la lengua (Mihás 2015a: 604), no es claro que (3) se trate realmente de una construcción topicalizada.

²⁰ La traducción al castellano que presento en el ejemplo (2) refleja literalmente a la fuente original (*You took away from me the crops of mine*). Dada la presencia del pronombre de foco aditivo, una traducción más adecuada habría sido ‘Tú me quitaste mis cultivos a mí también’.

argumento tema y un argumento recipiente) y construcciones benefactivas no derivadas (con un argumento tema/paciente y un argumento beneficiario/malesficiario), las cuales se ejemplifican en las oraciones de (4) y (5), respectivamente. Ambas construcciones manifiestan la misma marcación de los argumentos en el verbo; su diferencia radica en los roles semánticos que reciben los objetos en ambas construcciones. Las construcciones benefactivas no derivadas no requieren un morfema aplicativo en el verbo, a diferencia de las construcciones derivadas con los aplicativos benefactivos *-vint* o *-ront*.

(4) **pi-m-p-e-na-ri eentsi**
2-IRR-dar-IRR-1SG-3M niño
 ‘Dame al niño’ (Mihás 2015a: 202)

(5) **¿aviroka matsik-ak-i-na-ro piremento?**
2.TOP hechizar-PFV-REAL-1SG-3F tu.hermana
 ‘¿Eres tú el que hechizó a tu hermana, en perjuicio mío?’ (Mihás 2015a: 203)

Estas construcciones presentan diferencias sintácticas con respecto a las construcciones aplicativos del ashéninka Alto Perené. Como se indicó en §2.1, Mihás (2015a) sostiene que el objeto aplicativo de las construcciones aplicativos no puede topicalizarse ni focalizarse. Por el contrario, sí es posible topicalizar o focalizar el recipiente y el beneficiario de las construcciones ditransitivas no derivadas.

Topicalización del recipiente:

(6) **naaka pi-m-p-e-na-ri**
1SG.TOP 2-IRR-dar-IRR-1SG-3M
 ‘Tú me lo darás a mí’ (Mihás 2015a: 453)

Topicalización del beneficiario:

(7) **aviroka n-ant-an-aj-i-mi-ro pi-vanko**
2.TOP 1SG-hacer-DIR-TERM-IRR-2-3F 2-casa
 ‘Yo haré una casa para ti’ (Mihás 2015a: 453)

Focalización del recipiente:

- (8) i-p-ashi-t-ak-a-na-ri²¹ **naari**
3M-dar-APL.INT-PFV-REAL-1SG-3M 1SG.FOC
'Ellos lo entregaron [el hombre] como regalo a mí también' (Mihás 2015a: 454)

Focalización del beneficiario:

- (9) n-ant-an-aj-i-mi-ro **avirori**
1SG-hacer-DIR-TERM-IRR-2-3F 2.FOC
'Lo haré para ti también' (Mihás 2015a: 454)

En otras lenguas arawak también se han realizado estudios que comparan las construcciones de tres argumentos. Por un lado, el artículo de O'Hagan (2018) aborda la marcación de los objetos en el matsigenka (de parentesco muy cercano al asháninka) y describe cuatro construcciones: construcción transitiva, construcción de doble objeto con el verbo *p* 'dar' (con tema y recipiente), construcción de doble objeto benefactiva (con tema y beneficiario) y construcción aplicativa con el morfema instrumental *-ant*. Su comparación se basa en textos y producción de juicios, y se concentra en los enclíticos que codifican a los objetos en el verbo, dado el carácter polisintético de la lengua y la ausencia de marcas morfológicas en los objetos. Señala que estas construcciones siguen la restricción persona-caso (*Person-Case Constraint*), una generalización descriptiva, descubierta por primera vez en lenguas romances, acerca de las combinaciones posibles de clíticos de objeto. La restricción señala que, cuando hay un clítico pronominal de objeto indirecto, el clítico pronominal de objeto directo, si hay uno, debe ser de tercera persona. Este comportamiento se observa en los enclíticos de objeto del matsigenka. Asimismo, ofrece un análisis generativo para algunas de estas construcciones.

Por otro lado, Rose (2012) estudia las diferencias morfosintácticas de cuatro construcciones del mojeño trinitario (lengua arawak de Bolivia): construcciones con verbo transitivo, con el verbo ditransitivo *ijro-ko* 'dar', con raíz transitiva + causativo *imi-* y con raíz transitiva + aplicativo benefactivo *-ino*. Ella compara el tipo de alineamiento

21 En esta oración, el sufijo aplicativo de intención *-ashi* se encuentra lexicalizado: en lugar de cumplir la función de introducir un objeto en la cláusula, se une a *p* 'dar' para producir el sentido lexicalizado de 'regalar' (Mihás 2015a: 295). Por lo tanto, *pashi* 'regalar' funciona como una sola unidad léxica: un verbo ditransitivo que requiere un tema y un recipiente.

(indirectivo, secundativo, neutral o jerárquico)²² que los objetos de cada construcción siguen según cuatro pruebas de objetividad (*objecthood*): codificación de los objetos, forma del prefijo de la tercera persona sujeto (que en esta lengua presenta alomorfía condicionada por los objetos), nominalización de objeto y pasivización. Además, toma en cuenta la persona de los objetos en cada una de estas pruebas, estableciendo una distinción entre participante del acto de habla y tercera persona. Su investigación ofrece evidencia de que en el mojeño trinitario sí existen diferencias morfosintácticas entre las construcciones ditransitivas no derivadas con el verbo ‘dar’ y las construcciones ditransitivas derivadas mediante causativos y aplicativos. En particular, la construcción aplicativa benefactiva que la autora analiza sigue un alineamiento neutral en cuanto a la codificación de sus objetos, ya que los objetos carecen de preposiciones. El alineamiento de las construcciones ditransitivas con el verbo ‘dar’, en cambio, es sensible a la persona de los objetos: generalmente, el alineamiento de este tipo de construcción también es neutral, pero, si tanto el tema como el recipiente son participantes del acto de habla, el recipiente se marca con una preposición y se produce, por ende, un alineamiento indirectivo.

²² El concepto de alineamiento y sus tipos serán explicados en §4.4 del marco teórico.

CAPÍTULO III

ASHÁNINKA: LENGUA Y CULTURA

Este capítulo aborda al pueblo asháninka y su lengua. El capítulo se organiza del siguiente modo. Primero, en §3.1 se ofrece una descripción del pueblo asháninka. Luego, §3.2 expone la pertenencia del asháninka a la familia arawak y a la rama nijagantsi. Finalmente, en §3.3 se describen algunas características gramaticales generales del asháninka que serán pertinentes para el análisis de las construcciones aplicativas y ditransitivas.

3.1. El pueblo asháninka

Como se explicó en §1.2, algunas publicaciones manifiestan una fusión de los pueblos/lenguas asháninka y ashéninka bajo el término “asháninka”. Por lo tanto, un problema de las fuentes disponibles sobre el pueblo asháninka es que no siempre es claro si tratan específicamente a los asháninkas (excluyendo a los ashéninkas) o si describen al conjunto de asháninkas y ashéninkas. Ambos pueblos “comparten rasgos básicos de cultura y modos de vida, a pesar que no forman ni formaron una entidad social o política singular o coherente” (Veber 2009: 20).

Los asháninkas se ubican en la selva alta de Perú central, en un área geográfica accidentada ubicada entre la sierra andina y el sistema fluvial del Ucayali (Veber 2009: 22). Se encuentran en los ríos Bajo Perené, Tambo, Ene, Apurímac y Urubamba (véase el mapa de la Figura 2). Son considerados el pueblo más numeroso de la Amazonía peruana: el censo nacional de 2017 estima que 55 493 personas se identifican como parte del pueblo asháninka a nivel nacional, así como una población de 73 567 hablantes de la lengua asháninka²³ (Ministerio de Cultura, s.f.). Asimismo, existe una población asháninka en Brasil, con un estimado de 689 personas (Mayor Aparicio y Bodmer 2009: 129).

²³ No obstante, es probable que esta última cifra combine a los hablantes de asháninka y ashéninka, dado que el Estado recién reconoció a la lengua ashéninka en el mismo año que se llevó a cabo el censo.



Figura 2. Mapa de los territorios asháninka y ashéninka (Anderson 2002: 48). Se ha rodeado con rojo el área que corresponde al territorio asháninka²⁴.

Tradicionalmente, los asháninkas, así como otros pueblos de la selva central peruana, se organizaban en asentamientos pequeños y dispersos de cuatro a cinco familias. En ocasiones, los asentamientos se conglomeran mediante vínculos de parentesco y matrimonio, y “mantienen estrechas relaciones sociales entre sí mediante la participación en las fiestas de masato y visitas informales, intercambio de productos, incursiones

²⁴ En realidad, el territorio asháninka se extiende más allá del área señalada en este mapa. El río Ene se extiende más al sur y se encuentra con el río Apurímac, el cual no se muestra en este mapa y donde también habitan asháninkas.

conjuntas de caza y pesca, y consultas mutuas frente a decisiones importantes relativas al ámbito local” (Veber 2009: 28). Aunque estas conglomeraciones de asentamientos pueden centrarse en líderes locales, no hay instituciones políticas que les otorguen a los líderes el monopolio de la violencia. En su lugar, las relaciones sociales asháninkas han mostrado una alta flexibilidad entre la fragmentación y vinculación de asentamientos (Veber 2009).

Las actividades económicas de varios grupos asháninkas consisten en la horticultura, la caza, la recolección y la pesca. Practican una agricultura basada en la roza y quema, y siembran yuca, maíz, frijoles, plátanos, entre otros productos, de los cuales la yuca es el alimento básico. También se cultivan productos comerciales, principalmente café (Veber 2009).

Durante las últimas décadas, los asháninkas han enfrentado amenazas como la colonización proveniente de los Andes, el crecimiento del narcotráfico, la violencia de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, la subsiguiente respuesta violenta del Ejército y la Policía, y la explotación de hidrocarburos (Gow 2013: 54; Mayor Aparicio y Bodman 2009: 131). En particular, el conflicto armado de las décadas de 1980 y 1990 causó la muerte de más de 3500 asháninkas, el desplazamiento de más de 10 000 asháninkas y el abandono de más de 50 comunidades (Veber 2009: 47).

En la actualidad, los asháninkas manifiestan estilos de vida muy diversos y han adoptado estrategias diferentes ante los procesos de colonización y violencia. Como indica Veber (2009: 50-51):

Las diferencias entre los asháninkas de hoy varían de aquéllos que hablan español y reciben dinero trabajando para colonos, a otros en regiones más remotas que cazan con arcos y flechas y subsisten de la horticultura y la recolección en el bosque tropical. Algunos asháninkas poseen pequeños motores fuera de borda y siembran cultivos comerciales para la venta. Algunos grupos han establecido sus propias cooperativas de comercialización con distintos grados de éxito. Otros trabajan para compañías madereras o como mano de obra en propiedades agrícolas. Unos pocos se ganan la vida como promotores de salud o profesores bilingües. Más recientemente, algunos han asumido responsabilidades políticas y administrativas como regidores o alcaldes en gobiernos locales. (pp. 50-51)

Algunos elementos que definen la identidad asháninka son el idioma; la vestimenta; los conocimientos de plantas medicinales; el dominio de actividades como el hilado, la pesca

y la caza; y una cosmovisión que demuestra un respeto a las relaciones con la naturaleza y el territorio (Ministerio de Cultura 2014: 13-14).

3.2. Clasificación genética

El asháninka pertenece a la familia lingüística arawak, la más extendida en Sudamérica. Esta familia abarca los países de Guayana Francesa, Surinam, Guyana, Venezuela, Colombia, Perú, Brasil y Bolivia; asimismo, una lengua arawak (el garífuna) también se habla en Centroamérica (Aikhenvald 2012: 32-33). Algunas características que presenta la mayoría de lenguas arawak son las siguientes (Aikhenvald 1999; 2012: 35-36): conjunto reducido de prefijos en oposición a un conjunto numeroso de sufijos; prefijos que suelen referir al sujeto transitivo o sujeto intransitivo activo; sufijos que suelen referir al objeto o al sujeto intransitivo estativo; marcas verbales de persona que también funcionan como marcas nominales de poseedor; conjunto diverso de clasificadores; y una distinción entre sustantivos alienables e inalienables.

Dentro de la familia arawak, el asháninka es incluido junto con otras lenguas en la rama nijagantsi, que suele ser denominada en la bibliografía como “campa” o “kampa” (Mihas 2017, Michael 2008). En la actualidad no existe un acuerdo en el número de lenguas dentro de esta rama (debido al problema de distinguir entre lenguas y dialectos dentro de la misma) o en su clasificación interna, si bien se han ofrecido propuestas de clasificación a partir de reconstrucciones fonológicas y morfológicas del proto-nijagantsi (Michael et al. 2010; Lawrence 2014; Chen 2019). Otros grupos lingüísticos que pertenecen a la rama nijagantsi, además del asháninka, son el ashéninka, el kakinte, el matsigenka, el nanti y el nomatsigenga.

El nombre “campa” que generalmente es utilizado por los lingüistas para denominar a esta rama del arawak es problemático, dado que posee un valor peyorativo para los asháninkas (Jacinto Santos 2010; Vigil Oliveros y Zariquiey 2017). Por ello, en la presente investigación adoptamos el término *nihagantsi* que Michael (2019, 2020) propone y utiliza como sustituto de “campa”. Esta es la forma reconstruida de la palabra ‘idioma, palabra’ (de *nih* ‘hablar’ y el nominalizador *-agantsi*) en la protolengua de esta rama. Michael (2019) también ofrece como posibilidad la alternativa ortográfica *nijagantsi* si se desea seguir las pautas ortográficas del castellano en lugar de las convenciones del Alfabeto Fonético Internacional. Como los alfabetos oficiales de las

lenguas de esta rama han adoptado la letra *j* del castellano, en la presente investigación utilizaré la forma escrita con esta letra.

En términos tipológicos, las lenguas nijagantsi son altamente sintéticas, aglutinantes, de verbo inicial (orden VS o VO), marcación nuclear (*head-marking*) y predominantemente de alineamiento nominativo-acusativo (Mihas 2017). Algunos de los rasgos lingüísticos distintivos que comparten las lenguas nijagantsi son los siguientes: una oposición fonémica entre vocales cortas y largas; estructura silábica (C)V(V)(N); morfología verbal compleja, con una riqueza de especificaciones aspectuales y modales; la categoría de estatus de realidad en los verbos; un conjunto amplio de aplicativos; la yuxtaposición, la nominalización y la serialización como estrategias principales de formación de cláusulas complejas (Mihas 2017).

3.3. Características gramaticales básicas del asháninka

En esta sección se exponen las principales características gramaticales del asháninka en cuanto a su fonología (§3.3.1) y morfología nominal (§3.3.2) y verbal (§3.3.3). Esta descripción se basa principalmente en la bibliografía disponible, pero agrego también comentarios y datos basados en mi trabajo de campo. Todos los ejemplos que no son citados provienen de mi propio trabajo de campo.

3.3.1. Fonología

El número de fonemas consonánticos y silábicos varía según los autores. La publicación más reciente, de Mihas (2015b), ofrece un inventario de 16 consonantes y 8 vocales en el asháninka de Satipo (Bajo Perené), el cual se presenta en las Tablas 2 y 3. En estas tablas, ofrezco el símbolo ortográfico correspondiente a cada fonema según el alfabeto oficial del asháninka (Resolución Directoral n.º 0606-2008-ED).

Tabla 2. Inventario de consonantes del asháninka de Satipo (Mihas 2015b)

	Bilabial	Alveolar	(Alveo)palatal	Velar	Glotal	Subespecificada
Oclusivas	p <p>	t <t>	tʃ <ty>	k <k>		
Africadas		ts ^h <ts>	tʃ <ch>			
Fricativas		s <s>	ʃ <sh>		h <j>	
Nasales	m <m>	n <n>	ɲ <ñ>			N <m, n>
Líquidas		r <r>				
<i>Glides</i>	β _r 		j <y>			

Tabla 3. Inventario de vocales del asháninka de Satipo (Mihás 2015b)

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Altas	i, i: <i>		
Medias	e, e: <e>		o, o: <o>
Bajas		a, a: <a>	

Estos inventarios difieren de los presentados por análisis anteriores del asháninka. Por ejemplo, Dirks (1953) y Pike y Kindberg (1956), que analizan el asháninka de los ríos Tambo y Apurímac, respectivamente, solo ofrecen 4 vocales, sin proponer una oposición fonémica entre vocales cortas y largas: las vocales largas son interpretadas como secuencias de dos vocales idénticas. Otra diferencia con el inventario de Mihás (2015b) consiste en que Pike y Kindberg (1956) (pero no Dirks 1953) consideran que las consonantes alveopalatales [tʃ] y [ɲ] no son fonemas, sino que derivan de la palatalización de las secuencias /ti/ y /ni/, respectivamente. Finalmente, Mihás (2015b) introduce como fonema independiente a una consonante nasal subespecificada, la cual se ubica en posición de coda, precediendo a una consonante de la cual asimila el punto de articulación; esta nasal subespecificada no está presente en los inventarios de Dirks (1953) o Pike y Kindberg (1956)²⁵.

Una convención implícita en la ortografía oficial del asháninka establece que las vocales largas deben escribirse con una sola vocal. Por ejemplo, el manual de escritura *Akenkitsashiriakotero okantakota añane* (Ministerio de Educación 2013b) carece por completo de las secuencias <aa, ee, ii, oo> ni hace referencia a la existencia de vocales largas en la lengua. No son claras las motivaciones para esta convención, dado que la escritura de vocales largas permitiría distinguir pares mínimos de la lengua (p. ej., las raíces *asank* ‘oler’ y *asaank* ‘bostezar’). Los profesores asháninkas de la Universidad

²⁵ Una diferencia adicional consiste en que Dirks (1953) y Pike y Kindberg (1956), en lugar de postular una *glide* bilabial /β/ como Mihás (2015b), indican que el asháninka posee una fricativa bilabial sonora (que representan como /v/ o /b/, respectivamente). No obstante, se puede atribuir el motivo de esta discrepancia al hecho de que los estudios fonético-fonológicos tradicionalmente se basaban en la percepción auditiva del investigador. En cambio, en investigaciones más recientes, el uso de herramientas computacionales permite distinguir fácilmente una *glide* bilabial [β] de una fricativa bilabial sonora [β].

Sedes Sapientiae – Filial Nopoki no siguen esta norma y escriben las vocales largas como secuencias de vocales idénticas.

En la presente investigación, presentaré las palabras y oraciones en la lengua asháninka utilizando el alfabeto oficial del asháninka, en lugar de una representación con el Alfabeto Fonético Internacional. Asimismo, representaré las vocales largas como secuencias de vocales, siguiendo la convención de escritura de Nopoki.

3.3.2. Morfología nominal

En esta sección y la siguiente, ofrezco una descripción breve de la morfología nominal y verbal del asháninka a partir de las descripciones de Willard Kindberg (1961, 1975a, 1975b) y Zumaeta Rojas y Zerdin (2018). Los sustantivos del asháninka son de poca complejidad morfológica en comparación con los verbos. Pueden recibir prefijos de persona poseedora y sufijos relacionados con la posesión. Los sustantivos no cuentan con marcas de caso, excepto el locativo *-ki*. Los principales morfemas de los sustantivos siguen el siguiente orden:

1. Prefijo de poseedor
2. Raíz nominal
3. Posesivo (o sufijo de no posesión en sustantivo inalienables)
4. Diminutivo
5. Plural
6. Locativo

Los sustantivos están especificados en género: masculino o femenino. Revelan su género en la morfología de los verbos y los adjetivos, con los que establecen concordancia. Mi trabajo de campo confirma un patrón del género hallado en el asháninka (Mihás 2015a: 332), a saber, que el género gramatical de los sustantivos no humanos guarda cierta relación con la animicidad: la mayoría de sustantivos que denotan animales son de género masculino²⁶, mientras que la mayoría de sustantivos que denotan plantas y objetos inanimados son de género femenino.

²⁶ No obstante, un sustantivo que denota a una especie de animal puede comportarse como sustantivo masculino o femenino si el sexo del animal es contextualmente relevante (por ejemplo, para indicar si es macho o hembra).

Los sustantivos se dividen en dos subclases: los sustantivos alienables e inalienables. Cada sustantivo está especificado en el léxico como una de estas dos subclases, las cuales se diferencian en la morfología de posesión. Los sustantivos alienables reciben un sufijo posesivo (de alomorfos *-te*, *-ne*, *-re*, *-e*) cuando son poseídos, es decir, cuando reciben un prefijo de persona poseedora. En cambio, los sustantivos inalienables no reciben sufijos cuando son poseídos, pero deben recibir el sufijo *-(n)tsi* cuando no son poseídos. Estas diferencias se ejemplifican en la Tabla 4.

Tabla 4. Formas poseídas y no poseídas de los sustantivos

	No poseído	Poseído
Sustantivo alienable	<i>mapi</i> 'piedra'	<i>no-mapi-ne</i> 1SG-piedra-POS 'mi piedra'
Sustantivo inalienable	<i>batsa-tsi</i> carne-N.POS 'carne'	<i>no-batsa</i> 1SG-carne 'mi carne'

Los sustantivos cuentan con el paradigma de prefijos de persona poseedora de la Tabla 5. La tercera persona establece una distinción basada en el género, mientras que la primera persona cuenta con un prefijo específico para el plural inclusivo.

Tabla 5. Paradigma de prefijos nominales de persona poseedora

Prefijo de persona poseedora	Función
no- ~ n-	primera persona singular o plural exclusivo
a- ~ Ø-	primera persona plural inclusivo
pi- ~ p-	segunda persona
i- ~ ir-	tercera persona masculino
o- ~ Ø-	tercera persona femenino

Una regla morfofonológica afecta a la raíz de los sustantivos que empiezan con /p/ o /k/ cuando se combinan con los prefijos de persona poseedora, como se muestra en los ejemplos de (1), tomados de Zumaeta Rojas y Zerdin (2018: 30-32). Cuando los sustantivos que empiezan con la consonante /p/ reciben estos prefijos, esta consonante se

manifiesta como una *glide* bilabial [β], como se observa en (1a). Asimismo, si el sustantivo empieza con /k/, esta consonante se elide si precede a la vocal /i/ (1b), o se manifiesta como una *glide* palatal [j] si precede a las vocales /a, e, o/ (1c-e).

- | | | | |
|-----|----|--|--|
| (1) | a. | <i>payanti</i> [pajanti]
plátano
'plátano' | <i>no-bayanti-te</i> [noβajantite]
1SG-plátano-POS
'mi plátano' |
| | b. | <i>kireeki</i> [kire:ki]
dinero
'dinero' | <i>no-ireeki-te</i> [noire:kite]
1SG-dinero-POS
'mi dinero' |
| | c. | <i>kajeni</i> [kaheni]
picazón
'picazón' | <i>no-yajeni-re</i> [nojahenire]
1SG-picazón-POS
'mi picazón' |
| | d. | <i>kempita-ntsi</i> [kempitantsi]
oído-N.POS
'oído' | <i>no-yempita</i> [nojempita]
1SG-oído
'mi oído' |
| | e. | <i>koriti</i> [koriti]
camote
'camote' | <i>no-yoriti-te</i> [nojoritite]
1SG-camote-POS
'mi camote' |

3.3.3. Morfología verbal

El verbo es la clase de palabra morfológicamente más compleja de la lengua. La descripción de Willard Kindberg (1961) identifica por lo menos 25 posiciones para los afijos verbales (3 para prefijos y por lo menos 22 para sufijos/enclíticos). Se han propuesto plantillas morfológicas verbales en el ashéninka (Judith Payne 1989; David Payne 2002), en las cuales se basa la *Guía teórica del idioma asháninka* de Zumaeta Rojas y Zerdin (2018). A continuación, se presenta una versión abreviada de la plantilla verbal asháninka a partir de estas fuentes:

1. Prefijo de sujeto
2. Prefijo irrealis
3. Raíz verbal
4. Modal1
5. Modal2
6. Direccional
7. Aspecto
8. Estatus de realidad
9. Objeto 1
10. Objeto 2
11. Relativo

Los nombres “Modal1” y “Modal2” provienen de Judith Payne (1989)²⁷. “Modal1” es la posición para sustantivos y clasificadores incorporados al verbo. “Modal2” comprende diversos sufijos adverbiales, aspectuales y de modificación de valencia, incluidos los sufijos aplicativos. Puede aparecer más de un sufijo de Modal2 en el verbo, aunque no es claro si los sufijos de Modal2 presentan un orden fijo entre sí. Después de la posición del sufijo relativo, pueden seguir varios tipos de enclíticos. Si bien los verbos asháninka pueden llegar a ser sumamente complejos, los únicos afijos obligatorios son el prefijo de persona sujeto y el sufijo de estatus de realidad²⁸.

Cuando en el verbo se unen morfemas que supondrían la adyacencia de dos vocales o dos consonantes, una regla de epéntesis inserta *a* entre las dos consonantes o *t* entre las dos vocales²⁹, como se observa en (2) y (3).

²⁷ Algunos autores han utilizado el término “Modal” o “IncorpX” en la descripción de las posiciones morfológicas del verbo en el ashéninka (cf. nota 16); no obstante, no parece haber ninguna relación entre los sufijos de esta posición y la modalidad de la oración.

²⁸ No obstante, estos afijos pueden omitirse en contextos morfológicos específicos. Por ejemplo, los prefijos de sujeto se omiten en presencia del sufijo estativo *-ats* ~ *-ach*, así como en el fenómeno de intransitividad escindida (véase §4.4.3.2). Asimismo, los sufijos de estatus de realidad se eliden cuando preceden al sufijo de primera persona plural objeto *-ee*.

²⁹ Algunas condiciones impiden esta inserción de epéntesis. En primer lugar, esta regla solo opera en la adyacencia entre raíz y sufijo o entre sufijos; los prefijos no participan de la regla de epéntesis. En segundo lugar, la adyacencia de morfemas con vocales largas manifiesta otros procesos morfofonológicos que no recurren a la epéntesis (Kindberg 1960: 520-521). En tercer lugar, algunas combinaciones particulares de raíces verbales y sufijos impiden la inserción de *t*, o activan la inserción de *a* aunque su ausencia no supondría la adyacencia de consonantes; véase Willard Kindberg (1961: 521) y Willard Kindberg (1975b) para una discusión de estos casos.

- (2) no-ja-t-i
 1SG-ir-EP-REAL
 ‘yo voy’
- (3) a-man-a-jei-t-i-ro
 1PL-esconder-EP-PL-EP-REAL-3F
 ‘nosotros la escondemos’

3.3.3.1. Afijos de estatus de realidad

Los verbos reciben obligatoriamente flexión de estatus de realidad: realis o irrealis³⁰. Mientras que el realis expresa eventos reales ocurridos en el pasado o el presente, el irrealis expresa varios tipos de eventos no reales o hipotéticos: se manifiesta para expresar eventos futuros, en cláusulas imperativas, contrafactuals, condicionales, de propósito, en los complementos del verbo *ko* ‘querer’, etc. (Mihas 2015b: 13-14). El realis se manifiesta como un sufijo, mientras que el irrealis es un circunfijo. El componente prefijal del irrealis presenta cuatro alomorfos condicionados tanto por el segmento que le sigue como por el prefijo de sujeto: *r-* cuando es precedido por el prefijo de tercera persona masculino y precede a una vocal; *ri-* cuando es precedido por el prefijo de tercera persona masculino y precede a una consonante; *N-* (una nasal subespecificada) cuando precede a una consonante oclusiva o africada; y un alomorfo cero en los demás contextos³¹ (Willard Kindberg 1961: 524). En los ejemplos (4-7) se ofrecen verbos en irrealis que manifiestan estos alomorfos del prefijo irrealis.

³⁰ Elliott (2000) propone la categoría gramatical de “estatus de realidad”, compuesta de la oposición entre realis e irrealis, y argumenta a favor de considerarla como una categoría diferente de las nociones de modo y modalidad. Si bien existe debate en torno a la validez tipológica de este término, Michael (2014) argumenta que el nanti, otra lengua de la rama nijagantsi, puede ser considerado un ejemplo prototípico o canónico de un sistema de estatus de realidad; las otras lenguas nijagantsi presentan sistemas de estatus de realidad semejantes.

³¹ A partir de esta distribución de contextos, se infiere que existe una alternancia entre *ri-* y *N-* cuando el prefijo irrealis es precedido por el prefijo de tercera persona masculino y, al mismo tiempo, precede a una consonante oclusiva o africada. Mi trabajo de campo corrobora esta alternancia: *i-m-pok-e* ~ *i-ri-pok-e* ‘él vendrá’, *i-n-tij-e* ~ *i-ri-tij-e* ‘él tejerá’ (el circunfijo irrealis está marcado en negritas).

- (4) i-**r**-oank-**ea**
 3M-IRR-subir-IRR
 ‘él subirá’
- (5) i-**ri**-man-**e-ro**
 3M-IRR-esconder-IRR-3F
 ‘él la esconderá’
- (6) a. pi-**m**-pok-**e**
 2-IRR-venir-IRR
 ‘tú vendrás’
- b. pi-**n**-tij-**e**
 2-IRR-tejer-IRR
 ‘tú tejerás’
- (7) a. p-oank-**ea**
 2-subir-IRR
 ‘tú subirás’
- b. pi-man-**e-ro**
 2-esconder-IRR-3F
 ‘tú la esconderás’

La forma de los sufijos de estatus de realidad está determinada por varios condicionamientos morfológicos. Uno de ellos es la clase de conjugación a la que pertenece el verbo. Los verbos del asháninka, al igual que los verbos de otras lenguas nijagantsi (Mihas 2017: 796), se clasifican en dos subclases: los verbos de conjugación-I y los verbos de conjugación-A. Cada una de estas subclases recibe diferentes sufijos de estatus de realidad, como se observa en la Tabla 6, donde se comparan los verbos *ja* ‘ir’, de la conjugación-I, y *tsipa* ‘acompañar’, de la conjugación-A.

Tabla 6. Sufijos de estatus de realidad (ejemplos de Zumaeta Rojas y Zerdin 2018: 67)

Subclase verbal	Realis	Irrealis
Conjugación-I	- <i>i</i> <i>no-ja-t-i</i> 1SG-ir-EP- REAL 'yo voy'	- <i>e</i> <i>no-ja-t-e</i> 1SG-ir-EP- IRR 'yo iré'
Conjugación-A	- <i>a</i> <i>no-tsipa-t-a</i> 1SG-acompañar-EP- REAL 'yo acompaño'	- <i>ea</i> ³² <i>no-n-tsipa-t-ea</i> 1SG- IRR -acompañar-EP- IRR 'yo acompañaré'

Si un verbo de conjugación-I es léxicamente transitivo, puede recibir los sufijos de conjugación-A, en cuyo caso adquiere una interpretación reflexiva. En (8) y (9) se observa que el verbo *kib* 'lavar' adquiere una interpretación transitiva o reflexiva según el tipo de conjugación que recibe.

- (8) a. no-kib-**i**-ro
1SG-lavar-**REAL**-3F
'yo la lavaba'
- b. no-kib-**a**
1SG-lavar-**REAL.REFL**
'yo me lavaba'

³² Lawrence (2014: 267) indica que el sufijo irrealis de la conjugación-A del asháninka es *-empa*, una forma que comparte con el nanti, el matsigenka y el kakinte. Zumaeta Rojas y Zerdin (2018) y Mihás (2015b), que abordan las variedades asháninkas de Tambo y Bajo Perené, respectivamente, presentan los cuatro sufijos de la Tabla 6 y no mencionan a *-empa*. Willard Kindberg (1961: 537), que estudia la variedad del Apurímac, menciona brevemente que *-mpaa* indica acción incompleta y, en el ejemplo que ofrece, este sufijo es precedido inmediatamente por sufijo irrealis *-e*. La forma *-empa* solo ha aparecido una vez en los verbos de mi trabajo de campo, pues en los demás casos los verbos en irrealis de conjugación-A se marcan con *-ea*. Por ello, aún no es claro cuál es exactamente la función y contexto de aparición de *-empa*, o si se trata de una forma restringida a algunas variedades del asháninka.

- (9) a. no-n-kib-**e-ro**
 1SG-IRR-lavar-**IRR-3F**
 ‘yo la lavaré’
- b. no-n-kib-**ea**
 1SG-IRR-lavar-**IRR.REFL**
 ‘yo me lavaré’

Asimismo, la presencia de otros morfemas verbales condiciona la forma del sufijo de estatus de realidad; entre ellos se encuentran la primera persona singular objeto *-na*, la segunda persona objeto *-mpi* y el perfectivo *-ak*. En el realis, el sufijo de primera persona singular objeto *-na* requiere la presencia de la conjugación-A, mientras que el sufijo de segunda persona objeto *-mpi* requiere la presencia de la conjugación-I, independientemente de la subclase a la que pertenece el verbo. Asimismo, el perfectivo *-ak* condiciona que el sufijo realis de la conjugación-I se manifieste como *-e*, en lugar de *-i*, como se muestra en (10b) con el verbo *pok* ‘venir’, que pertenece a la conjugación-I. Esto neutraliza la distinción entre los sufijos realis e irrealis de la conjugación-I, aunque los verbos que manifiestan esta neutralización se desambiguan mediante el prefijo de irrealis³³, como se observa al comparar (10b) y (10c).

- (10) a. no-pok-**i**
 1SG-venir-**REAL**
 ‘yo vengo’
- b. no-pok-**ak-e**
 1SG-venir-PFV-**REAL**
 ‘yo vine’
- c. no-**m**-pok-**ak-e**
 1SG-**IRR**-venir-PFV-**IRR**
 ‘yo vendré’

3.3.3.2. Marcación de los argumentos en el verbo

La marcación de los argumentos centrales (*core arguments*) en el verbo sigue un alineamiento nominativo-acusativo. Los verbos del asháninka cuentan con un paradigma

³³ Sin embargo, si el verbo recibiese el alomorfo cero del prefijo irrealis, la ambigüedad se mantendría.

de prefijos que expresan a los argumentos S o A (el argumento de las cláusulas intransitivas o el argumento agente, o más agentivo, de las cláusulas transitivas, respectivamente), así como un paradigma de sufijos que expresan al argumento P (el argumento paciente, o menos agentivo, de las cláusulas transitivas). Estos paradigmas se presentan en la Tabla 7. Esto justifica el uso de los términos “sujeto” y “objeto” para denominar al tipo de argumentos que cada tipo de afijo expresa. Se puede observar que el paradigma de prefijos de persona sujeto es casi idéntico al del paradigma de prefijos de persona poseedora de los sustantivos, salvo por una diferencia en los alomorfos en la tercera persona masculino. Como se indicó al inicio de §3.3.3, el verbo cuenta con dos posiciones para albergar sufijos de objeto, inmediatamente después de la posición del sufijo de estatus de realidad. La distribución de los sufijos de objeto será descrita con mayor detenimiento en el capítulo 5.

Tabla 7. Paradigmas de los afijos verbales de persona sujeto y objeto

Sujeto (S/A)	Objeto (P)	Función
no- ~ n-	-na	primera persona singular o plural exclusivo
a- ~ Ø-	-ee	primera persona plural inclusivo
pi- ~ p-	-mpi	segunda persona
i- ~ y- ~ Ø-	-ri	tercera persona masculino
o- ~ Ø-	-ro	tercera persona femenino

Si bien los verbos intransitivos del asháninka generalmente expresan al argumento S mediante los prefijos de la Tabla 7, en ocasiones el argumento S puede expresarse en el verbo mediante un paradigma de sufijos. Este paradigma es casi idéntico al paradigma de sufijos de objeto, pero se diferencia de este en que la tercera persona no recibe marcas. En (11) y (12) se ofrecen ejemplos. En (11), la primera persona se expresa en el verbo mediante el sufijo *-na*, idéntico al sufijo de primera persona objeto, a pesar de que el verbo *pok* ‘venir’ también puede expresar a este argumento mediante un prefijo, como en los ejemplos de (10). En (12), el verbo no recibe marcas para expresar la tercera persona, aunque este verbo sí es capaz de recibir prefijos de persona, como en los ejemplos de la Tabla 6.

(11) pok-aj-a-na
venir-TERM-REAL-1SG
'he venido' (Willard Kindberg 1961: 523)

(12) ja-t-ak-e iriori
ir-EP-PFV-REAL él
'él fue' (Lee Kindberg 1961: 507)

Se carece de estudios en el asháninka que expliquen esta alternancia en la marcación del argumento S. El ashéninka manifiesta un comportamiento similar (si no el mismo) en sus verbos intransitivos, el cual ha sido analizado como intransitividad escindida (Payne y Payne 2005) o intransitividad fluida (Mihas 2015a: 454-463). Según estos autores, prácticamente cualquier verbo intransitivo de la lengua puede sufrir esta alternancia en la marcación de S, la cual está condicionada por factores pragmáticos³⁴.

Si bien los verbos transitivos del asháninka manifiestan sufijos de concordancia con el objeto, los sufijos de tercera persona objeto *-ri* (masculino) y *-ro* (femenino) no siempre están presentes en el verbo. Su aparición parece estar condicionada por factores semánticos relacionados a la definitud o la referencialidad del objeto, los cuales aún requieren de mayores estudios en el asháninka. En el ashéninka, la presencia de la marca verbal de objeto coocurre con un objeto que ha sido descrito como definido, referencial o determinado (Judith Payne 1989: 136-137; David Payne 1983: 19). Si bien el estudio de los factores semánticos que determinan la aparición del sufijo de objeto en el asháninka requiere un análisis de textos y va más allá de los objetivos de la presente tesis, presento a continuación algunos resultados obtenidos mediante la elicitación en mi trabajo de campo que son pertinentes para este tema.

Por un lado, algunos tipos de frases nominales objeto requieren obligatoriamente la aparición del sufijo verbal de objeto de tercera persona, a saber, los nombres propios y las frases nominales con demostrativos, como se muestra en (13-14) y (15-16), respectivamente.

³⁴ Payne y Payne (2005) sostienen que, en el ashéninka, los verbos que expresan al argumento S mediante el paradigma de sufijos reflejan una continuidad del tópico de las cláusulas precedentes, mientras que los argumentos S expresados mediante prefijos introducen tópicos nuevos. Mihas (2015a) señala, además, que la marcación de S con sufijos es utilizada comúnmente en verbos intransitivos de movimiento para expresar cambios de escena en narraciones.

(13) **i-pos-ak-e-ri** Joa Erenishito
 3M-golpear-PFV-REAL-**3M** Juan Ernesto
 ‘Juan golpeó a Ernesto’

(14) ***i-pos-ak-e** Joa Erenishito
 3M-golpear-PFV-REAL Juan Ernesto

(15) **no-koshi-t-ak-e-ro** ora tyaapa
 1SG-robar-EP-PFV-REAL-**3F** eso.F gallina(F)³⁵
 ‘yo robé esa gallina’

(16) ***no-koshi-t-ak-e** ora tyaapa
 1SG-robar-EP-PFV-REAL eso.F gallina(F)

Por otro lado, si la cláusula no tiene una FN objeto explícita, y el verbo es léxicamente transitivo y carece de una interpretación intransitiva, la marca de tercera persona objeto es obligatoria, como se observa en (17) y (18).

(17) **i-pos-ak-e-ri** Joa
 3M-golpear-PFV-REAL-**3M** Juan
 ‘Juan lo golpeó a él’

(18) ***i-pos-ak-e** Joa
 3M-golpear-PFV-REAL-**3M** Juan

La elicitación reveló que la marcación verbal del objeto es opcional en contextos en los que el objeto es indefinido, como se observa en la oración de (19), para la cual el contexto ofrecido es uno en el que la persona que camina se encuentra con la gallina por primera vez. En esta oración, el sufijo de tercera persona femenino *-ro*, que concuerda con la FN *aparoni tyaapa* ‘una gallina’, es opcional³⁶.

³⁵ En los ejemplos de esta investigación, las glosas de los sustantivos comunes de las FN objeto especificarán con “(M)” o “(F)” el género gramatical masculino o femenino.

³⁶ No obstante, en (19) el objeto es indefinido y específico; se debe corroborar si un objeto indefinido e inespecífico manifiesta el mismo comportamiento.

- (19) n-anii-t-ant-an-ak-a-ri, no-ñ-an-ak-e(-ro)
 1SG-caminar-EP-APL-DIR-PFV-REAL-REL 1SG-ver-DIR-PFV-REAL(-3F)
 aparoni tyaapa abotsi-ki
 uno gallina(F) camino-LOC
 ‘Cuando viajaba, encontré una gallina en el camino’

No se descarta la posibilidad de que la aparición o ausencia del sufijo verbal de objeto esté asociada a otras propiedades referenciales del objeto. En oraciones como (20), en las que el verbo carece de sufijo de objeto y la FN objeto carece de numerales o demostrativos, se obtiene la interpretación de una cantidad indeterminada de la entidad denotada por el objeto³⁷.

- (20) i-koshi-t-ak-e Joa tyaapa
 3M-robar-EP-PFV-REAL Juan gallina(F)
 ‘Juan robó gallinas (una o más)’

A modo de síntesis, en la morfología verbal del asháninka predomina un alineamiento nominativo-acusativo: el verbo cuenta con prefijos que codifican a los sujetos (argumentos A y S) y sufijos que codifican a los objetos (argumentos P). La codificación de los argumentos S, A y P en el asháninka presenta rasgos que requieren ser profundizados en futuras investigaciones, como la alternancia en la marcación de S y la marcación diferencial del objeto. En el análisis del capítulo 5, la descripción ofrecida en esta sección, que se ha limitado a la morfología verbal de verbos intransitivos y transitivos, será comparada con la codificación de los objetos de las construcciones aplicativas y ditransitivas.

³⁷ Se sospecha que no se puede obtener esta interpretación de cantidad indeterminada si el verbo de (20) recibiese un sufijo de objeto que concuerde con *tyaapa* ‘gallina’, pero esto tendría que ser corroborado en una investigación futura que profundice en la referencialidad de las frases nominales en el asháninka.

CAPÍTULO IV

MARCO TEÓRICO

La descripción de las construcciones aplicativas y su comparación con las construcciones ditransitivas no derivadas requiere el manejo de conceptos relacionados a la transitividad, las relaciones gramaticales y los componentes de las construcciones aplicativas. Este capítulo se organiza de la siguiente manera. Primero, §4.1 presenta los conceptos de transitividad y valencia. Luego, en §4.2 se explican las relaciones gramaticales, mientras en §4.3 se discute la interacción entre estas relaciones gramaticales y las jerarquías referenciales. Las construcciones ditransitivas y sus alineamientos son presentados en §4.4. Finalmente, en §4.5 se abordan las construcciones aplicativas.

4.1. Transitividad y valencia

La transitividad es una noción clave en la descripción y la tipología lingüísticas, aunque ha recibido tratamientos diferentes según diferentes autores y enfoques teóricos (véase, p. ej., LaPolla, Kratochvíl y Coupe 2011 para una comparación de enfoques). En la presente investigación, entendemos la transitividad como un concepto que se refiere a una oposición entre los términos “transitivo” e “intransitivo” a nivel de la cláusula o del verbo a partir de las relaciones entre un predicado verbal y sus argumentos.

La transitividad guarda relación con un conjunto de propiedades semánticas que, prototípicamente, están asociadas a las cláusulas transitivas (Næss 2007). Los parámetros semánticos que se han propuesto en la caracterización de la transitividad suelen guardar relación a la transferencia de una acción de un agente a un paciente. Por ejemplo, Hopper y Thompson (1980) proponen nueve parámetros que permiten determinar, en términos escalares, una alta o baja transitividad de una cláusula (véase la Tabla 8). Asimismo, según Næss (2007), las cláusulas pueden ser más o menos próximas al evento transitivo prototípico en la medida en que los participantes de la cláusula se distinguen entre sí en términos de sus roles en el evento; estos roles consisten, en el evento transitivo prototípico, en un agente volitivo, instigador y no afectado, y un paciente afectado, no volitivo y no instigador.

Tabla 8. Parámetros de transitividad de Hopper y Thompson (1980: 252).

	Alta	Baja
A. Participantes	2 o más participantes, A y O	1 participante
B. Kinesis	acción	no acción
C. Aspecto	télico	atélico
D. Puntualidad	puntual	no puntual
F. Afirmación	afirmativo	negativo
G. Modo	realis	irrealis
H. Agencia	A alto en potencia	A bajo en potencia
I. Afectación de O	O totalmente afectado	O no afectado
J. Individuación de O	O altamente individuado	O no individuado

La relevancia de estos criterios semánticos radica en que una cláusula que cumpla todos ellos se codificaría como la cláusula transitiva de una lengua. Una predicción de estas propuestas es que las cláusulas de una lengua que se alejan estructuralmente de la cláusula transitiva se desviarían semánticamente del evento transitivo prototípico (Næss 2007: 17). La codificación morfosintáctica que distingue a las cláusulas transitivas de otros tipos de cláusulas varía según las estrategias formales de cada lengua.

Se puede distinguir la noción de transitividad del concepto de valencia, usualmente definido como el número de argumentos de una cláusula (Dixon y Aikhenvald 2000: 3). La valencia en este sentido guarda relación con el primero de los parámetros de transitividad de Hopper y Thompson (1980) y clasifica a las cláusulas en monovalentes, bivalentes, trivalentes, etc. Si bien las cláusulas intransitivas suelen ser monovalentes y las cláusulas transitivas suelen ser bivalentes, esta correspondencia no es absoluta en las construcciones gramaticales de las lenguas. Un ejemplo de ello se observa en las oraciones (1) y (2) del kakataibo (lengua pano). En las cláusulas transitivas, el pronombre sujeto recibe el enclítico =*n*, pero el verbo *pishin* ‘carecer de’ requiere que el pronombre sujeto reciba el enclítico =*x*, el cual está asociado a los sujetos de cláusulas intransitivas en esta lengua. Por ende, la oración de (2) es un ejemplo de una construcción que es intransitiva y, al mismo tiempo, bivalente, ya que el predicado verbal tiene dos argumentos pero exhibe el comportamiento formal de los verbos intransitivos.

Kakataibo (Zariquiey 2017: 720)

- (1) 'Ĕn kana 'atsa pin.
'Ĕ=n kana 'atsa pi-i-n
1SG=A NAR:1SG yuca comer-IPFV-1/2
'Yo como yuca'
- (2) 'Ĕx kana 'atsa pishinin.
'Ĕ=x kana 'atsa pishin-i-n
1SG=S NAR:1SG yuca carecer-IPFV-1/2
'Yo carezco de yuca'

4.2. Relaciones gramaticales

Las relaciones gramaticales han sido caracterizadas tradicionalmente como propiedades que establecen una relación definida en términos morfosintácticos entre un tipo de argumentos y la cláusula (Bickel 2011: 399). En enfoques recientes sobre las relaciones gramaticales (p. ej., Witzlack-Makarevich 2010; Bickel 2011; Croft 2001, cap. 4), se reconoce que los argumentos establecen diferentes relaciones gramaticales no solo en lenguas diferentes, sino en diferentes tipos de construcciones de una misma lengua. Por ello, la noción de “relación gramatical” ha pasado a definirse como “the syntactic relation that an argument bears *to a specific construction or rule* rather than to the clause in which the argument is realized”³⁸ (Bickel 2011: 401, las cursivas son del original). En consecuencia, la descripción de una lengua no debe asumir relaciones gramaticales que operan de manera global y uniforme en la lengua, sino que debe identificar la manera como cada tipo de construcción o regla de la lengua codifica morfosintácticamente a los argumentos, sin asumir que las construcciones o reglas de una lengua tienen que seguir los mismos tipos de alineamiento.

Las relaciones gramaticales de una lengua pueden definir tipos de argumentos en términos de la relación semántica que establecen con el predicado (o roles semánticos) o de sus propiedades referenciales (Bickel 2011). En cuanto a los roles semánticos que definen relaciones gramaticales, dos son particularmente importantes en las lenguas: agente y paciente. Estos permiten un etiquetado de los argumentos en términos de A (el argumento

³⁸ “la relación sintáctica que un argumento establece *con una construcción o regla específica* y no con la cláusula en la que aparece el argumento”.

más agentivo de un predicado de dos argumentos), P (el argumento más paciente de un predicado de dos argumentos) y S (el argumento único de un predicado de un solo argumento). Estas etiquetas han recibido diferentes caracterizaciones en la literatura sobre relaciones gramaticales: como funciones gramaticales (en oposición a relaciones gramaticales, Andrews 2007), como tipos de argumentos sintácticos (p. ej., Dixon 2010, quien utiliza 'O' en lugar de 'P'), como roles semánticos generalizados (p. ej., Bickel 2011), entre otros (véase Haspelmath 2011 para una comparación de diferentes enfoques). Las relaciones gramaticales pueden definirse a partir de la manera como cada construcción trata a los argumentos S, A y P. Por ejemplo, si en una construcción de una lengua los argumentos S y A manifiestan el mismo comportamiento morfosintáctico, mientras que P manifiesta un comportamiento diferente, entonces la construcción establece las relaciones gramaticales de nominativo (S/A) y acusativo (P).

Los argumentos S, A y P suelen ser denominados argumentos centrales (*core arguments*), ya que en las lenguas suelen ser pertinentes para la formación de las relaciones gramaticales, a diferencia de otras clases de FN (Andrews 2007). Los argumentos que no son centrales suelen ser denominados oblicuos, periféricos o adjuntos; suelen estar asociados a roles semánticos distintos a los de los agentes y pacientes prototípicos. En términos de Thomas Payne (1997), semánticamente, estos argumentos cumplen roles periféricos como, por ejemplo, beneficiarios o instrumentos.

4.3. Jerarquías referenciales

Por otro lado, las propiedades referenciales de los argumentos también pueden entrar en juego en la definición de las relaciones gramaticales de una lengua. Esto ocurre, por ejemplo, en el fenómeno de la marcación diferencial de objeto (Aissen 2003). Este fenómeno se caracteriza por la marcación explícita de algunos objetos, pero no de otros, según factores semánticos o pragmáticos como la animicidad y la definitud. Un fenómeno parecido ocurre en la marcación diferencial de sujeto (Malchukov 2008).

En algunas lenguas, las propiedades referenciales de los argumentos determinan en gran medida las relaciones gramaticales, un fenómeno que ha recibido los nombres de sistema jerárquico, sistema directo/inverso o alineamiento jerárquico (Bickel 2011: 408; Zúñiga 2006). Por ejemplo, en las cláusulas de (3) y (4) de Plains Cree, el verbo recibe marcas de primera y tercera persona que son independientes de los roles semánticos que cumplen

los participantes en la oración; sus roles se identifican mediante un morfema que distingue formas verbales directas e inversas.

Plains Cree (Zúñiga 2006: 2)

(3) **ni-wāpam-ā-w**
1-ver-DIRECTO-3
'Yo lo/la veo'

(4) **ni-wāpam-ikw-w**
1-ver-INVERSO-3
'él/ella me ve'

El tratamiento diferencial de los argumentos según sus propiedades referenciales ha sido explicado en la tipología lingüística ordenando diferentes rasgos referenciales en jerarquías. Así, se han establecido jerarquías de animicidad, persona, referencialidad o indexicalidad (Witzlack-Makarevich 2010: 88-90). Algunos rasgos pertinentes para las relaciones gramaticales y para los cuales se han establecido jerarquías son los siguientes (Witzlack-Makarevich 2010: 88):

- (5) Clase léxica: pronombre > sustantivo
Individuación: sustantivo propio > sustantivo común
Persona: primera y segunda persona > tercera persona
Animicidad: humano > animado no humano > inanimado
Especificidad: específico > referencial no específico > genérico/no referencial
Definitud: definido > indefinido
Número: singular > plural

También ha sido común establecer jerarquías que integran diferentes clases de rasgos, como las siguientes de Dixon (2010) y Zúñiga (2006).

- (6) Dixon (2010: 138)
pronombres de primera persona > pronombres de segunda persona > pronombres de tercera persona y demostrativos > nombres propios > sustantivos humanos > sustantivos animados > sustantivos inanimados

(7) Zúñiga (2006: 21)

Participante de acto de habla > pronombre de tercera persona > [+humano] > [+animado] > [-animado]

4.4. Construcciones ditransitivas

Malchukov, Haspelmath y Comrie (2010) definen las construcciones ditransitivas como aquellas que consisten en un verbo, un argumento agente (A), un argumento recipiente (R) y un argumento tema (T). Las construcciones ditransitivas prototípicas suponen la transferencia de un tema a un receptor animado, ya sea una transferencia física (p. ej., ‘dar, enviar’) o una transferencia más abstracta (p. ej., ‘mostrar, contar (algo a alguien)’). Haspelmath (2015) enfatiza la tendencia de R a designar a una entidad animada o humana, definida y de un nivel de topicalidad mayor que T, el cual suele designar a una entidad inanimada. Este patrón de uso de las construcciones ditransitivas ha sido una fuente de explicación para algunas generalizaciones tipológicas relacionadas a la marcación (Kittilä 2006) y al orden lineal (Heine y König 2010) de T y R.

Las construcciones ditransitivas descritas hasta el momento son básicas o no derivadas, en oposición a las construcciones ditransitivas derivadas, en las cuales un morfema causativo o aplicativo incrementa la valencia de un verbo transitivo. En estas construcciones, el argumento P seleccionado por el verbo transitivo es acompañado de un argumento causado (*causee*) o un objeto aplicativo, el cual puede compartir algunas características en común con el argumento R.

Como se indicó en §4.2, es posible definir relaciones gramaticales en las construcciones de las lenguas según el tratamiento que reciben diferentes tipos de argumentos en una construcción determinada. Esta distribución de propiedades en los argumentos de un tipo de construcción ha recibido el nombre de “alineamiento” en la tipología lingüística (Witzlack-Makarevich 2010: 61-65). El alineamiento de las construcciones transitivas se basa en la comparación del comportamiento gramatical de A y P con respecto al S de las construcciones intransitivas, a partir de las cuales se obtienen clases de alineamiento como acusativo, ergativo o neutral. Desde trabajos pioneros como el de Dryer (1986), los argumentos de las construcciones ditransitivas también han sido analizados desde un enfoque similar, a partir de una comparación del comportamiento gramatical de los argumentos T y R de las construcciones ditransitivas con el comportamiento del argumento P de las construcciones transitivas. A continuación, presentamos las tres clases

principales de alineamientos ditransitivos según Malchukov, Haspelmath y Comrie (2010), los cuales se esquematizan en la Figura 3.

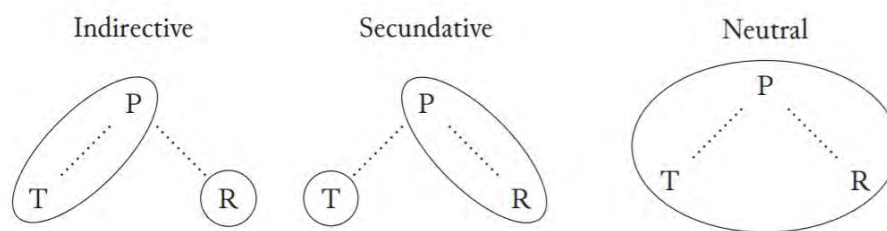


Figura 3. Los principales alineamientos ditransitivos (Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010: 5)

Alineamiento indirectivo: En este alineamiento, R recibe un tratamiento gramatical diferente de P y T. El nombre de este alineamiento proviene de la oposición entre objetos directos e indirectos (Dryer 2007). En el siguiente ejemplo del alemán, R se marca con caso dativo, mientras que P y T se marcan con caso acusativo, por lo cual la marcación de caso del alemán sigue un alineamiento indirectivo.

Alemán (Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010: 3)³⁹

(8) Ich aß **den** Apfel.
yo.NOM comí el.ACUS manzana
‘Yo comí la manzana’.

(9) Ich gab **dem** Kind **den** Apfel.
yo.NOM di el.DAT niño el.ACUS manzana
‘Yo le di la manzana al niño’.

Alineamiento secundativo: En este alineamiento, T recibe un tratamiento gramatical diferente de P y R. El nombre de este alineamiento proviene de la oposición entre objetos primarios y secundarios (Dryer 2007). En el siguiente ejemplo del groenlandés occidental, T se marca con el caso instrumental, mientras que P y R se marcan con el caso absolutivo⁴⁰, por lo que la marcación de caso en esta lengua sigue el alineamiento secundativo.

³⁹ Los morfemas que marcan a P, T y R en los siguientes ejemplos han sido resaltados con negrita.

⁴⁰ En el ejemplo (11), el argumento R *Niisi* recibe un morfo cero, el cual es uno de los alomorfos del caso absolutivo en el groenlandés.

Groenlandés occidental (Fortescue 1984: 193, 88, citado por Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010: 3)

(10) Piita-p takurnarta-q tuqup-paa?
Peter-ERG.SG extraño-ABS.SG matar-INT.3SG>3SG
'¿Peter mató al extraño?'

(11) (Uuma) Niisi aningaasa-nik tuni-vaa.
(ese.ERG) Nisi.ABS dinero-INSTR.PL dar-IND.3SG>3SG
'Él le dio dinero a Nisi'.

Alineamiento neutral: En este alineamiento, P, T y R reciben el mismo tratamiento gramatical. En el siguiente ejemplo del dagaare (lengua gur de Ghana), los argumentos P, T y R no reciben ninguna marca de caso, por lo cual la marcación de caso del dagaare sigue un alineamiento neutral.

Dagaare (Bodomo 1997: 41-42, citado por Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010: 3)

(12) O na ngme ma la.
él FUT golpear yo FACTUAL
'Él me golpeará'.

(13) O ko ma la a gane.
él dar.PFV yo FACTUAL DEF libro
'Él me dio el libro'.

Como señalan Malchukov, Haspelmath y Comrie (2010: 4), estos tres patrones de alineamiento son los más frecuentes "as they comply with the functional principles of economy and distinguishability which apply to case marking in general"^{41 42}.

⁴¹ "pues cumplen los principios funcionales de economía y distinguibilidad que se aplican a la marcación de caso en general".

⁴² Estos alineamientos ditransitivos interactúan con los alineamientos transitivos basados en S, A y P. Por ejemplo, si en una lengua la marcación de caso sigue un alineamiento ergativo y secundativo, esto significa hay tres marcas de caso diferentes: una para A; otra para S, P y R; y una tercera para T. Esto ocurre en el sistema de caso del inuktitut de Quebec (Dorais 1978, citado por Dryer 2007: 258): en esta lengua, el argumento A se marca con el sufijo *-up*; los argumentos S, P y R no reciben sufijo de caso; y T recibe el sufijo *-mik*.

Siewierska (2004) presenta, además, el **alineamiento jerárquico** como un cuarto tipo de alineamiento presente en las construcciones ditransitivas. Como se indicó en §4.3, las construcciones pueden establecer relaciones gramaticales a partir de las propiedades referenciales de los argumentos, en lugar de los roles que estos argumentos establecen con el predicado. En el alineamiento jerárquico de una construcción ditransitiva, los argumentos T y R reciben uno u otro tratamiento gramatical (el mismo de P u otro diferente al de P) según cuál de ellos predomina dentro de una jerarquía de persona, animicidad o referencialidad.

El alineamiento jerárquico se evidencia, por ejemplo, en Jamul Tiipay (lengua yumana de Estados Unidos). En esta lengua, los verbos transitivos reciben un prefijo *portmanteau* que codifica simultáneamente a la persona de los argumentos A y P, como se observa en el ejemplo (14). En las construcciones ditransitivas, la marcación de T o R en el prefijo *portmanteau* depende de cuál de ellos es mayor en una jerarquía de persona $1 > 2 > 3$. En la oración de (15), R es de mayor jerarquía que T, de manera que el prefijo codifica a R, y T no queda marcado en el verbo. En (16), T es de mayor jerarquía que R, por lo cual T, pero no R, se marca en el prefijo.

Jamul Tiipay (Miller 2001: 141, 162-163, citado por Siewierska 2004: 60)

(14) **Nye-wiiw**
 1A:2P-ver
 ‘Yo te vi’.

(15) Xikay **ny-iny-ma**
 algo 1A:2R-dar-FUT
 ‘Yo te daré un poco’. (Tema: 3, Recipiente: 2)

(16) Nyaach maap Goodwill **ny-iny-x**
 yo tú Goodwill 1A:2T-dar-IRR
 ‘Yo voy a darte a Goodwill’. (Tema: 2, Recipiente: 3)⁴³

Estos alineamientos generalmente han sido tratados como relaciones gramaticales que operan de forma global en la gramática de una lengua. Por ejemplo, Dryer (2007) señala que algunas lenguas recurren a las relaciones de “objeto directo” y “objeto indirecto”,

⁴³ Aunque la traducción al castellano de (16) es ambigua, el significado de la oración en la fuente original, escrita en inglés (‘I will give you to Goodwill’), deja en claro que T es *maap* ‘tú’ y R es *Goodwill*.

mientras que otras lenguas pueden ser descritas en términos de “objeto primario” y “objeto secundario”. No obstante, diferentes propiedades de P, R y T pueden exhibir patrones de alineamiento distintos en la misma lengua. Por ejemplo, Haspelmath (2015) cita el burushaski (lengua hablada en Pakistán) como una lengua en la que la marcación de caso sigue un alineamiento indirectivo (el argumento R en el ejemplo de (17) recibe el sufijo dativo *-ər*, que no reciben los argumentos T y P), mientras que la concordancia sigue un alineamiento secundativo (el argumento R de (17), y no T, es el que se marca en el verbo con el prefijo de objeto *gu-*).

Burushaski (Comrie 2012: 27, citado por Haspelmath 2015: 24)

(17) Ja do:lat uyo:n u:ŋ-ər gu- i-Λm.
yo.ERG riqueza todo tú-DAT 2SG.OBJ-dar-PASD
‘Yo te he dado toda mi riqueza’.

En consecuencia, el comportamiento de los argumentos debe ser descrito identificando el alineamiento de diferentes propiedades de una lengua: “rather than identifying global grammatical relations for whole languages, syntacticians now tend to examine individual constructional properties and state the alignments separately”⁴⁴ (Haspelmath 2015: 24).

4.5. Construcciones aplicativas

Según Dixon (2012: 294), probablemente no más de un cuarto de las lenguas del mundo poseen una o más construcciones aplicativas. La construcción aplicativa puede definirse como un tipo de construcción sintáctica que permite “the coding of a thematically peripheral argument or adjunct as a core-object argument”⁴⁵ (Peterson 2007: 1). Esto significa que, en la construcción aplicativa, un participante con un rol semántico periférico, en lugar de manifestarse sintácticamente como un argumento oblicuo o periférico, se manifiesta como un argumento central (*core argument*) con función de objeto (esto es, como un argumento P)⁴⁶. Por ejemplo, el ainu presenta una alternancia

⁴⁴ “en lugar de identificar relaciones gramaticales globales para lenguas enteras, actualmente los sintactistas tienden a examinar propiedades construccionales individuales y estipular los alineamientos por separado”.

⁴⁵ “la codificación de un argumento o adjunto temáticamente periférico como un argumento central objeto”.

⁴⁶ Las definiciones de “aplicativo” son ligeramente diferentes entre los autores. La definición presentada arriba de Peterson (2007) es compatible con las de Dixon (2012), Mithun (2001) y Thomas Payne (1997). La definición de Polinsky (2005: 442) difiere de las anteriores, puesto que, según ella, en la construcción aplicativa el número de argumentos con función de objeto aumenta en uno. Como indica Dixon (2012:

según la cual un participante locativo puede manifestarse como un argumento periférico (en cuyo caso requiere ser seguido de la posposición *ta* ‘en’), como en (18), o como un objeto directo dentro de una construcción applicativa, como en (19).

Ainu (Shibatani 1996: 159, citado por Peterson 2007: 1)

(18) poro cise ta horari
 grande casa en vivir
 ‘Él vive en una casa grande’

(19) poro cise e-horari
 grande casa APL-vivir
 ‘Él vive en una casa grande’

Como se observa en (19), la construcción applicativa manifiesta morfología verbal que señala la aparición del argumento con función de objeto, a la cual Peterson (2007: 39) denomina *marca applicativa (applicative marker)*. El verbo que recibe la marcación applicativa se denomina *verbo base*.

La construcción applicativa aumenta la valencia de los verbos léxicamente intransitivos, por lo cual pueden participar en una construcción applicativa transitiva, como se observa en los ejemplos (20) y (21) de shipibo-konibo (lengua pano) cuando se utiliza el morfema applicativo benefactivo *-xon*. La marcación de caso en el shipibo-konibo sigue un alineamiento ergativo, de tal manera que la presencia de caso absoluto en *ea* ‘yo’ es compatible con su rol como objeto.

Shipibo-konibo (Valenzuela 2010: 109)

(20) Pexé Piko-ra tee-ke
 Pexé Piko.ABS-EV trabajar-CMPL
 ‘Pexé Piko trabajó’

338), esta definición es deficiente porque no considera los casos de construcciones applicativas en los que la aparición del nuevo argumento implica la omisión del otro objeto. Más abajo se presenta un ejemplo de este caso en el indonesio.

- (21) Pexé Piko-n-ra e-a tee-xon-ke
 Pexé Piko-ERG-EV 1-ABS trabajar-APL-CMPL
 ‘Pexé Piko trabajó para mí’

Cuando un verbo léxicamente transitivo aparece dentro de una construcción applicativa, es necesario distinguir entre el objeto introducido por la construcción applicativa y el objeto seleccionado semánticamente por el verbo (generalmente de rol semántico paciente o tema). Recurrimos a la terminología de Peterson (2007) para denominar *objeto applicativo* al primero y *objeto base* al segundo. Los efectos de la construcción applicativa en verbos léxicamente transitivos varían según la lengua (Thomas Payne 1997: 187; Dixon 2012: 296). En algunas lenguas, la construcción applicativa se vuelve ditransitiva: manifiesta tres argumentos, dos de los cuales son el objeto base y el objeto applicativo. Un ejemplo es el chichewa (lengua bantú de Malawi), donde la presencia del morfema applicativo *-ir* permite la aparición de un objeto applicativo con el rol semántico de instrumento, el cual precede al objeto base.

Chichewa (Baker 1988: 353-354)

- (22) Mavuto a-na-umb-a mtsuko
 Mavuto SUJ-PASD-moldear-ASP vasija
 ‘Mavuto moldeó la vasija’
- (23) Mavuto a-na-umb-ir-a mpeni mtsuko
 Mavuto SUJ-PASD-moldear-APL-ASP cuchillo vasija
 ‘Mavuto moldeó la vasija con un cuchillo’

En otras lenguas, la presencia del objeto applicativo implica que el objeto base se omite, aunque puede expresarse como un argumento periférico. En consecuencia, la construcción applicativa no se vuelve ditransitiva. Esto ocurre en la construcción applicativa del indonesio, cuyo único objeto es el objeto applicativo; el objeto base solo puede manifestarse como un argumento periférico con la preposición *pada* ‘en’.

Indonesio (Dixon 2012: 297)

- (24) Dia memukul anjing (dengam tongkat)
 3SG golpear perro con palo
 ‘Él/ella golpeó al perro (con un palo)’

- (25) Dia memukul-**kan** tongkat pada anjing
 3SG golpear-APL palo en perro
 ‘Él/ella utilizó un palo con el que golpear al perro’ (lit. ‘Él/ella con-golpeó un palo en el perro’)

El argumento introducido por la construcción applicativa adquiere propiedades que están asociadas a la función de objeto, según la manera como cada lengua codifica estructuralmente esta función. En la oración de shipibo-konibo de (21), por ejemplo, el objeto applicativo se marca con caso absoluto, que es la manera como la lengua marca morfológicamente al argumento P de las cláusulas transitivas. En cambio, el objeto base de las construcciones applicativas puede conservar sus propiedades de objeto o perder algunas de ellas. Un caso en el cual el objeto applicativo adquiere propiedades que el objeto base pierde es la construcción applicativa benefactiva es presentado por Baker (1988) en el chichewa. La oración de (26) ofrece esta construcción, con el objeto applicativo *ana* ‘niños’, de rol semántico benefactivo, y el objeto base *nsima* ‘pudín’. En (27) y (28), se observa que el objeto applicativo puede convertirse en el sujeto de una oración pasiva, pero no el objeto base.

Chichewa (Baker 1988: 386)

- (26) Ndi-na-phik-**ir-a** ana nsima
 1SG.SUJ-PASD-cocinar-APL-ASP niños pudín
 ‘Yo cociné pudín para los niños’
- (27) Ana a-na-phik-**ir-idw-a** nsima
 niños SUJ-PASD-cocinar-APL-PASV-ASP pudín
 ‘Para los niños se cocinó pudín’ (lit. ‘Los niños fueron cocinados pudín’)
- (28) *Nsima i-na-phik-**ir-idw-a** ana
 pudín SUJ-PASD-cocinar-APL-PASV-ASP niños
 Significado buscado: ‘El pudín fue cocinado para los niños’

En otros casos, las construcciones applicativas pueden preservar las propiedades de objeto del objeto base. Por ejemplo, en el bukusu (lengua bantú de Kenia), tanto el objeto applicativo benefactivo *omuxasi* ‘la mujer’ como el objeto base *siitabu* ‘el libro’ de las oraciones (29) y (30) pueden someterse a la pasivización.

CAPÍTULO V

CONSTRUCCIONES APLICATIVAS EN EL ASHÁNINKA

En el presente capítulo, se analizan de las construcciones aplicativas del asháninka, en particular, la manera como se codifican los objetos en esta clase de construcciones. Asimismo, se compara la codificación de objetos que estas construcciones manifiestan con la de otras construcciones ditransitivas no derivadas de la lengua. Las construcciones aplicativas que encontramos en la lengua contienen los siguientes elementos:

- a) Un verbo que recibe uno de los nueve sufijos aplicativos de la lengua. Asimismo, recibe uno o más sufijos de objeto que siguen inmediatamente al sufijo de estatus de realidad.
- b) El objeto aplicativo (OA): un argumento no sujeto que no es seleccionado semánticamente por el verbo y cuyo rol semántico depende del sufijo aplicativo elegido. El OA cumple la función gramatical de objeto, lo cual se aprecia con más claridad cuando el verbo de la construcción aplicativa es léxicamente intransitivo; en dicho contexto, el verbo manifiesta sufijos de objeto que concuerdan con el OA. Este argumento puede manifestarse como una FN o a través de los sufijos verbales de objeto.
- c) Si el verbo es léxicamente transitivo, la construcción aplicativa incluirá el argumento no sujeto que el verbo selecciona naturalmente. Este argumento, denominado objeto base (OB), puede manifestarse como una FN en la oración simultáneamente junto con el OA.

Canónicamente, las FN objetos OA y OB son posverbiales, y no existe un orden fijo entre ambos. La elección de un orden u otro entre los dos objetos no afecta el significado de la oración, aunque podría haber una motivación pragmática aún no identificada asociada al orden de estos objetos.

El presente capítulo sigue la siguiente estructura. En §5.1, se ofrece una descripción de los sufijos aplicativos de la lengua asháninka. Luego, en §5.2, se analizan los patrones de la codificación del OA y el OB en las construcciones aplicativas ditransitivas. En §5.3, se ofrece una descripción de la codificación de objetos en dos construcciones ditransitivas no derivadas: la construcción ditransitiva con el verbo *p* ‘dar’ y una construcción benefactiva no derivada. Esta última sección compara estas dos construcciones no derivadas con las construcciones aplicativas.

5.1. Los sufijos aplicativos del asháninka

Se han identificado nueve sufijos cuya presencia permite la introducción de un objeto adicional en la cláusula, el cual se manifiesta como una FN o como la adición de un sufijo de objeto en el verbo. Los nueve sufijos se presentan en la Tabla 9. Los sufijos asháninka que se presentan a continuación han sido reportados en Willard Kindberg (1961); no obstante, según su descripción solo algunos de estos sufijos requieren la presencia de sufijos de objeto. Para describir estos sufijos aplicativos, recurriré, en la medida en que sean apropiados, a los nombres que han sido utilizados para denominar a sus cognados en la bibliografía de las lenguas nijagantsi. Dado que esta investigación se concentra en la marcación verbal de objetos en las construcciones ditransitivas, un estudio más profundo de la semántica de estos sufijos tendrá que ser postergado a futuras investigaciones. Asimismo, algunos de estos sufijos aplicativos son idénticos en forma a otros morfemas no aplicativos del asháninka, lo cual podría revelar su origen diacrónico; la discusión sobre el origen etimológico de los sufijos aplicativos también tendrá que ser profundizada en estudios posteriores⁴⁷.

Tabla 9. Sufijos aplicativos del asháninka

Sufijo aplicativo	Forma
Generalizado	<i>-ako</i>
Presencial	<i>-imo</i>
Intención	<i>-ashi</i>
Benefactivo-Sustitutivo	<i>-bent</i>
Benefactivo	<i>-nont</i>
Separativo	<i>-apitsa</i>
Instrumental	<i>-ant</i>
Motivo	<i>-iment</i>
Sociativo-Causativo	<i>-aka</i>

⁴⁷ Véase Lawrence (2012) para una reconstrucción de varios de estos morfemas en el proto-nijagantsi.

5.1.1. Aplicativo generalizado *-ako*

Peterson (2007: 39) define *aplicativo generalizado* como un tipo de construcción aplicativa que “refers to multiple thematic participants types”⁴⁸; es decir, el participante que el aplicativo generalizado introduce en una cláusula puede cumplir diferentes roles semánticos. Este es el nombre que utiliza Mihás (2009, 2010, 2015a) para su cognado en el Alto Perené. Los cognados de este sufijo en otras lenguas nijagantsi reciben los siguientes nombres: general (Wise 2002: 336 en nomatsigenga), referencial (Snell et al. 2011: 841 en matsigenka), indirectivo (Michael 2008: 287 en nanti) y dativo (Swift 1988: 70 en kakinte y Payne, Payne y Sánchez Santos 1982: 55 en ashéninka). El artículo de Mihás (2009) realiza un estudio detallado sobre la diacronía de este sufijo aplicativo y las múltiples funciones semánticas que ha desarrollado en las lenguas nijagantsi.

Mi trabajo de campo ha revelado dos funciones semánticas de *-ako* que incrementan la valencia. En una de sus funciones, el sufijo generalizado *-ako* introduce un participante con el cual el evento guarda alguna relación que el contexto generalmente aclara⁴⁹: ‘en relación a, con respecto a’. Los ejemplos (1) y (2) son oraciones con el verbo intransitivo *antabee* ‘trabajar’ y el sujeto *Joa* ‘Juan’. El verbo participa en una construcción intransitiva en (1), mientras que en (2) recibe el sufijo aplicativo generalizado *-ako* y es morfológicamente transitivo: recibe el sufijo de objeto de tercera persona masculino *-ri*, el cual concuerda con un nuevo participante, *jananeki* ‘niño(M)’. En esta construcción aplicativa, el evento de que Juan trabaja guarda alguna relación con el niño; una interpretación posible, en el contexto adecuado, sería una en la que Juan está trabajando en una de las actividades del colegio del niño.

- (1) y-antabee-t-i Joa
 3M-trabajar-EP-REAL Juan
 ‘Juan trabaja’

⁴⁸ “se refiere a múltiples tipos de participantes temáticos”.

⁴⁹ Wise (2002: 36) señala la misma función para el cognado *-ako ~ -oko ~ -ko* del nomatsigenga: “[it] has a whole range of meanings which can be summarized as ‘the action is somehow in reference to the object or the object is somehow involved’” (“tiene un rango amplio de significados que pueden ser resumidos como ‘la acción está relacionada de algún modo con el objeto, o el objeto está involucrado de algún modo’”).

- (2) *y-antabee-t-ako-t-i-ri* Joa *jananeki*
 3M-trabajar-EP-**APL.GEN**-EP-REAL-3M Juan niño(M)⁵⁰
 ‘Juan trabaja con respecto al niño (p. ej., en una actividad de su colegio)’

El OA del aplicativo generalizado puede adquirir roles más específicos según el evento expresado por el verbo. Por ejemplo, en (3) el verbo *amaa* ‘nadar’ participa en una construcción aplicativa con el aplicativo *-ako*; aquí, el OA puede ser interpretado como la meta o dirección del movimiento.⁵¹

- (3) *y-amaa-t-ako-t-i-ri* Joa *jananeki*
 3M-nadar-EP-**APL.GEN**-EP-REAL-3M Juan niño(M)
 ‘Juan nadó hacia el niño’

Otra función del sufijo *-ako*, que es compatible con algunos verbos de dicción y verbos psicológicos, es la de introducir un participante con el rol semántico de tópico (el contenido acerca de lo cual se dice o se siente algo)⁵². Las oraciones en (4) y (5) ofrecen un ejemplo con el verbo intransitivo *ampatsa* ‘cantar’. En (5), este verbo recibe el aplicativo *-ako* y el sufijo de objeto de tercera persona masculino *-ri*, el cual concuerda con el nuevo participante *jananeki* ‘niño(M)’ (el tópico sobre lo cual se canta).

- (4) *y-ampatsa-i* Joa
 3M-cantar-REAL Juan
 ‘Juan cantó’
- (5) *y-ampatsa-ako-t-i-ri* Joa *jananeki*
 3M-cantar-**APL.GEN**-EP-REAL-3M Juan niño(M)
 ‘Juan cantó sobre/acerca de un niño’

⁵⁰ El sustantivo *jananeki* es de género gramatical variable, ya que puede hacer referencia a un niño o una niña. En cada ejemplo, se especificará cuál fue el género gramatical elegido.

⁵¹ Es posible que, en la oración en (3), el OA sea simplemente un argumento que guarda alguna relación pragmáticamente relevante con el evento, la función usual de *-ako*, y no necesariamente la meta del evento. La caracterización semántica de los argumentos introducidos por *-ako* y su interacción con otros roles semánticos deberá ser profundizada en futuras investigaciones.

⁵² Este nombre y definición son los que Mihás (2015a: 283) otorga a este rol semántico del cognado de *-ako* en el ashéninka del Alto Perené. No debe confundirse con el tópico de la estructura informativa de un enunciado.

Otros verbos con los cuales *-ako* introduce un tópico son *ñaana* ‘hablar’, *kenketsa* ‘contar, relatar’, *iraa* ‘llorar’, *kenkeshiri* ‘pensar’, *tsay* ‘mentir’, como se ejemplifica en las oraciones en (6).

- (6) a. **no-ñaana-t-ako-t-i-ri**
 1SG-hablar-EP-APL.GEN-EP-REAL-3M
 ‘yo hablo sobre él’
- b. **no-kenketsa-t-ako-t-i-ri**
 1SG-contar-EP-APL.GEN-EP-REAL-3M
 ‘yo cuento algo sobre él’
- c. **n-iraa-ako-t-a-ri**
 1SG-llorar-APL.GEN-EP-REAL-3M
 ‘yo lloro por él’
- d. **no-kenkeshiri-ako-t-i-ri**
 1SG-pensar-APL.GEN-EP-REAL-3M
 ‘yo pienso en él’
- e. **no-tsay-ako-t-a-ri**
 1SG-mentir-APL.GEN-EP-REAL-3M
 ‘yo miento sobre él’

Si bien *-ako* puede introducir tópicos en verbos psicológicos, la lengua parece distinguir formalmente los roles semánticos de tópico y estímulo en esta clase de verbos. Esta diferencia formal se observa en (7) y (8) con el verbo *shiront* ‘reír’. En la oración de (7), *shiront* se comporta como un verbo transitivo y codifica al estímulo del evento de reír directamente como un objeto, sin recurrir a la morfología aplicativa. En cambio, si *jananeki* ‘niño(M)’ es el OA introducido por el sufijo *-ako*, como en (8), la interpretación varía en que el sujeto no se ríe directamente del niño, sino de algo relacionado a él: de algo que el niño hizo o de algo que le pasó (por ejemplo, haberse caído).

- (7) **i-shiront-ak-a-ri** Joa *jananeki*
 3M-reír-PFV-REAL-3M Juan niño(M)
 ‘Juan se rio del niño’

- (8) **y-shiront-ako-t-ak-a-ri** Joa *jananeki*
 3M-reír-APL.GEN-EP-PFV-REAL-3M Juan niño(M)
 ‘Juan se rio de algo acerca del niño (p. ej., de algo que ha hecho o le pasó al niño)’

5.1.2. Aplicativo presencial *-imo*

El sufijo presencial *-imo* introduce un participante que está presente durante el desarrollo del evento. Este participante puede acompañar al agente de la acción o contribuir junto con él al desarrollo del evento (interpretación comitativa), o bien puede estar presente sin participar activamente en la acción (interpretación presencial, ‘en frente de’). La oración de (9) ejemplifica el uso de este sufijo cuando se une al verbo léxicamente intransitivo *antabee* ‘trabajar’. El nuevo participante, *jananeki* ‘niño(M)’ (el participante comitativo o presencial introducido por *-imo*) establece concordancia con el verbo, el cual recibe el sufijo de objeto *-ri*.

- (9) y-antabee-t-**imo**-t-ak-e-ri Joa jananeki
3M-trabajar-EP-APL.PRES-EP-PFV-REAL-3M Juan niño(M)
‘Juan trabajó con el niño/en frente del niño’

5.1.3. Aplicativo de intención *-ashi*

El sufijo de intención *-ashi* ha recibido en otras lenguas nijagantsi los nombres de propositivo (*purposive*, Wise 2002: 336 en nomatsigenga) e intentivo (Payne, Payne y Sánchez Santos 1982: 59). Este sufijo expresa que la acción se realiza con una intención y que dicha intención guarda relación con el participante que este sufijo introduce en la cláusula. Las oraciones en (10) y (11) utilizan el verbo intransitivo *pok* ‘venir’ en una construcción intransitiva y una construcción aplicativa con el sufijo *-ashi*. En (10), este sufijo permite la introducción del objeto *jananeki* ‘niño(M)’ como el propósito del evento, el cual establece concordancia con el verbo mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. Hay que señalar que *jananeki* no equivale a una meta del verbo de movimiento, ya que (11) expresa que Juan vino con una intención o propósito (por ejemplo, el de recoger al niño). En §5.2, se ofrecerán ejemplos en los que *-ashi* se combina con verbos que no son de movimiento.

- (10) i-pok-ak-e Joa
3M-venir-PFV-REAL Juan
‘Juan vino’
- (11) i-pok-**ashi**-t-ak-e-ri Joa jananeki
3M-venir-APL.INT-EP-PFV-REAL-3M Juan niño(M)
‘Juan vino por el niño (p. ej., para recogerlo)’

El sufijo *-ashi* presenta, además, una función diferente al aplicativo en la que no introduce un nuevo argumento en la cláusula. Este sufijo puede expresar que el evento expresado por el verbo ha sido realizado sin un propósito en particular o ‘por las puras’. Cuando el sufijo se utiliza para esta función, presenta la particularidad morfológica de que requiere que el verbo reciba el sufijo de estatus de realidad de la conjugación-A, independientemente de la conjugación a la que pertenece el verbo. En (12), el verbo *pok* ‘venir’ recibe el sufijo *-ashi* y la conjugación-A, pero no se introduce a ningún participante adicional y el verbo intransitivo no recibe sufijos de objeto. Asimismo, el verbo recibe el sufijo realis *-a* de la conjugación-A, a pesar de que *pok* ‘venir’ pertenece a la conjugación-I.

- (12) i-pok-**ashi**-t-a Joa
 3M-venir-APL.INT-EP-REAL Juan
 ‘Juan vino por las puras, sin un propósito’

5.1.4. Aplicativo benefactivo-sustitutivo *-bent*

Según Willard Kindberg (1961: 532), el sufijo *-vent* del asháninka “indicates action because of, concerning, or on behalf of someone”⁵³. De esta manera, puede expresar motivo, tópico (como el sufijo *-ako*), o benefacción sustitutiva.⁵⁴ El carácter polisémico de este sufijo también está presente en los cognados de otras lenguas nijagantsi. Por ejemplo, Snell et al. (2011: 842) señalan lo siguiente acerca del sufijo *-vent* en matsigenka: “Tiene aproximadamente el mismo campo de significado que *a causa de, a favor de, por motivo de, debido a o en nombre de*” (las cursivas son del original). Otros autores de lenguas nijagantsi también ofrecen traducciones o significados múltiples (Shaver 1996: 48 en nomatsigenga; Swift 1988: 71 en kakinte) o simplemente señalan que posee un valor benefactivo.

Mi trabajo de campo reveló la función de benefacción (ya sea sustitutiva o no) del sufijo *-bent*. El uso sustitutivo de *-bent* se ejemplifica en (13) y (14), donde el verbo *shi* ‘correr’ participa en una construcción intransitiva y en una construcción aplicativo con *-bent*. La

⁵³ “indica una acción debido a, con respecto a, o en nombre de alguien”.

⁵⁴ El beneficiario sustitutivo es el participante en nombre de quien o en lugar de quien se realiza una acción; el participante es beneficiado en el sentido de que no tiene que realizar la acción por su propia cuenta (Kittilä 2005: 273). Véase este artículo de Kittilä para una clasificación de los beneficiarios desde una perspectiva tipológica.

oración (13) posee el OA *jananeki* ‘niño(M)’ (el beneficiario sustitutivo introducido por *-bent* y en cuyo reemplazo se realiza el evento de correr); este participante concuerda con el verbo mediante el sufijo de objeto *-ri*.

(13) i-shi-a Joa
 3M-correr-REAL Juan
 ‘Juan corrió’

(14) i-shi-a-**bent**-a-**ri** Joa *jananeki*
 3M-correr-EP-**APL.BEN**-EP-REAL-**3M** Juan niño(M)
 ‘Juan corrió en lugar del niño’

5.1.5. Aplicativo benefactivo *-anont*

Otro sufijo aplicativo benefactivo del asháninka es *-anont*. Introduce un participante que se beneficia del evento expresado por el verbo. Los ejemplos en (15) y (16) muestran que el verbo léxicamente intransitivo *nean* ‘hablar’, cuando recibe el sufijo aplicativo *-anont*, introduce un participante beneficiario que se encuentra expresado en el verbo mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*⁵⁵.

(15) o-nean-i
 3F-hablar-REAL
 ‘Ella habla’

(16) o-nean-**anont**-i-**ri**
 3F-hablar-**APL.BEN**-REAL-**3M**
 ‘Ella habla por él’

5.1.6. Aplicativo separativo *-apitsa*

El sufijo aplicativo separativo *-apitsa* introduce un argumento del cual el agente de la acción se aleja o al cual evita. El argumento introducido por *-apitsa* siempre es animado; otras lenguas nijagantsi presentan restricciones semánticas semejantes para el argumento

⁵⁵ La oración de (16) parece ser ambigua entre una benefacción sustitutiva y otros tipos de benefacción. Se requieren más estudios para determinar con mayor precisión la función del sufijo *-anont*, así como la manera en que se diferencia o se asemeja en sus funciones al benefactivo-sustitutivo *-bent*.

introducido por este sufijo⁵⁶. En (17), este sufijo se ha unido al verbo intransitivo *shi* ‘correr’ e introduce al OA *jananeki* ‘niño(M)’ como aquel participante del cual el agente se aleja. El OA no equivale al rol semántico de fuente, ya que *-apitsa* es compatible con otros verbos que no expresan movimiento, como se verá en los ejemplos de §5.2.

- (17) i-shi-**apitsa-t-a-ri** Joa jananeki
 3M-correr-APL.SEP-EP-REAL-3M Juan niño(M)
 ‘Juan corrió (alejándose) del niño/para evitar al niño’

5.1.7. Aplicativo instrumental -ant

El sufijo aplicativo instrumental *-ant* introduce un participante con el rol semántico de instrumento; el participante es utilizado por un agente como una herramienta para llevar a cabo una acción. Un rasgo morfológico de este sufijo es que su presencia requiere la conjugación-A del sufijo de estatus de realidad, independiente de la conjugación a la que pertenece el verbo. La oración de (18) presenta el verbo intransitivo *antabee* ‘trabajar’ unido al sufijo *-ant*. La presencia de este sufijo permite la aparición del OA *maritiyo* ‘martillo(F)’, el cual cumple el rol semántico de instrumento; además, el verbo establece concordancia con el OA mediante el sufijo de tercera persona femenino *-ro*.

- (18) y-antabee-t-**ant-a-ro** Joa maritiyo
 3M-trabajar-EP-APL.INST-REAL-3F Juan martillo(F)
 ‘Juan trabajó con/utilizando el martillo’

5.1.8. Aplicativo de motivo -iment

El sufijo aplicativo de motivo *-iment* expresa que la acción se ha realizado debido a algún motivo, y que el participante que este sufijo introduce guarda alguna relación con dicho motivo. En los ejemplos (19) y (20) el verbo *pasa* ‘golpear’ posee como OB (el paciente del verbo) a la primera persona, la cual se manifiesta en el verbo como el sufijo de primera persona objeto *-na*. La presencia de *-iment* en (20) permite la aparición del OA *notomi*

⁵⁶ Mihas (2015a: 300) indica que el participante introducido por *-apitsa* en el ashéninka del Alto Perené siempre es un humano. Michael (2008: 286) indica, con respecto al sufijo *-apitsa* del nanti: “there is a malefactive sense that the separation of the subject from the applied object [...] runs counter to the wishes of the applied object” (“existe un sentido malefactivo de que la acción del sujeto de separarse del objeto aplicado [...] va en contra de los deseos del objeto aplicado”); esta descripción del aplicativo separativo del nanti le atribuye deseos al OA, una propiedad asociada a entidades animadas.

‘mi hijo(M)’, el cual establece concordancia mediante el sufijo verbal de tercera persona masculino *-ri*. En (20) *notomi* es la causa por la cual uno es golpeado.

(19) *i-pasa-t-ak-e-na*

3M-golpear-EP-PFV-REAL-1SG

‘Él me golpeó’

(20) *i-pasa-t-iment-ak-e-na-ri* *no-tomi*

3M-golpear-EP-APL.MOT-PFV-REAL-1SG-3F 1SG-hijo(M)

‘Él me golpeó debido a mi hijo’

5.1.9. Aplicativo sociativo-causativo *-aka*

Este sufijo requiere mayor discusión, dada su interacción con la categoría de los causativos. En las lenguas nijagantsi, este sufijo y sus cognados *-akag*, *-kag*, *-ag* expresan valores que, según la lengua, varían entre el comitativo, el sociativo (acción conjunta) y el causativo, como se indicará más abajo.

Willard Kindberg (1961: 532) reporta en asháninka el sufijo *-aka*⁵⁷, el cual “indicates causation or united action”⁵⁸. Estos dos valores se ejemplifican en (21) y (22), oraciones con el verbo intransitivo *anii* ‘caminar’. Cuando el sufijo *-aka* se une a este verbo, es posible la aparición del objeto *jananeki* ‘niño(M)’, el cual concuerda con el verbo, que recibe el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. La oración de (22) es ambigua entre una interpretación causativa y una sociativa: Juan pudo haber causado que el niño caminara, pero la oración también puede expresar una situación en la que Juan y el niño caminaron juntos.

(21) *y-anii-t-ak-e* *Joa*

3M-caminar-EP-PFV-REAL *Juan*

‘Juan caminó’

⁵⁷ Willard Kindberg (1961) presenta al sufijo como *-akaa*, pero mis datos no confirman de manera concluyente la existencia de una vocal larga. Este sufijo tiene la particularidad morfológica de no requerir epéntesis cuando precede a una vocal, de tal manera que secuencias de sufijos como *-aka-ak* (con el perfectivo *-ak*) manifiestan superficialmente una vocal larga. No obstante, la secuencia de sufijos *-aka-i* (con el realis *-i*) manifiesta un diptongo y no una vocal larga. En la presente investigación, me limitaré a representar el morfema como *-aka*, sin comprometerme con la existencia de la vocal larga.

⁵⁸ “indica causación o acción conjunta”.

- (22) *y-anii-t-aka-ak-e-ri* *Joa* *jananeki*
 3M-caminar-EP-SOC.CAUS-PFV-REAL-3M *Juan* *niño(M)*
 ‘Juan hizo caminar al niño / Juan caminó junto con el niño’

El sufijo *-aka* también puede introducir un objeto inanimado cuando se une a verbos de movimiento. En tales casos, en lugar de expresar una acción conjunta, el OA denota a una entidad transportada por el agente. Esto es lo que ocurre en (23), donde *-aka* se une al verbo de movimiento *shi* ‘correr’, cuyo sujeto es *Joa* ‘Juan’ (el agente que corre). El objeto *kireeki* ‘dinero(M)’ es introducido en la cláusula por *-aka* y establece concordancia con el verbo mediante el sufijo de objeto *-ri*. Este objeto se entiende como la entidad que Juan transporta durante su movimiento.

- (23) *i-shi-aka-an-ak-a-ri* *Joa* *kireeki*
 3M-correr-SOC.CAUS-DIR-PFV-REAL-3M *Juan* *dinero(M)*
 ‘Juan se fue corriendo con el dinero’

Los valores de sociativo y causativo de este sufijo también se reportan en la variedad ashéninka del Alto Perené (Mihas 2015a: 284-287). En cambio, se reportan valores comitativos y sociativos en nomatsigenga (Wise 2002: 337), matsigenga (Snell et al. 2011: 843) y kakinte (Swift 1988: 72-73), en oposición a los prefijos causativos de estas lenguas. Michael (2008: 284) señala que en nanti su valor es el de causación indirecta y Payne, Payne y Sánchez Santos (1982: 57) lo reportan en ashéninka como un causativo.

David Payne (2002) concluye, a partir del estudio comparativo de Wise (1990) de las lenguas arawak maipurán (un grupo que incluye a la rama nijagantsi), que en estas lenguas ha habido un desarrollo del significado causativo de este sufijo a partir de un valor sociativo, el cual a su vez proviene de un recíproco que se conserva en otras lenguas arawak. La posibilidad de que un sociativo extienda su significado para incluir un valor causativo se explora en el artículo de Guillaume y Rose, quienes afirman, con respecto al sincretismo causativo/aplicativo: “it does not necessarily have to be the result of a shift from causative to applicative via sociative causation, but can also be the result of a shift

from an applicative function to a causative function, via sociative causation also”⁵⁹ (2010: 394).

El sufijo *-aka* del asháninka es un caso de sincretismo entre causativos y aplicativos, lo cual lo diferencia de los demás sufijos aplicativos de la lengua. Por un lado, siguiendo la clasificación de funciones argumentales SAP de Dixon y Aikhenvald (2000), la interpretación causativa de (22) nos haría suponer que *-aka* introduce un argumento A en la cláusula (el agente causante), convirtiendo al S original en un argumento P (el agente causado) como ocurre en una construcción causativa. Por otro lado, el sentido sociativo de (22) se asemeja a una construcción aplicativa: ya que el argumento S de (21) conserva su rol de agente en la interpretación sociativa de (22), parece que *-aka* simplemente introduce un nuevo argumento P (que podríamos considerar un OA), convirtiendo al argumento S en A. El nuevo argumento P poseería el rol de un segundo agente que acompaña al agente principal en la realización de la acción. Esta caracterización de la interpretación sociativa no la diferenciaría mucho de un comitativo (un rol semántico asociado a los aplicativos).

A pesar del carácter sincrético de *-aka*, encontramos ventajas en clasificar a este sufijo de la manera como lo hizo Mihas (2015a) para el ashéninka del Alto Perené: como un *aplicativo sociativo-causativo* (es decir, como un sufijo aplicativo con los valores de sociativo y causativo). En primer lugar, la conclusión de David Payne (2002) señalada arriba supondría que, en términos diacrónicos, el valor sociativo de este sufijo es el sentido básico y el causativo es una extensión del primero⁶⁰. En segundo lugar, este sufijo se ubica en la misma posición verbal que el resto de los sufijos aplicativos, mientras que los demás morfemas del asháninka que expresan causación son prefijos verbales (Willard Kindberg 1961: 528). Esto significa que se asemeja en su distribución a los morfemas aplicativos más que a los morfemas estrictamente causativos. Estas razones motivan a considerarlo dentro de los sufijos aplicativos de la lengua y a tratar al argumento P de las construcciones con *-aka* como OA cuando la construcción expresa un sentido sociativo.

⁵⁹ “no necesariamente tiene que ser el resultado de un cambio de un causativo a un aplicativo a través de la causación sociativa, sino que también puede ser el resultado de un cambio de una función aplicativa a una función causativa, también a través de la causación sociativa”.

⁶⁰ Comprobar si sincrónicamente el sentido causativo es una extensión del sentido sociativo en el asháninka requeriría un estudio más preciso de este sufijo que sobrepasa el ámbito de esta investigación.

5.2. La codificación verbal de objetos en construcciones aplicativas ditransitivas

Los ejemplos presentados en la sección anterior revelan que cuando un verbo léxicamente intransitivo participa en una construcción aplicativa, el verbo manifiesta un sufijo de objeto que concuerda con el OA. La aparición de este sufijo es obligatoria, como se ejemplifica en las oraciones en (24) y (25). En la construcción aplicativa con el aplicativo presencial *-imo* de (24), el verbo *tsamee* ‘trabajar (en un campo de cultivo)’ recibe un sufijo de tercera persona objeto *-ri* que concuerda con el OA *atiripee* ‘personas’. La oración inaceptable en (25) revela la obligatoriedad de la concordancia en la construcción aplicativa, independientemente de la presencia o ausencia de una FN objeto.

(24) *i-tsamee-t-imo-t-i-ri* *atiri-pee*
3M-trabajar-EP-APL.PRES-EP-REAL-3M persona-PL
‘Él trabaja con personas’

(25) **i-tsamee-t-imo-t-i* (*atiri-pee*)

Esta obligatoriedad de la marcación verbal del OA distingue a las construcciones aplicativas con verbo intransitivo de las construcciones transitivas no derivadas, las cuales, como se señaló en §3.3.3.2., pueden en ocasiones omitir la marcación verbal de objeto, probablemente debido a propiedades semánticas del objeto como la definitud o la referencialidad.

En esta sección, se discutirán las construcciones aplicativas ditransitivas, en las cuales un verbo léxicamente transitivo recibe un sufijo aplicativo. Estas construcciones presentan un objeto aplicativo (OA) y un objeto base (OB). En §5.2.1, se describirá la marcación de los objetos de estas construcciones (el OA y el OB) cuando uno de ellos o ambos son participantes del acto de habla (PAH), mientras que, en §5.2.2, se describirá la marcación de los objetos cuando ambos son de tercera persona.

5.2.1. Marcación de objetos PAH

Inmediatamente después de la flexión de estatus de realidad, los verbos de las construcciones transitivas y ditransitivas reciben sufijos de objeto que manifiestan oposiciones de persona, número y género. Presentamos de nuevo estos sufijos en la Tabla 10, junto con ejemplo de verbos transitivos obtenidos de Zumaeta Rojas y Zerdin (2018: 71-72). Al igual que en los prefijos de persona sujeto, los sufijos de objeto distinguen

género en la tercera persona y establecen la distinción inclusivo/exclusivo en la primera persona.

Tabla 10. Sufijos verbales de objeto

Sufijo de objeto	Función	Ejemplo
-na	primera persona singular o plural exclusivo	i-tsek-a-na 3M-cortar-REAL-1SG 'él me corta'
-ee	primera persona plural inclusivo	i-tsek-ee 3M-cortar-1PL 'él nos corta'
-mpi	segunda persona	i-tsek-i-mpi 3M-cortar-REAL-2 'él te corta'
-ri	tercera persona masculino	i-tsek-i-ri 3M-cortar-REAL-3M 'él lo corta'
-ro	tercera persona femenino	i-tsek-i-ro 3M-cortar-REAL-3F 'él la corta'

Como se indicó en §3.3.3., los verbos cuentan con dos posiciones que albergan los sufijos de objeto. Estas posiciones verbales son utilizadas tanto por las construcciones ditransitivas básicas (por ejemplo, las cláusulas con el verbo *p* 'dar') como las construcciones ditransitivas derivadas (por ejemplo, las construcciones aplicativas ditransitivas).

Las construcciones aplicativas ditransitivas permiten la codificación simultánea de dos objetos en el verbo cuando uno de ellos es un participante del acto de habla o PAH (es decir, cuando es de primera o segunda persona) y el otro objeto es de tercera persona. En dicho caso, el sufijo que codifica al PAH siempre precede inmediatamente al sufijo que codifica a la tercera persona. No pueden coocurrir dos sufijos de PAH en un mismo verbo. De esta manera, la plantilla morfológica parcial de la Tabla 11 refleja el orden de los sufijos de objeto en estas construcciones.

Tabla 11. Posiciones de los sufijos de objeto dentro de la palabra verbal

Raíz verbal		Estatus de realidad	PAH	Tercera persona
V	...	realis irrealis	-na -ee -mpi	-ri -ro

En la construcción aplicativa ditransitiva, cuando coocurren un sufijo de PAH y un sufijo de tercera persona, la marca del PAH siempre es obligatoria. En cambio, la presencia del sufijo de tercera persona en este tipo de construcciones no es obligatoria. Es probable que, así como en las construcciones transitivas no derivadas (véase §3.3.3.2), su presencia esté motivada por factores semánticos como la definitud o la referencialidad del objeto. Esta opcionalidad⁶¹ se ejemplifica en las siguientes oraciones. En (26), el verbo transitivo *kib* ‘lavar’ recibe el sufijo aplicativo separativo *-apitsa*. La oración presenta dos objetos: el OB *peraato* ‘plato(F)’ es el paciente del verbo y se codifica en el verbo con el sufijo de tercera persona femenino *-ro*; el OA es la primera persona y se codifica en el verbo con el sufijo *-na*, el cual precede inmediatamente a *-ro*. La marcación del OB es opcional y, cuando está ausente, es posible una interpretación indefinida como ‘Juan lavó platos/un plato ocultándose de mí’.

(26) i-kib-**apitsa**-t-a-**na(-ro)** Joa peraato
 3M-lavar-APL.SEP-EP-REAL-**1SG(-3F)** Juan plato(F)
 ‘Juan lavó los platos ocultándose de mí’

En (27), el verbo transitivo *amen* ‘buscar’ recibe el sufijo aplicativo de motivo *-iment*. El OB es *kireeki* ‘dinero(M)’ y se codifica opcionalmente en el verbo mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. El OA es la segunda persona y se codifica obligatoriamente en el verbo mediante el sufijo *-mpi*. La marcación del OB, en cambio, es opcional.

(27) y-amen-**iment-i-mpi(-ri)** Joa kireeki
 3M-buscar-APL.MOTIV-REAL-**2(-3M)** Juan dinero(M)
 ‘Juan busca el dinero debido a ti’

Obsérvese que la plantilla verbal de la Tabla 11 distingue dos posiciones para los objetos en base al rasgo de persona, pero no en base a su función como OB o como OA. En consecuencia, las funciones de los participantes se pueden invertir; es decir, el OA puede ser de tercera persona y el OB puede ser un PAH. En esta circunstancia, la obligatoriedad

⁶¹ Con “opcionalidad” nos referimos el hecho de que no es obligatorio que estos sufijos aparezcan en el verbo de la construcción aplicativa ditransitiva, sin sostener que se trate de un caso de variación libre. Si se corroborara en estudios posteriores que una condición semántica o pragmática rige la aparición de los sufijos de tercera persona, entonces no serían opcionales en sentido estricto. Se requieren mayores estudios para determinar con mayor precisión la interacción entre las propiedades semánticas de los argumentos y la presencia o ausencia de los sufijos de objeto de tercera persona.

del sufijo de PAH y la opcionalidad del sufijo de tercera persona sigue vigente. Esto se observa en (28), donde el verbo *kent* ‘picar’ recibe el sufijo aplicativo instrumental *-ant*. El OB es la primera persona y se marca obligatoriamente en el verbo mediante el sufijo *-na*. El OA es el instrumento *kentamentotsi* ‘lanza(F)’ y su marcación, mediante el sufijo de tercera persona femenino *-ro*, es opcional.

- (28) i-kent-**ant-a-na(-ro)** Joa kentamentotsi
 3M-picar-**APL.INST-REAL-1SG(-3F)** Juan lanza(F)
 ‘Juan me pica con la lanza’

Los objetos de las construcciones ditransitivas pueden ser ambos PAH. En dicho caso, no pueden ser marcados simultáneamente en el verbo, ya que la plantilla morfológica verbal solo permite la marcación de un único objeto PAH. En estos casos, el único objeto marcado en el verbo es el OA, como se observa en los ejemplos (29) y (30). En la oración de (29), si el OB (el paciente de *kitsa* ‘vestir’) es la segunda persona y el OA (el participante en frente del cual se realiza la acción) es la primera persona, solo se puede marcar la primera persona en el verbo. El OB (la segunda persona) no se manifiesta en el verbo.

- (29) i-kitsa-t-**imo-t-ak-e-na**
 3SG-vestir-EP-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-1SG**
 ‘Él te vistió delante de mí’
 *‘Él me vistió delante de ti’

La oración en (30) muestra estos roles invertidos: el OB es la primera persona y el OA es la segunda persona, pero solo se marca la segunda persona en el verbo. Las interpretaciones no aceptables marcadas con asterisco en las oraciones (29) y (30) implican que no es posible la marcación del OB en el verbo.

- (30) i-kitsa-t-**imo-t-ak-e-mpi**
 3SG-vestir-EP-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-2**
 ‘Él me vistió delante de ti’
 *‘Él te vistió delante de mí’

Como los sufijos de objeto especifican la persona, pero no distinguen entre las funciones de OB y OA, potencialmente puede surgir ambigüedad en estas oraciones en cuanto a si el PAH es el OA o el OB. La oración en (31) es un ejemplo de ello. El verbo *kib* ‘lavar’

recibe el sufijo aplicativo generalizado *-ako* y dos objetos: la primera persona y *kobiti* ‘olla de barro(F)’. Existen dos interpretaciones según cuál participante es el OB (el paciente de *kib* ‘lavar’) y cuál es el OA (el objeto que es introducido por la presencia de *-ako* y que guarda alguna relación con el evento de lavar). En ambos casos, la marca verbal de objeto de tercera persona es opcional.

- (31) i-kib-ako-t-a-na(-ro) Joa kobiti
 3M-lavar-APL.GEN-EP-REAL-1SG(-3F) Juan olla.de.barro(F)
 ‘Juan lavó la olla con relación a mí’
 ‘Juan me lavó con relación a la olla’

Si bien las construcciones aplicativas poseen este potencial de generar ambigüedad en cuanto a si el PAH es el OA o el OB, la interpretación en la que el OA es el PAH y el OB es la tercera persona es la primera que los hablantes reconocen y es la interpretación preferida en los hablantes entrevistados⁶². Una excepción ocurre con el aplicativo instrumental *-ant*, el cual admite fácilmente la interpretación en la que el OB es PAH y el OA es tercera persona, como en la oración de (28). Esto puede atribuirse al hecho de que los instrumentos son prototípicamente inanimados y de tercera persona, por lo cual es esperable que el PAH marcado en un verbo que recibe el aplicativo *-ant* no sea el OA instrumento.

El análisis de esta sección se resume en la Tabla 12, en la cual se marca con “SÍ”, “NO” y “OPCIONAL” las posibilidades de marcar al OA o al OB en el verbo. Se han observado dos hechos principales. En primer lugar, la marcación de objetos en construcciones aplicativas es sensible al rasgo de persona del OB y el OA. Esto guarda relación con las restricciones que la morfología del verbo impone para las posiciones disponibles para sufijos de objeto. Si bien los verbos del asháninka manifiestan una distinción morfológica entre sujetos (argumentos S y A) y objetos (argumentos P), pues los primeros son prefijos y los segundos son sufijos, las dos posiciones para los sufijos de objeto no se diferencian entre sí por los roles de los objetos; es decir, no distinguen entre el OB y el OA. En su

⁶² Los sufijos aplicativos han diferido en cuanto al grado de aceptación de las oraciones en las que el OB es un PAH y el OA es de tercera persona. Las oraciones con el aplicativo instrumental *-ant* han admitido fácilmente un OB que es PAH y un OB de tercera persona; los aplicativos presencial *-imo*, propósito *-ashi* y benefactivo *-anont* no han admitido esta configuración en la elicitación; para los demás sufijos aplicativos, estas son construcciones marcadas (con respecto a las oraciones en las que OB es de tercera persona y OA es PAH) pero posibles.

lugar, establecen una distinción de persona entre PAH y tercera persona, de tal manera que el OB y el OA pueden ocupar ambas posiciones simultáneamente, independientemente de cuál de los dos es PAH y cuál es tercera persona. Cuando OB y OA se marcan simultáneamente, solo la marcación del PAH es obligatoria, mientras que la marcación de la tercera persona es opcional. Esta situación puede analizarse postulando que en la marcación de los objetos en el verbo opera una jerarquía de persona que privilegia a los PAH por encima de la tercera persona: $1,2 > 3$. Según esta jerarquía, el objeto que se ubica en la posición mayor en la jerarquía se marca de manera obligatoria, mientras que el objeto en la posición menor puede estar presente en la otra posición morfológica disponible, pero su presencia es opcional. En otras palabras, la marcación de los objetos en la construcción applicativa posee algunos de los rasgos de un alineamiento jerárquico sensible a la persona.

En segundo lugar, cuando tanto el OB como el OA son PAH, es decir, cuando ninguno supera al otro en la jerarquía de persona $1,2 > 3$, el objeto que se marca en el verbo es el OA. Esta tendencia a marcar el OA se evidencia también cuando el OB y el OA son ambos de tercera persona, como se indicará en la siguiente sección.

Tabla 12. Marcación verbal del objeto base (OB) y el objeto applicativo (OA) en las construcciones applicativas ditransitivas con objetos PAH.

Propiedades del objeto applicativo (OA)	Propiedades del objeto base (OB)	Marcación verbal de objetos	
		OA	OB
PAH	3	SÍ	OPCIONAL
PAH	PAH	SÍ	NO
3	PAH	OPCIONAL	SÍ

5.2.2. Marcación de objetos de tercera persona

A continuación, se describirá la marcación verbal de los objetos de la construcción applicativa ditransitiva cuando ambos son de tercera persona. Los sufijos que el verbo emplea para la concordancia con objetos de tercera persona son *-ri* (tercera persona masculino) y *-ro* (tercera persona femenino), pero, en las construcciones applicativas ditransitivas, estos no pueden aparecer simultáneamente en el verbo.

La marcación del objeto no plantea dificultades cuando el sufijo aplicativo se une a un verbo léxicamente intransitivo: este verbo, que en otros contextos no recibiría marcas de objeto, en la construcción applicativa recibe un sufijo de objeto que concuerda con el OA (como en los ejemplos de §5.1). Este sufijo de objeto es obligatorio, como revelan los ejemplos de (24) y (25), y esta obligatoriedad es independiente de la definitud o referencialidad del OA. En cambio, cuando el verbo es léxicamente transitivo y tanto el OB como el OA son de tercera persona, ambos objetos compiten por cuál de ellos se marca en el verbo.

Nuestros datos revelan que las construcciones applicativas ditransitivas, excepto las que utilizan el aplicativo instrumental *-ant*, muestran una fuerte tendencia a marcar el OA en el verbo cuando tanto el OB como el OA son de tercera persona. Se evidencia, además, un efecto incipiente de la animicidad en la marcación de los objetos, ya que algunas configuraciones de animicidad de los objetos permiten la marcación del OB en lugar del OA, en particular en las construcciones con el aplicativo instrumental *-ant*. Estas propiedades son independientes del orden que manifiestan las FN objetos.

Presentamos, a continuación, ejemplos de la marcación de OA con cada uno de los sufijos aplicativos, excepto *-ant*, el cual será discutido al final de esta sección. Las oraciones que se ofrecen a continuación presentan objetos de géneros gramaticales diferentes; de esta manera, se puede apreciar con cuál de los dos objetos el verbo establece concordancia.

Aplicativo generalizado *-ako*: El sufijo aplicativo generalizado *-ako* se ejemplifica en (32) y (33), unido al verbo *kib* ‘lavar’ y con el OB *peraato* ‘plato(F)’ (el paciente de *kib* ‘lavar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el participante introducido por *-ako* que guarda alguna relación con el evento). Dados estos objetos, el verbo establece concordancia con el objeto *shirampari* con el sufijo de tercera persona masculino *-ri* (32). La marcación del objeto con el sufijo de tercera persona femenino *-ro* resulta en una oración agramatical, como se señala en (33), lo cual significa que no es posible la concordancia con el OB⁶³.

⁶³ La oración de (33) sí es gramatical si se interpreta como ‘yo lavé al hombre con relación a los platos’, es decir, si los objetos se interpretan con los roles invertidos (‘hombre’ como OB y ‘platos’ como OA), lo cual es posible ya que las FN objetos no presentan un orden fijo. Según esta interpretación de la oración, el verbo establece concordancia con el OA *peraato* ‘plato(F)’. En los ejemplos siguientes, señalaremos de manera explícita cuál es el OB y cuál es el OA con el fin de determinar las posibilidades de concordancia

- (32) no-kib-**ako-t-i-ri** peraato shirampari
 1SG-lavar-APL.GEN-EP-REAL-3M plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos con relación al hombre’
- (33) *no-kib-**ako-t-i-ro** peraato shirampari
 1SG-lavar-APL.GEN-EP-REAL-3F plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos con relación al hombre’

Aplicativo presencial -imo: El sufijo aplicativo presencial *-imo* también presenta este comportamiento. Las oraciones de (34) y (35) muestran este sufijo unido al verbo *kib* ‘lavar’, así como el OB *peraato* ‘plato(F)’ (el paciente de *kib* ‘lavar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el participante introducido por *-imo* en presencia del cual el evento tiene lugar). El verbo establece concordancia de objeto con el OA (34), mientras que la concordancia con el OB resulta en una oración agramatical (35).

- (34) no-kib-**imo-t-ak-e-ri** peraato shirampari
 1SG-lavar-APL.PRES-EP-PFV-REAL-3M plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos en presencia del hombre’
- (35) *no-kib-**imo-t-ak-e-ro** peraato shirampari
 1SG-lavar-APL.PRES-EP-PFV-REAL-3F plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos en presencia del hombre’

Aplicativo benefactivo -bent: Se presentan ejemplos con el sufijo aplicativo benefactivo *-bent* en (36) y (37). En estas oraciones, este sufijo está unido al verbo *kotsi* ‘cocinar’; asimismo, la oración presenta el OB *kaniri* ‘yuca(F)’ (el paciente de *kotsi* ‘cocinar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el beneficiario introducido por *-bent*). La concordancia de objeto se establece con el OA (36), pero no con el OB (37).

- (36) no-kotsi-**bent-i-ri** kaniri shirampari
 1SG-cocinar-APL.BEN-REAL-3M yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo cociné la yuca por el hombre’

sin que entren en juego otras interpretaciones. Además, agregaremos una traducción debajo de los ejemplos agramaticales para dejar en claro la interpretación que no se puede obtener.

- (37) *no-kotsi-**bent-i-ro** kaniri shirampari
 1SG-cocinar-**APL.BEN-REAL-3F** yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo cociné la yuca por el hombre’

Aplicativo benefactivo -anont: Las oraciones en (38) y (39) presentan construcciones aplicativas donde el sufijo benefactivo *-anont* se une al verbo *kib* ‘lavar’, con el OB *kitsaarentsi* ‘ropa(F)’ (el paciente de *kib* ‘lavar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el beneficiario introducido por *-anont*). Solo es posible la concordancia con el OA (38), pero no con el OB (39).

- (38) no-kib-**anont-i-ri** kitsaare-ntsi shirampari
 1SG-lavar-**APL.BEN-REAL-3M** ropa(F)-N.POS hombre(M)
 ‘Yo lavé la ropa para el hombre’

- (39) *no-kib-**anont-i-ro** kitsaare-ntsi shirampari
 1SG-lavar-**APL.BEN-REAL-3F** ropa(F)-N.POS hombre(M)
 ‘Yo lavé la ropa para el hombre’

Aplicativo separativo -apitsa: En (40) y (41), el aplicativo separativo *-apitsa* se une al verbo *kib* ‘lavar’ y participa en una oración con el OB *peraato* ‘plato(F)’ (el paciente del *kib* ‘lavar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el participante introducido por *-apitsa* del cual el agente del evento se aleja). En (40), el verbo muestra concordancia con el OA mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. En cambio, (41) resulta inaceptable debido a que el verbo establece concordancia con el OB, que es de género femenino.

- (40) no-kib-**apitsa-t-i-ri** peraato shirampari
 1SG-lavar-**APL.SEP-EP-REAL-3M** plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos para alejarme/ocultarme del hombre’

- (41) *no-kib-**apitsa-t-i-ro** peraato shirampari
 1SG-lavar-**APL.SEP-EP-REAL-3F** plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos para alejarme/ocultarme del hombre’

Aplicativo de intención -ashi: El sufijo aplicativo de intención *-ashi* se ejemplifica en (42) y (43) unido al verbo *obank* ‘levantar’. Estas oraciones poseen el OB *mapi* ‘piedra(F)’ (el paciente de *obank* ‘levantar’) y el OA *shirampari* ‘hombre(M)’ (el participante que es introducido por *-ashi* y que guarda relación con el propósito de la acción). La concordancia solo es posible con el OA *shirampari* (42), no con el OB *mapi* (43).

(42) n-obank-**ashi-t-i-ri** mapi shirampari
 1SG-levantar-APL.INT-EP-REAL-3M piedra(F) hombre(M)
 ‘Yo levanto la piedra para el hombre (p. ej., para demostrarle que sí puedo levantarla)’

(43) *n-obank-**ashi-t-i-ro** mapi shirampari
 1SG-levantar-APL.INT-EP-REAL-3F piedra(F) hombre(M)
 ‘Yo levanto la piedra para el hombre (p. ej., para demostrarle que sí puedo levantarla)’

Aplicativo de motivo -iment: En (44) y (45), el sufijo aplicativo de motivo *-iment* se une al verbo *amen* ‘buscar’ y participa en una construcción applicativa con el OB *kireeki* ‘dinero(M)’ (el paciente de verbo *amen* ‘buscar’) y el OA *tsinane* ‘mujer(F)’ (el motivo introducido por *-iment*). La concordancia solo se establece con el OA (44) y no son el OB (45).

(44) n-amen-**iment-i-ro** kireeki tsinane
 1SG-buscar-APL.MOTIV-REAL-3F dinero(M) mujer(F)
 ‘Yo busco dinero debido a la mujer (p. ej., porque debo devolverle dinero)’

(45) *n-amen-**iment-i-ri** kireeki tsinane
 1SG-buscar-APL.MOTIV-REAL-3M dinero(M) mujer(F)
 ‘Yo busco dinero debido a la mujer (p. ej., porque debo devolverle dinero)’

Aplicativo sociativo -aka: El sufijo sociativo *-aka* se ejemplifica en (46) y (47), en las que está unido al verbo *kib* ‘lavar’; en estas oraciones, el OB es *peraato* ‘plato(F)’ (el paciente de *kib* ‘lavar’) y el OA es *shirampari* ‘hombre(M)’ (el participante introducido por *-aka* y que participa con el agente en llevar a cabo el evento del lavar platos). Solo es posible la concordancia con el OA (46), no con el OB (47).

(46) no-kib-**aka-i-ri** peraato shirampari
 1SG-lavar-CAUS.SOC-REAL-3M plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos junto con el hombre’

(47) *no-kib-**aka-i-ro** peraato shirampari
 1SG-lavar-CAUS.SOC-REAL-3F plato(F) hombre(M)
 ‘Yo lavé los platos junto con el hombre’

Los ocho sufijos aplicativos presentados hasta el momento manifiestan, de manera uniforme, una marcación del OA cuando ambos objetos de la construcción aplicativo son de tercera persona. Este comportamiento se manifiesta incluso si las FN objetos son modificadas por demostrativos (una propiedad que, como se indicó en §3.3.3.2, influye en la marcación de objeto en construcciones transitivas) o si intercambian de orden. Se ofrece en (48) y (49) oraciones donde los objetos son modificados por demostrativos y en (50) y (51) oraciones donde el OA precede al OB, el orden inverso al de los ejemplos anteriores. En ambas oraciones, el verbo solo puede establecer concordancia con el OA, no con el OB.

(48) no-kib-**imo**-t-ak-e-ri [oka peraato] [yoka shirampari]
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-3M** este.F plato(F) este.M hombre(M)
 ‘Yo lavé estos platos en presencia de este hombre’

(49) *no-kib-**imo**-t-ak-e-ro [oka peraato] [yoka shirampari]
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-3F** este.F plato(F) este.M hombre(M)
 ‘Yo lavé estos platos en presencia de este hombre’

(50) no-kib-**imo**-t-ak-e-ri shirampari peraato
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-3M** hombre(M) plato(F)
 ‘Yo lavé los platos en presencia del hombre’

(51) *no-kib-**imo**-t-ak-e-ro shirampari peraato
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PFV-REAL-3F** hombre(M) plato(F)
 ‘Yo lavé los platos en presencia del hombre’

Sin embargo, el trabajo de campo ha revelado que también hay contextos en los que es posible la marcación del OB, en lugar del OA, en los cuales la animicidad de los objetos es relevante. Todos los ejemplos presentados hasta el momento en esta sección presentan un OA animado de tercera persona y un OB inanimado de tercera persona. En otras configuraciones de la animicidad de estos objetos —es decir, cuando el grado de animicidad del OA es menor o igual al grado de animicidad del OB⁶⁴— se evidencia una alternancia entre la marcación del OA de tercera persona y el OB de tercera persona, si bien la alternativa en la que el OA se marca en el verbo es la opción preferida por los

⁶⁴ Asumimos que la animicidad en el asháninka solo presenta una oposición binaria animado-inanimado.

hablantes⁶⁵. Todavía no es clara la motivación para el empleo de una u otra alternativa en esta alternancia, pero se sospecha que puede estar involucrada una motivación pragmática o las propiedades discursivas de los objetos. Presentamos a continuación ejemplos de esta alternancia.

Si bien las construcciones con el aplicativo presencial *-imo* presentadas en (34) y (35) solo mostraban concordancia del verbo con el OA, se manifiesta una alternancia cuando los objetos presentan otras configuraciones de animicidad. En (52), la construcción con *-imo* presenta dos objetos animados: el OB *shirampari* ‘hombre(M)’ y el OA *tsinane* ‘mujer(F)’. En (53) el OB *shirampari* ‘hombre(M)’ es animado, mientras que el OA *kobitiki*⁶⁶ ‘olla de barro(F)’ es inanimado. En ambos casos, el verbo puede concordar con cualquiera de los dos objetos.

⁶⁵ Los juicios de aceptabilidad no fueron totalmente regulares en cuanto a la posibilidad de esta alternancia. A modo de ejemplo, se presenta en esta nota la siguiente tabla, la cual sintetiza los resultados de una sesión de elicitación con uno de los hablantes para algunos de los sufijos aplicativos y con diferentes configuraciones de animicidad de los objetos. En esta tabla, “OA, OB” indica que es posible la alternancia de marcación del OA y el OB en el verbo, mientras que “OA” indica que no es posible la alternancia y que el verbo concuerda únicamente con el OA. A pesar de algunas irregularidades, es identificable un patrón que distingue, por un lado, la configuración donde OA es animado y OB es inanimado (donde no hay alternancia), y, por otro lado, las demás configuraciones de animicidad de los objetos (donde predomina la posibilidad de alternancia). Vale la pena señalar que, en los contextos donde es posible la alternancia, la concordancia con el OA es la opción preferida por los hablantes.

OA	OB	<i>-ako</i>	<i>-imo</i>	<i>-ashi</i>	<i>-bent</i>	<i>-anont</i>	<i>-iment</i>
anim.	inan.	OA	OA	OA	OA	OA	OA
anim.	anim.	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA
inan.	inan.	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA, OB	OA, OB
inan.	anim.	OA	OA, OB	OA, OB	OA	OA	OA, OB

⁶⁶ En algunos objetos de construcciones aplicativos se ha observado el sufijo *-ki*. Específicamente, en las construcciones aplicativos en las que la animicidad del OA es menor o igual a la del OB, se ha atestiguado que algunas FN objetos (tanto OA como OB) esporádicamente se marcan con el sufijo *-ki*. En asháninka y ashéninka, *-ki* es el sufijo de caso locativo, el cual sirve para especificar ubicación, fuente, meta y en algunas ocasiones instrumento (Mihas 2015a: 353-355; Zumaeta Rojas y Zerdin 2018: 29-30). En las construcciones aplicativos donde se ha observado el sufijo *-ki*, este no parece aportar semánticamente a la oración, ya que los roles semánticos de los argumentos son proporcionados por el verbo y por el sufijo aplicativo. Una FN con caso locativo *-ki* en su sentido locativo usual funciona como un adjunto; sin embargo, en las oraciones aplicativos que manifestaron este sufijo, el verbo puede establecer concordancia con el objeto marcado con *-ki*, como sucede en (53). La capacidad de concordar con el verbo confirma el carácter de argumento central (*core argument*) de los objetos marcados con *-ki* en las construcciones

(52) no-kib-**imo**-t-ak-e-ri/ro shirampari tsinane
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PRF-REAL-3M/3F** hombre(M) mujer(F)
 ‘Yo lavé al hombre en presencia de la mujer’

(53) no-kib-**imo**-t-ak-e-ri/ro shirampari kobiti-ki
 1SG-lavar-**APL.PRES-EP-PRF-REAL-3M/3F** hombre(M) olla.de.barro(F)-LOC
 ‘Yo lavé al hombre en frente de la olla’

Lo mismo ocurre con aplicativo benefactivo *-bent*, el cual se presentó en (36) y (37) con un OB inanimado y un OA animado. Con otros grados de animidad de los objetos, como en (54) y (55), el verbo puede establecer concordancia con cualquiera de los objetos. En (54), el sufijo *-bent* se une al verbo *pos* ‘golpear’ y tanto el OB *yoka shirampari* ‘este hombre(M)’ como el OA *oka tsinane* ‘esta mujer(F)’ son animados. En (55), *-bent* se une al verbo *kiamore* ‘remover’ y tanto el OB *kipatsiki* ‘tierra(F)’ como el OA *shinki* ‘maíz(M)’ son inanimados. El verbo puede establecer concordancia con cualquiera de los objetos en ambos casos.

(54) no-pos-a-**bent**-i-ri/ro [yoka shirampari] [oka tsinane]⁶⁷
 1SG-golpear-EP-**APL.BEN-REAL-3M/3F** este.M hombre(M) este.F mujer(F)
 ‘Yo golpeé a este hombre por esta mujer’

(55) no-kiamore-**bent**-i-ri/ro kipatsi-ki shinki
 1SG-remover-**APL.BEN-REAL-3M/3F** tierra(F)-LOC maíz(M)
 ‘Yo remuevo la tierra por el maíz’

Aplicativo instrumental *-ant*: A diferencia del resto de sufijos aplicativos, las construcciones con el aplicativo instrumental *-ant* manifiestan una mayor sensibilidad a

aplicativas observadas. Por el momento no es posible determinar el patrón de aparición de este sufijo *-ki*, el cual deberá ser examinado con más detalle en futuras investigaciones. No obstante, esta investigación reporta un uso no descrito anteriormente del sufijo *-ki* como marca de los objetos en construcciones aplicativos. Esta marcación no ha sido atestiguada en las construcciones ditransitivas no derivadas (§5.3).

⁶⁷ Este ejemplo solo permitió la alternancia cuando los objetos son modificados por demostrativos. Cuando los objetos no reciben ningún modificador, el hablante entrevistado solo aceptaba la concordancia con el OA. Es posible que esto se deba a que un factor semántico relacionado a la definitud también influye en la marcación de los objetos, como ocurre en la marcación diferencial de objeto en las cláusulas transitivas (véase §4.4.3.2). No obstante, la definitud es una propiedad discursiva cuyo estudio requiere el análisis de textos, por lo que su influencia en la marcación de los argumentos deberá ser abordada en investigaciones posteriores.

la animicidad de los objetos. El sufijo instrumental *-ant* se diferencia del resto de aplicativos en que su manifestación prototípica es aquella en la que el OA es inanimado; las construcciones aplicativos con este sufijo no parecen ser compatibles con un OA animado⁶⁸. En los ejemplos en (56-58), el instrumental *-ant* participa en construcciones con instrumentos inanimados. En las oraciones de (56) y (57), *-ant* está unido al verbo *kent* ‘picar’ y la construcción aplicativo tiene un OB animado, *shirampari* ‘hombre(M)’ (el paciente del verbo *kent* ‘picar’), y un OA inanimado, *kentamentotsi* ‘lanza(F)’ (el instrumento introducido por *-ant*). En estas oraciones, la concordancia se establece con el OB animado (56), mientras que la concordancia con el OA inanimado no resulta aceptable para los hablantes (57).

(56) no-kent-**ant**-a-ri shirampari kentamentotsi
 1SG-picar-**APL**.INST-REAL-**3M** hombre(M) lanza(F)
 ‘Yo pico al hombre con la lanza’

(57) *no-kent-**ant**-a-ro shirampari kentamentotsi
 1SG-picar-**APL**.INST-REAL-**3F** hombre(M) lanza(F)
 ‘Yo pico al hombre con la lanza’

En cambio, cuando ambos objetos son inanimados, como en (58), se identifica una alternancia en la concordancia de objeto. En (58), *-ant* está unido al verbo *tot* ‘cortar’ y ambos objetos son inanimados: el OB *shinki* ‘maíz(M)’ y el OA *kotsiro* ‘cuchillo(F)’. En este contexto, el verbo puede establecer concordancia tanto con el OB masculino como con el OA femenino.

(58) no-tot-**ant**-a-ri/ro kotsiro shinki
 1SG-cortar-**APL**.INST-REAL-**3M** cuchillo(F) maíz(M)
 ‘Yo corté el maíz con el cuchillo’

Estos ejemplos revelan que las construcciones aplicativos con *-ant* manifiestan una tendencia a marcar al OB animado. Cuando no hay un objeto animado disponible para la

⁶⁸ La elicitación no pudo revelar de manera consistente construcciones en las que una entidad animada es tratada como un instrumento (p. ej., ‘yo me llevé el dinero utilizando a la mujer’, si es que convencí a una mujer de que me trajera el dinero de alguien más haciéndole creer que es mío). Cuando un agente influye sobre otro de esta manera, los hablantes prefieren una construcción causativa (‘yo hice que la mujer trajera el dinero’).

concordancia (es decir, cuando el OA y el OB son ambos inanimados), la concordancia es posible con cualquiera de ellos.

Se finaliza esta sección con la Tabla 13, la cual sintetiza las posibilidades de marcación verbal de objetos de tercera persona. La tabla indica los contextos que permiten la marcación verbal del OB y el OA con “SÍ” o “NO”; se anotan con “(NO)” los casos en los que, si bien hay una alternancia y la marcación verbal puede aparecer, esta no es la alternativa preferida por los hablantes.

Tabla 13. Marcación verbal del objeto base (OB) y el objeto aplicativo (OA) en las construcciones aplicativas ditransitivas con objetos de tercera persona.

Propiedades del objeto aplicativo (OA)	Propiedades del objeto base (OB)	Marcación verbal de objetos			
		<i>-ako, -imo, -bent, -anont, -apitsa, -ashi, -iment, -aka</i>		<i>-ant</i>	
		OA	OB	OA	OB
3 animado	3 inanimado	SÍ	NO		
3 animado	3 animado	SÍ	(NO)		
3 inanimado	3 inanimado	SÍ	(NO)	SÍ	SÍ
3 inanimado	3 animado	SÍ	(NO)	NO	SÍ

La marcación de objetos en construcciones aplicativas ditransitivas manifiesta dos características principales. Por un lado, como la morfología verbal ofrece solo una posición para albergar sufijos de objeto de tercera persona, el OA y el OB compiten por cuál será el argumento no sujeto que concuerde con el verbo. Salvo por el caso del sufijo *-ant*, el análisis revela que el OA es el objeto que tiende a concordar con el verbo. Este comportamiento es análogo al que se halla cuando el OA y el OB son ambos PAH (como se discutió en §5.2.1), ya que este es otro contexto en el que los objetos compiten por la única posición verbal disponible para la concordancia. Esto significa que, en las construcciones aplicativas del asháninka, el OB tiende a perder algunas propiedades de objeto (en este caso, la concordancia con el verbo) al mismo tiempo que el OA las adquiere.

Por otro lado, se manifiesta un efecto incipiente de la animicidad en la marcación de OA y OB de tercera persona. Esto se evidencia cuando el grado de animicidad del OA es

menor o igual al grado de animicidad del OB, si bien, para todos los sufijos aplicativos excepto *-ant*, esta es una alternativa de marcación menos preferida. Una explicación de este efecto de animicidad puede radicar en el hecho de que las construcciones aplicativos están asociadas a un alto índice de topicalidad del OA, en el cual la animicidad suele cumplir un papel (Peterson 2007: 84, 120-121). En efecto, se puede hipotetizar que, en el asháninka, los OA de las construcciones aplicativos (excepto las que llevan el instrumental *-ant*) son prototípicamente animados y de topicalidad más prominente que el OB. (Esto parece plausible, por ejemplo, en el caso de los benefactivos *-bent* y *-anont*, dado que los beneficiarios son prototípicamente animados. Asimismo, el separativo *-apitsa* parece ser un caso donde el OA siempre es animado⁶⁹.) Esta es una suposición que deberá corroborarse en estudios que incluyan análisis de textos. Si se comprueba que el OA prototípico de las construcciones aplicativos (salvo las que llevan *-ant*) es animado y más prominente que el OB, se podría sostener que la marcación rígida cuando el OA es animado y el OB es inanimado se debe a que la marcación del OA se ha gramaticalizado con más fuerza cuando los dos objetos siguen el patrón de animicidad más frecuente.

El efecto de animicidad es más fuerte en las construcciones con el sufijo instrumental *-ant*, las cuales marcan al OB animado y se permite la marcación del OA o del OB cuando ambos objetos son inanimados. Estas propiedades podrían explicarse debido al carácter prototípicamente inanimado del OA instrumento. Si se asume que la animicidad juega un papel en la prominencia discursiva, entonces el OB puede ser más o igual de prominente que el OA, pero no puede ser menos prominente que el OA⁷⁰. Si bien el OA instrumento

⁶⁹ Véase §5.1.6 y la nota 56. Esta restricción de animicidad del OA de *-apitsa* se evidenció en mi trabajo de campo en la elicitación de la siguiente oración, donde resulta semánticamente extraño un OA inanimado como *pankotsi* ‘casa(F)’ (la anomalía semántica es indicada con el símbolo #). Aunque *pankotsi* denota una entidad inanimada, la única interpretación posible que los hablantes reportan para esta oración es que uno se ha ido a lavar platos para evitar a una persona que se llama “Pankotsi” (“Casa”), pero no puede significar que uno se fue a lavar platos para estar lejos de una casa.

no-kib-**apitsa**-t-i-ro peraato panko-tsi
 1SG-lavar-**APL.SEP-EP-REAL-3F** plato(F) casa(F)-N.POS

‘Yo lavé los platos para alejarme/ocultarme de (una persona llamada) “Casa”’

⁷⁰ Peterson (2007: 84) señala que los objetos aplicativos que son prototípicamente inanimados manifiestan una preferencia por aparecer en construcciones relativas o topicalizadas, en las cuales pueden manifestar un estatus de topicalidad mayor. Si bien un estudio sobre las funciones discursivas del instrumental *-ant* del asháninka excede el ámbito de esta investigación, Mihás (2015a: 296) reporta que en el ashéninka del Alto Perené “[t]he Instrument/Reason applicative *-ant* pervasively occurs in relative clauses, headed by a

sí se marca en el verbo cuando la construcción applicativa utiliza un verbo léxicamente intransitivo (es decir, cuando no hay un OB), las construcciones applicativas con *-ant* marcan obligatoriamente al OB si este es animado. Debido a su mayor sensibilidad a la animicidad de sus objetos, se puede argumentar que la marcación de objetos en la construcción applicativa con *-ant* se encuentra menos gramaticalizada que los otros tipos de construcciones applicativas.

5.3. La codificación verbal de objetos en construcciones ditransitivas no derivadas

La lengua posee construcciones ditransitivas que, a diferencia de las construcciones applicativas, no requieren derivar al verbo con un sufijo para manifestar dos objetos en la cláusula. Estas construcciones introducen en la cláusula dos FN objetos que no reciben ningún tipo de marcación de caso. Esto las distingue de verbos transitivos como *tiank* ‘enviar’, *ob* ‘poner’, *shitik* ‘amarrar’, *kitat* ‘enterrar’, etc., los cuales seleccionan argumentos locativos que no son objetos, sino oblicuos marcados con el sufijo de caso locativo *-ki*. En (59), el objeto de la cláusula es la FN *jananeki* ‘niño(M)’, ya que el verbo *itiankakeri* ‘lo envió’ concuerda con esta FN mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. La FN *aabintantsipankoki* ‘al hospital(F)’, de género femenino, lleva el sufijo de caso locativo *-ki*, y el verbo no concuerda con este argumento.

- (59) i-tiank-ak-e-ri Joa jananeki aabintantsipanko-ki
 3M-enviar-PFV-REAL-3M Juan niño(M) hospital(F)-LOC
 ‘Juan envió el niño al hospital’

Esto significa que verbos como *tiank* ‘enviar’ son trivalentes (ya que seleccionan tres argumentos: agente, tema y locación) y al mismo tiempo (mono)transitivos (ya que solo poseen un objeto en la cláusula).

A continuación, se describirá la marcación verbal de objetos en dos construcciones ditransitivas: la construcción con el verbo *p* ‘dar’ (§5.3.1) y la construcción benefactiva no derivada (§5.3.2). En §5.3.3, se ofrece una síntesis y discusión sobre las dos construcciones descritas, y se las compara con las construcciones applicativas.

coreferencial nominal in Instrumental role” (“el applicativo de Instrumento/Razón *-ant* ocurre de forma generalizada en cláusulas relativas, en las que el antecedente es un nominal coreferencial de rol Instrumental”).

5.3.1. Construcción ditransitiva con *p* ‘dar’

El verbo *p* ‘dar’ es un verbo ditransitivo que selecciona dos objetos, entre los cuales no hay distinciones morfológicas: los objetos no son marcados con caso ni con adposiciones. Se ha elegido este verbo como punto de comparación con las construcciones aplicativas ya que denota un evento prototípicamente ditransitivo. Los dos objetos de este verbo consisten en un tema (T), el participante que es transferido, y un recipiente (R), el participante típicamente animado para quien está destinado el tema (Malchukov, Haspelmath y Comrie 2010; Haspelmath 2015). El orden de los objetos es variable y no afecta el significado de la cláusula ditransitiva.

El verbo *p* ‘dar’ también recurre a los mismos sufijos de objeto que los verbos en las construcciones aplicativas, los cuales se ubican inmediatamente después de la flexión de estatus de realidad (véase la Tabla 11 de §5.2.1). Asimismo, los sufijos de objeto de los PAH (primera persona singular *-na*, primera persona plural inclusiva *-ee*, segunda persona *-mpi*) ocupan una posición inmediatamente anterior a los sufijos de tercera persona (masculino *-ri* y femenino *-ro*).

Estas dos posiciones para los objetos se observan en (60) y (61). En la oración de (60), el tema es *kantiri* ‘canasta(F)’ y se marca en el verbo mediante el sufijo de tercera persona femenino *-ro*. El recipiente, en cambio, es la primera persona y está marcado en el verbo con el sufijo *-na*, el cual precede inmediatamente a *-ro*. La oración de (61) difiere de (60) en que el recipiente es la segunda persona, marcada en el verbo mediante el sufijo *-mpi*. Las construcciones ditransitivas con *p* ‘dar’ también presentan el carácter obligatorio de marcar a los PAH en el verbo, mientras que la marcación de la tercera persona es opcional.

(60) i-p-ak-e-**na(-ro)** Joa kantiri
3M-dar-PFV-REAL-1SG(-3F) Juan canasta(F)
‘Juan me dio la canasta’

(61) i-p-ak-e-**mpi(-ro)** Joa kantiri
3M-dar-PFV-REAL-2(-3F) Juan canasta(F)
‘Juan te dio la canasta’

De manera similar a lo que ocurre que en las construcciones aplicativas con objetos que son PAH (véase §5.2.1), la presencia o ausencia del sufijo de tercera persona objeto guarda relación con factores semánticos asociados a la definitud o referencialidad del

objeto. Si el sufijo *-ro* se omitiese en (60), la interpretación más inmediata de la oración sería ‘Juan me dio canasta’, es decir, expresaría una cantidad indeterminada de canastas (una o más).

Los sufijos de objeto preservan el mismo orden cuando los roles de los objetos se invierten, es decir, cuando el tema es un PAH y el recipiente se encuentra en tercera persona. En (62) y (63), se presentan oraciones donde el tema es un PAH (el hablante en (62) y el destinatario en (63)) y el recipiente es *Irosa* ‘Rosa’. El verbo establece concordancia con el tema mediante el sufijo de tercera persona femenino *-ro* y con el recipiente mediante el sufijo de primera persona singular *-na* (62) o segunda persona *-mpi* (63).

(62) i-p-ak-e-**na-ro** Joa Irosa
 3M-dar-PFV-REAL-1SG-3F Juan Rosa(F)
 ‘Juan me dio a Rosa (fui entregado a Rosa por Juan)’

(63) i-p-ak-e-**mpi-ro** Joa Irosa
 3M-dar-PFV-REAL-2-3F Juan Rosa(F)
 ‘Juan te dio a Rosa (fuiste entregado a Rosa por Juan)’

Cuando los objetos de una construcción ditransitiva con *p* ‘dar’ son de tercera persona, la concordancia se establece de manera sistemática con el recipiente. Esto ocurre independientemente de la animicidad del tema y el recipiente. No se manifiesta una alternancia condicionada por la animicidad en la concordancia de objetos, como ocurre en las construcciones aplicativas. A modo de ejemplo, la oración de (64) posee un tema inanimado *ora kantiri* ‘esa canasta(F)’ y un recipiente animado *jananeki* ‘niño(M)’. El verbo establece concordancia con el recipiente de género masculino, mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*.

(64) i-p-ak-e-**ri** Joa jananeki [ora kantiri]
 3M-dar-PFV-REAL-3M Juan niño(M) ese.F canasta(F)
 ‘Juan le dio esa canasta al niño’

En (65) y (66), tanto el tema *jananeki* ‘niño(M)’ como el recipiente *tisinane* ‘mujer(F)’ son animados. La concordancia solo es posible con el recipiente femenino *tsinane* (65). En cambio, la concordancia con el tema masculino produce una oración agramatical (66).

(65) *i-p-ak-e-ro* Joa *jananeki* *tsinane*
 3M-dar-PFV-REAL-3F Juan niño(M) mujer(F)
 ‘Juan le dio el niño a la mujer’

(66) **i-p-ak-e-ri* Joa *jananeki* *tsinane*
 3M-dar-PFV-REAL-3M Juan niño(M) mujer(F)
 ‘Juan le dio el niño a la mujer’

Cuando los dos objetos de *p* ‘dar’ son inanimados, como en (67), la concordancia también se establece con el recipiente únicamente: solo el recipiente *aabintantsipanko* ‘hospital(F)’ se marca en el verbo, no el tema *yoka kireeki* ‘este dinero(M)’.

(67) *i-p-ak-e-ro* Joa [*yoka* *kireeki*] *aabintantsipanko*
 3M-dar-PFV-REAL-3F Juan este.M dinero(M) hospital(F)
 ‘Juan dio este dinero al hospital’

Finalmente, si el tema de *p* ‘dar’ es animado y el recipiente es inanimado, la concordancia solo se establece con el recipiente. Las oraciones de (68) y (69) muestran que el verbo concuerda en género con el recipiente inanimado *aabintantsipanko* ‘hospital(F)’, pero no con el tema animado *jananeki* ‘niño(M)’.

(68) *i-p-ak-e-ro* Joa *jananeki* *aabintantsipanko*
 3M-dar-PFV-REAL-3F Juan niño(M) hospital(F)
 ‘Juan dio el niño al hospital’

(69) **i-p-ak-e-ri* Joa *jananeki* *aabintantsipanko*
 3M-dar-PFV-REAL-3F Juan niño(M) hospital(F)
 ‘Juan dio el niño al hospital’

De manera similar a como ocurre en los objetos de las construcciones transitivas, la marcación en el verbo del recipiente de tercera persona no siempre es obligatoria, probablemente debido a factores relacionados con la definitud o referencialidad de los objetos (véase §3.3.3.2). La elicitación de la oración ‘Juan dio regalos a niños’, donde el tema y el recipiente son plurales indefinidos, produce la oración de (70), en la cual es opcional la marcación verbal del recipiente *jananeki* ‘niño(M)’ en el verbo mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*.

- (70) i-p-ak-e(-ri) Joa jananeki pashitantsi
 3M-dar-PFV-REAL(-3M) Juan niño(M) regalo(F)
 ‘Juan dio regalos a niños’

El verbo *p* ‘dar’ pueden presentar una marcación simultánea de ambos objetos de tercera persona, una propiedad que no está presente en las construcciones aplicativas. No obstante, la aparición de estas marcas de tercera persona presenta restricciones morfológicas inusuales que no siguen la plantilla morfológica usual de los verbos (véase la Tabla 11 de §5.2.1). Es posible una secuencia de dos marcas de género masculino (-ri-ri) cuando el tema y el recipiente son ambos masculinos (71)⁷¹. Cuando uno de los argumentos no sujetos (ya sea el tema o el recipiente) es masculino y el otro femenino (72a, 72b), los sufijos verbales de objeto solo manifiestan el orden -ro-ri (3F-3M), mientras que el orden inverso *-ri-ro es agramatical (73). Si tanto el tema como el recipiente son femeninos (72c), es necesaria la marcación de los sufijos en el orden -ro-ri (3F-3M); son agramaticales el orden inverso de estos sufijos (73) o la secuencia de dos sufijos de género femenino (*-ro-ro, como en (74)). Este patrón de marcación simultánea del tema y el recipiente de tercera persona se corresponde con el descrito por Willard Kindberg (1961: 538) para los sufijos de persona objeto⁷².

- (71) no-p-ak-e-ri-ri
 3M-dar-PFV-REAL-3M-3M
 ‘Yo le di algo(M) a él’ (Tema: 3M, Recipiente: 3M)

⁷¹ La oración de (71) supone la transferencia de un tema cuyo género gramatical es masculino, por ejemplo, un animal de sexo masculino o una de las pocas entidades inanimadas cuyos sustantivos son de género masculino, como *shinki* ‘maíz’ y *kireeki* ‘dinero’. El género gramatical del tema se señala en la traducción con “(M)” y “(F)”.

⁷² Vale la pena señalar que, en el asháninka, después de los sufijos de objeto existe una posición morfológica que alberga al sufijo relativizador -ri (véase la plantilla de los verbos de §4.4.3), lo cual plantearía la posibilidad de que (71) y (72), se traten, en realidad, de errores de elicitación: podrían tratarse de verbos con un único sufijo de tercera persona (masculino -ri y femenino -ro) seguido por el relativizador -ri. No obstante, ello no explica las interpretaciones obtenidas de estos verbos, en particular, el hecho de que (71) presenta una sola interpretación y (72) presenta tres; asimismo, estos resultados y sus correspondientes interpretaciones son los mismos que los identificados por Willard Kindberg (1961: 538).

(72) no-p-ak-e-ro-ri

3M-dar-PFV-REAL-3F-3M

a. ‘Yo le di algo(F) a él’ (Tema: 3F, Recipiente: 3M)

b. ‘Yo le di algo(M) a ella’ (Tema: 3M, Recipiente: 3F)

c. ‘Yo le di algo(F) a ella’ (Tema: 3F, Recipiente: 3M)

(73) *no-p-ak-e-ri-ro

3M-dar-PFV-REAL-3M-3F

(74) *no-p-ak-e-ro-ro

3M-dar-PFV-REAL-3F-3F

En esta sección, se ha descrito la codificación verbal de los objetos en construcciones ditransitivas con el verbo *p* ‘dar’. Después de discutir otra construcción ditransitiva en la sección siguiente, en §5.3.3 se presentará una síntesis de estas dos construcciones ditransitivas no derivadas, así como su comparación con las construcciones aplicativas.

5.3.2. Construcción benefactiva no derivada

En el asháninka existe una construcción ditransitiva que posee, además de un verbo léxicamente transitivo y el objeto seleccionado por este verbo, un argumento beneficiario que no requiere que el verbo se derive con un sufijo aplicativo para su aparición en la cláusula. La marcación verbal de los PAH en esta construcción ditransitiva benefactiva no derivada sigue un patrón semejante al de la marcación de PAH en el verbo *p* ‘dar’: los sufijos de objeto de un PAH (primera persona singular *-na*, primera persona plural inclusiva *-ee*, segunda persona *-mpi*) preceden inmediatamente a los sufijos de objeto de tercera persona (masculino *-ri*, femenino *-ro*). En (75), el verbo transitivo *kib* ‘lavar’ recibe dos sufijos de objeto: *-na* refiere a la primera persona, que es el beneficiario de la acción, y precede inmediatamente a *-ro*, que establece concordancia con *kitsaarentsi* ‘ropa(F)’, el paciente del verbo *kib* ‘lavar’. El mismo caso, pero con la segunda persona como el beneficiario, se observa en (76).

(75) i-kib-a-na-ro

Joa kitsaare-ntsi

3M-lavar-REAL-1SG-3F Juan ropa(F)-N.POS

‘Juan me lavó la ropa’

(76) i-kib-i-**mpi-ro** Joa kitsaare-ntsi
 3M-lavar-REAL-2-3F Juan ropa(F)-N.POS
 ‘Juan te lavó la ropa’

Cuando se intercambian los roles de PAH y la tercera persona —es decir, cuando el tema verbal es un PAH y el recipiente es de tercera persona— esta construcción pierde aceptabilidad. En (77), el verbo transitivo *amen* ‘buscar’ recibe dos sufijos de objeto. El sufijo *-na* refiere a la primera persona y el sufijo *-ri* establece la concordancia con *shirampari* ‘hombre(M)’. En esta oración, la primera persona solo se interpreta como el beneficiario, y no como el tema de *amen* ‘buscar’. De la misma manera, *shirampari* ‘hombre(M)’ solo se interpreta como el tema del verbo *amen* ‘buscar’ y no como el beneficiario⁷³.

(77) y-amen-a-**na-ri** Joa shirampari
 3M-buscar-REAL-1SG-3M Juan hombre(M)
 ‘Juan buscó al hombre para mí’
 *‘Juan me buscó a mí para el hombre’

Sin embargo, cuando tanto el tema como el beneficiario de esta construcción benefactiva son de tercera persona, solo el beneficiario se marca en el verbo mediante el sufijo masculino *-ri* o femenino *-ro*; además, en la posición inmediatamente antes de este sufijo se requiere la presencia del sufijo *-nV*, el cual puede manifestarse como [ne ~ ni].

La oración de (78) presenta al verbo *kib* ‘lavar’ con el tema *kitsaarentsi* ‘ropa(F)’ y un recipiente *Joa* ‘Juan’. El verbo establece concordancia con el recipiente, de género masculino, mediante el sufijo de tercera persona masculino *-ri*. Este sufijo es precedido obligatoriamente por *-nV*; su ausencia no produce una oración aceptable por los hablantes (79).

⁷³ Para expresar con naturalidad ‘Juan me busca para el hombre’ en asháninka (es decir, para expresar un tema PAH y un beneficiario de tercera persona), se requiere una construcción transitiva con el pronombre posesivo *ashi*, el cual puede expresar un significado semejante a ‘para’ cuando recibe flexión de tercera persona y una FN complemento:

y-amen-a-na Joa [ir-**ashi** shirampari]
 3M-buscar-REAL-1SG Juan 3M-PRON.POS hombre
 ‘Juan me busca para el hombre’

(78) no-kib-i-**ni-ri** kitsaarentsi Joa
 3M-lavar-REAL-**3-3M** ropa(F) Juan(M)
 ‘Yo le lavé la ropa a Juan’

(79) *no-kib-i-**ri** kitsaarentsi Joa
 3M-lavar-REAL-**3M** ropa(F) Juan(M)
 ‘Yo le lavé la ropa a Juan’

La vocal de *-nV* es la misma que la que precede inmediatamente a este sufijo. En (80), la forma de este sufijo es *-ni* porque es precedido por el sufijo de modo realis *-i*. En (81), adquiere la forma *-ne* porque es precedido por el sufijo de modo irrealis *-e*. En ambas oraciones, el verbo establece concordancia con el beneficiario de género femenino mediante el sufijo *-ro*.

(80) no-kotsi-t-i-**ni-ro**
 3M-cocinar-EP-REAL-**3-3F**
 ‘Yo cocino para ella’

(81) no-kotsi-t-e-**ne-ro**
 3M-cocinar-EP-IRR-**3-3F**
 ‘Yo voy a cocinar para ella’

Es necesario discutir el estatus de este sufijo que participa en la construcción benefactiva. Willard Kindberg (1961, 1975a) y Lee Kindberg (1980) lo denominan “benefactivo”. Asimismo, Mihás (2009) lo identifica como uno de los sufijos aplicativos benefactivos del asháninka basándose en los trabajos de los Kindberg, pero, en sus trabajos sobre el ashéninka del Alto Perené, este sufijo no es incluido dentro del conjunto de sufijos aplicativos (Mihás 2010: 215, 2015a: 450-454). El sufijo *-nV* del asháninka posee rasgos que lo diferencian significativamente de los sufijos aplicativos. En primer lugar, *-nV* solo aparece cuando el tema y el beneficiario son de tercera persona. Cuando el beneficiario es un PAH, el verbo se marca simultáneamente con los sufijos de concordancia para el beneficiario y el tema, sin necesidad de sufijos adicionales, como en (75-77). Esto lo diferencia de los sufijos aplicativos, los cuales son obligatorios para introducir argumentos adicionales en las construcciones aplicativos. En segundo lugar, *-nV* se ubica en la misma posición verbal que los sufijos de PAH: entre el sufijo de estatus de realidad y el sufijo de tercera persona *-ri/-ro*. Esto se refleja en la Tabla 14. En cambio, los sufijos aplicativos analizados en esta investigación se ubican en una posición mucho más cercana

a la raíz verbal, pues preceden a los sufijos direccionales, de aspecto y de estatus de realidad (véase la secuencia de morfemas verbales de §3.3.3). Estas propiedades de *-nV* motivan a que sea analizado como una marca de tercera persona que ha neutralizado el género gramatical, un análisis similar al que realiza Mihás (2015a: 450-454) para el cognado *-ni* en el ashéninka del Alto Perené.⁷⁴

Tabla 14. Posiciones de los sufijos de objeto en la palabra verbal (incluyendo *-nV*)

Raíz verbal		Estatus de realidad	PAH/3	Tercera persona
V	...	realis irrealis	<i>-na</i> <i>-ee</i> <i>-mpi</i> <i>-nV</i>	<i>-ri</i> <i>-ro</i>

El sufijo *-nV* es propio de las construcciones ditransitivas benefactivas y solo se une a verbos léxicamente transitivos. No se manifiesta en el verbo ditransitivo *p* ‘dar’, como se observa en el ejemplo agramatical de (82). Asimismo, los verbos léxicamente transitivos que participan en la construcción benefactiva no derivada no permiten las secuencias morfélicas *-ro-ri* o *-ri-ri*, que sí pueden aparecer con el verbo *p* ‘dar’, para marcar a sus objetos (§5.3.1), como se observa en (83). Esto significa que la construcción ditransitiva con *p* ‘dar’ y la construcción ditransitiva benefactiva poseen diferentes estrategias morfológicas para la marcación de los objetos de tercera persona.

(82) *no-p-ak-e-ne-ro

3M-dar-PFV-REAL-3-3F

‘Yo se lo doy a ella’

(83) *no-kib-i-ro-ri kitsaare-ntsi Joa

3M-lavar-REAL-3F-3M ropa(F)-N.POS Juan(M)

‘Yo le lavo la ropa a Juan’

⁷⁴ El comportamiento excepcional de este sufijo también se evidencia en el nanti (Michael 2008: 356-361). En esta lengua, generalmente un solo sufijo verbal de argumento no sujeto codifica o bien al tema/paciente o al recipiente/beneficiario de las construcciones ditransitivas. No obstante, cuando tanto el tema/paciente como el recipiente/beneficiario son de tercera persona, “the patient/theme is expressed by the patient/theme clitic =ni ~ =ne, and the beneficiary/recipient is expressed by a person clitic from the canonical paradigm” (“el paciente/tema se expresa mediante el clítico de paciente/tema =ni ~ =ne, y el beneficiario/recipient se expresa mediante un clítico de persona del paradigma canónico”) (Michael 2008: 359).

La construcción benefactiva no derivada con objetos de tercera persona establece concordancia con el beneficiario, no con el argumento seleccionado por el verbo. La concordancia con el beneficiario se cumple independientemente de la animicidad de los objetos. La oración (84) presenta el verbo *kotsi* ‘cocinar’, el tema inanimado *kaniri* ‘yuca(F)’ y el beneficiario animado *shirampari* ‘hombre(M)’. El verbo está marcado con los sufijos de objeto *-nV* y *-ri*, donde *-ri* establece concordancia de tercera persona masculino con el beneficiario. En cambio, (85) es una oración agramatical porque el verbo concuerda con el tema, de género femenino.

(84) no-kotsi-t-i-**ni-ri** kaniri shirampari
 3M-cocinar-EP-REAL-3-3M yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo cocino la yuca para el hombre’

(85) *no-kotsi-t-i-**ni-ro** kaniri shirampari
 3M-cocinar-EP-REAL-3-3F yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo cocino la yuca para el hombre’

La concordancia con el beneficiario también se cumple cuando se presentan otras configuraciones de la animicidad del tema y el beneficiario. Las oraciones de (86-89) presentan construcciones benefactivas con el verbo *pos*⁷⁵ ‘golpear’. En (86) y (87), el tema *shirampari* ‘hombre(M)’ y el beneficiario *tsinane* ‘mujer(F)’ son ambos animados, pero la concordancia solo es posible con el beneficiario femenino (86), no con el tema masculino (87). En los ejemplos de (88) y (89), el tema *shirampari* ‘hombre(M)’ es animado y el beneficiario *kaniri* ‘yuca(F)’ es inanimado (por ejemplo, en una situación en la que golpeé a un hombre que estaba maltratando mis plantas de yuca); en este caso, la concordancia también se establece con el beneficiario inanimado (98), no con el tema animado (89).

(86) no-posh-i-**ni-ro** shirampari tsinane
 3M-golpear-REAL-3-3F hombre(M) mujer(F)
 ‘Yo golpeé al hombre por la mujer’

⁷⁵ En asháninka, /s/ se palataliza como [ʃ] cuando precede a la vocal /i/ en límite morféxico. Esta palatalización se refleja en la ortografía del asháninka, como se observa en las oraciones de (86-89).

- (87) *no-posh-i-**ni-ri** shirampari tsinane
 3M-golpear-REAL-**3-3M** hombre(M) mujer(F)
 ‘Yo golpeé al hombre por la mujer’
- (88) no-posh-i-**ni-ro** kaniri shirampari
 3M-golpear-REAL-**3-3M** yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo golpeé al hombre por la yuca’
- (89) *no-posh-i-**ni-ri** kaniri shirampari
 3M-golpear-REAL-**3-3F** yuca(F) hombre(M)
 ‘Yo golpeé al hombre por la yuca’

5.3.3. Síntesis de las construcciones ditransitivas no derivadas

La Tabla 15 sintetiza los patrones hallados en la marcación verbal de objetos de las dos construcciones ditransitivas no derivadas analizadas: la construcción con el verbo *p* ‘dar’ y la construcción benefactiva no derivada. Esta tabla ofrece las condiciones en las que se marca en el verbo al argumento tema (T) y al argumento recipiente (R) o beneficiario (Ben).

Tabla 15. Marcación verbal del tema (T) y el recipiente/beneficiario (R/Ben) en las construcciones ditransitivas no derivadas.

Propiedades del Tema (T)	Propiedades del Recipiente (R) / Beneficiario (Ben)	Marcación verbal de los objetos			
		<i>p</i> ‘dar’		Benefactiva no derivada	
		T	R	T	Ben
3	PAH	OPC.	SÍ	OPC.	SÍ
PAH	3	SÍ	SÍ		
3	3	NO ⁷⁶	SÍ	NO	SÍ

En estas construcciones, al igual que en las construcciones aplicativas, existe una sensibilidad a la persona de los objetos. Cuando uno de los objetos es un PAH y el otro es de tercera persona, ambos objetos pueden marcarse simultáneamente en el verbo utilizando los mismos sufijos de objeto que las construcciones aplicativas. De manera similar, si el argumento T es de tercera persona, su marcación en el verbo es opcional, lo

⁷⁶ El argumento T no se marca en el contexto en el que solo hay una marca de objeto. No obstante, las construcciones ditransitivas con *p* ‘dar’ permiten la marcación simultánea de T y R de tercera persona (véase §5.3.1).

cual muestra semejanza a la jerarquía 1,2 > 3 de las construcciones aplicativas. No obstante, la construcción benefactiva no derivada no puede codificar a un argumento T que sea PAH y a un beneficiario de tercera persona; es decir, el primer sufijo de objeto (-*na/-ee/-mpi*) marca únicamente al beneficiario, mientras que el segundo sufijo de objeto (-*ri/-ro*) marca al argumento T. En otras palabras, en la construcción benefactiva no derivada, las posiciones morfológicas de los sufijos de objeto se encuentran más asociadas a los roles semánticos de los objetos, a diferencia de las construcciones aplicativas y la construcción con *p* ‘dar’.

Por otro lado, cuando T y R/Ben son ambos de tercera persona, la Tabla 15 refleja el hecho de que el argumento R/Ben es el único que se marca en el verbo. En este caso, la construcción con el verbo *p* ‘dar’ presenta un único sufijo de objeto que concuerda con el argumento R; en cambio, en la construcción benefactiva no derivada, la posición de los sufijos de PAH es ocupada por el sufijo -*nV*, el cual precede al sufijo de objeto de tercera persona que concuerda con el beneficiario. En otras palabras, cuando T y R/Ben son de tercera persona, estas construcciones siguen un alineamiento secundativo: en este contexto, R/Ben se codifica en el verbo mediante los sufijos que codifican al argumento P de las construcciones transitivas, mientras que T no es marcado en el verbo.

La marcación de objetos de las construcciones ditransitivas no derivadas cuando T y R/Ben son de tercera persona es comparable a la situación en la que el OA y el OB de las construcciones aplicativas compiten por una única posición morfológica en el verbo, de manera que solo uno de ellos queda marcado en el verbo. No obstante, el alineamiento de las construcciones ditransitivas no derivadas no se ve afectado por la animicidad de los objetos, como sí ocurre en las construcciones aplicativas. Esto puede interpretarse como que las construcciones ditransitivas no derivadas han gramaticalizado la marcación de los objetos en un grado mayor que las construcciones ditransitivas aplicativas.

CONCLUSIONES

A partir de la investigación realizada, se obtienen las siguientes conclusiones en cuanto a la codificación de los objetos en las construcciones aplicativas del asháninka:

- a) El asháninka, como lengua con tendencia a la marcación nuclear (*head-marking*), se caracteriza por tener verbos que codifican morfológicamente a sus argumentos. Los verbos cuentan con un paradigma de prefijos de sujeto (argumentos S y A) y un paradigma de sufijos de objeto (argumentos P). La lengua carece de afijos de caso o adposiciones para marcar a los argumentos centrales (*core arguments*).
- b) El asháninka cuenta con una construcción aplicativa, en la cual el verbo recibe uno de los nueve sufijos aplicativos de la lengua y se introduce un nuevo argumento no sujeto en la cláusula (denominado objeto aplicativo u OA). Los sufijos aplicativos del asháninka son el aplicativo generalizado *-ako*, presencial *-imo*, intención *-ashi*, benefactivo-sustitutivo *-bent*, benefactivo *-nont*, separativo *-apitsa*, instrumental *-ant*, motivo *-iment* y sociativo-causativo *-aka*. El rol semántico del OA depende del sufijo aplicativo elegido.
- c) Cuando un verbo intransitivo participa en una construcción aplicativa, el OA se marca de manera obligatoria en el verbo mediante el paradigma de sufijos de objeto. Si el verbo que participa en la construcción aplicativa es léxicamente transitivo, el OA y el objeto seleccionado por el verbo (el objeto base u OB) pueden marcarse con los sufijos de objeto en el verbo o no según el tipo de sufijo aplicativo y las propiedades semánticas de los objetos, a saber, la persona y la animicidad.
- d) Los verbos del asháninka cuentan con dos posiciones morfológicas que albergan a los sufijos de objeto, el primero de los cuales codifica a un participante de primera o segunda persona (es decir, un participante del acto de habla o PAH) y el segundo codifica a la tercera persona. Por ello, cuando uno de los dos objetos de la construcción aplicativa (ya sea el OA o el OB) es un PAH y el otro es de tercera persona, ambos objetos se marcan simultáneamente en el verbo mediante dos sufijos de objeto; en este caso, la marca del PAH es obligatoria y la marca del objeto de tercera persona es opcional. Cuando ambos objetos son PAH, únicamente se codifica al OA.
- e) Cuando el OA y el OB son ambos de tercera persona, compiten por la misma posición morfológica destinada a los objetos de tercera persona. En este contexto, las construcciones aplicativas, excepto las que llevan el instrumental *-ant*, exhiben una

fuerte tendencia a marcar al OA. Se observa un efecto de animicidad incipiente cuando el grado de animicidad del objeto aplicativo es menor o igual al grado de animicidad del objeto base, en cuyo caso se observa una alternancia entre la concordancia verbal con el OA o con el OB, si bien la concordancia del OA es la alternativa menos marcada. Las construcciones aplicativas con el instrumental *-ant* son más sensibles a la animicidad de los objetos. Estas construcciones establecen concordancia con el OB animado; si tanto el OB como el OA son inanimados, existe una alternancia en la marcación de uno u otro de los objetos en el verbo.

- f) Dos construcciones ditransitivas no derivadas del asháninka son la construcción con el verbo *p* ‘dar’ (con argumentos tema y recipiente) y una construcción benefactiva no derivada (con argumentos tema y beneficiario). Estas construcciones también recurren a las dos posiciones verbales de sufijos de objeto para codificar simultáneamente a los objetos PAH y de tercera persona. Cuando el tema y el recipiente/beneficiario son ambos de tercera persona, también compiten por la posición morfológica del verbo destinada a los objetos de tercera persona, pero no evidencian efectos de la animicidad de los objetos. En su lugar, estas construcciones ditransitivas no derivadas siguen un alineamiento secundativo cuando ambos objetos son de tercera persona.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AISSSEN, Judith

2003 “Differential object marking: iconicity vs. economy”. *Natural Language and Linguistic Theory*, volumen 21, pp. 435-483.

ANDERSON, Ronald James

2002 *Historias de cambio de los ashéninka*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

ANDREWS, Avery D.

2007 “The major functions of the noun phrase”. En SHOPEN, Timothy (editor). *Language typology and syntactic description. Volume I: Clause structure*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 132-223.

AIKHENVALD, Alexandra Y.

1999 “The Arawak language family”. En DIXON, R. M. W. y Alexandra Y. AIKHENVALD (editores). *The Amazonian languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 65-106.

2012 *The languages of the Amazon*. Oxford: Oxford University Press.

BAKER, Mark

1988 “Theta theory and the syntax of applicatives in Chichewa”. *Natural Language and Linguistic Theory*, volumen 6, pp. 353-389.

BICKEL, Balthasar

2011 “Grammatical relations typology”. En SONG, Jae Jung Song (editor). *The Oxford handbook of linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 399-444.

CHEN, Eric

2019 *Phonological reconstruction of Proto-Kampa consonants*. Tesis de pregrado. Berkeley: Universidad de California en Berkeley, Departamento de Lingüística.

CROFT, William

2001 *Radical Construction Grammar: syntactic theory in typological perspective*. Oxford: Oxford University Press.

DIRKS, Sylvester

1953 “Campa (Arawak) phonemes”. *International Journal of American Linguistics*, volumen 19, número 4, pp. 302-304.

DIXON, R. M. W.

2010 *Basic linguistic theory. Volume 2: Grammatical topics*. Oxford: Oxford University Press.

2012 *Basic linguistic theory. Volume 3: Further grammatical topics*. Oxford: Oxford University Press.

DIXON, R. M. W. y Alexandra Y. AIKHENVALD

2000 “Introduction”. En DIXON, R. M. W. Dixon y Alexandra Y. AIKHENVALD (editores). *Changing valency: case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-29.

DRYER, Matthew S.

1986 “Primary objects, secondary objects, and antitativity”. *Language*, volumen 62, número 4, pp. 808-845.

2007 “Clause types”. En SHOPEN, Timothy (editor). *Language typology and syntactic description. Volume I: Clause structure*. Segunda edición. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 224-275.

ELLIOTT, Jennifer R.

2000 “Realis and irrealis: forms and concepts of the grammaticalisation of reality”. *Linguistic Typology*, volumen 4, número 1, pp. 55-90.

FALCÓN CCENTA, Pedro Manuel

1994 *Procesos de lenición y elisión en el asháninca del Alto Perené*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

GARCÍA SALAZAR, Gabriela Victoria

1997 “Generalidades de la morfología y fonología del ashéninca del Ucayali”. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*, volumen 9, pp. 1-101.

GOW, Peter

- 2013 “Autodenominations: an ethnographer’s account from Peruvian Amazonia”.
Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America,
volumen 11, número 1, pp. 52-64.

GUILLAUME, Antoine y F. ROSE

- 2010 “Sociative causative markers in South American languages: a possible areal
feature”. En FLORICE, Frack (editor). *Essais de typologie et de linguistique
générale: mélanges offerts à Denis Creissels*. Lyon: ENS Éditions, pp. 383-402.

HASPELMATH, Martin

- 2011 “On S, A, P, T, and R as comparative concepts for alignment typology”.
Linguistic Typology, volumen 15, pp. 535-567.
- 2015 “Ditransitive constructions”. *Annual Review of Linguistics*, volumen 1, pp. 19-
41.

HEINE, Bernd y Christa KÖNIG

- 2010 “On the linear order of ditransitive objects”. *Language Sciences*, volumen 32,
pp. 87-131.

HOPPER, Paul J. y Sandra A. THOMPSON

- 1980 “Transitivity in grammar and discourse”. *Language*, volumen 56, número 2, pp.
251-299.

JACINTO SANTOS, Pablo Edwin

- 2010 “El autoreconocimiento de la identidad: asháninka vs ashéninka”. *Lengua y
Sociedad*, volumen 10, número 1, pp. 67-78.

KINDBERG, Lee

1961. “Independent and dependent sentence types in Campa (Arawak)”. En
INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO. *A William Cameron Townsend en
el vigésimoquinto aniversario del Instituto Lingüístico de Verano*. México,
D. F.: Instituto Lingüístico de Verano, pp. 505-518.

- 1980 *Diccionario asháninka*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

KINDBERG, Willard

- 1961 “Campa (Arawak) morphology”. En INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO. *A William Cameron Townsend en el vigésimoquinto aniversario del Instituto Lingüístico de Verano*. México, D. F.: Instituto Lingüístico de Verano, pp. 519-553.
- 1975a “Los morfemas verbales del campa asháninca”. *Datos etnolingüísticos*, volumen 11, pp. 11-18.
- 1975b “Formas vacías en el campa asháninca”. En INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS. *Lingüística e indigenismo moderno de América: trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas, volumen 5*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 53-58.

KITTILÄ, Seppo

- 2005 “Recipient-prominence vs. beneficiary-prominence”. *Linguistic Typology*, volumen 9, pp. 269-297.
- 2006 “Object-, animacy- and role-based strategies: a typology of object marking”. *Studies in Language*, volumen 30, número 1, pp. 1-32.

LAPOLLA, Randy J., František KRATOCHVÍL y Alexander R. COUPE

- 2011 “On transitivity”. *Studies in Language*, volumen 35, número 3, pp. 469-491.

LAWRENCE, Aimee

- 2014 “Reconstruction of Proto-Kampa verbal morphology”. Proceedings of the 38th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society, pp. 256-271. Obtenido de <https://journals.linguisticsociety.org/proceedings/index.php/BLS/article/view/334/3018>

MALCHUKOV, Andrej L.

- 2008 “Animacy and asymmetries in differential case marking”. *Lingua*, volumen 118, pp. 203-221.

MALCHUKOV, Andrej, Martin HASPELMATH y Bernard COMRIE

- 2010 *Studies in ditransitive constructions: a comparative handbook*. Berlín: De Gruyter Mouton.

MARTEL PAREDES, Víctor Arturo

2012 *La reduplicación verbal en el ashaninka del Alto Perené desde la teoría de la optimalidad*. Tesis de maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

MAYOR APARICIO, Pedro y Richard BODMER

2009 *Pueblos indígenas de la Amazonía peruana*. Iquitos: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía.

MEDINA GUTIÉRREZ, Pedro Álvaro

2011 *Estudio descriptivo de la frase nominal en el asháninka del Alto Perené*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

MICHAEL, Lev

2008 *Nanti evidential practice: language, knowledge, and social action in an Amazonian society*. Tesis de doctorado. Austin: Universidad de Texas en Austin.

2014 “The Nanti reality status system: implications for the typological validity of the realis/irrealis contrast”. *Linguistic Typology*, volumen 18, número 2, pp. 251-288.

2019 “El idioma nanti”. Ponencia presentada en “Las lenguas del Perú: hacia un estado del arte”, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2020 “Rethinking the communicative functions of evidentiality: Event responsibility in Nanti (Arawakan) evidential practice”. *Cadernos de Etnolingüística*, volumen 8, número 1, pp. 95-123.

MICHAEL, Lev y otros

2010 “Phonological reconstruction of the Kampan branch of Arawak”. Material del taller “Workshop on American Indian Languages”. Obtenido de academia.edu/29539900/Phonological_Reconstruction_of_the_Kampan_branch_of_Arawak_2010_

MIHAS, Elena

- 2009 “Grammaticalization of the generalized Kampan applicative *-ako* (Arawak)”. Ponencia presentada en *Workshop on American Indian Languages*, University of Santa Barbara. Obtenido de https://pure.mpg.de/pubman/faces/ViewItemFullPage.jsp?itemId=item_582555_2
- 2010 *Essentials of Ashéninka Perené grammar*. Tesis de doctorado. Milwaukee: Universidad de Wisconsin-Milwaukee.
- 2015a *A grammar of Alto Perené (Arawak)*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- 2015b “Non-spatial setting in Satipo Ashaninka (Arawak)”. Ponencia presentada en *Language and Culture Research Centre*, James Cook University. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/281507805_Non-spatial_setting_in_Ashaninka_Satipo
- 2015c “An ethnography of the standardization reform: a case of policy-making in the context of the Upper Perené Arawak community of Peru”. *International Journal of the Sociology of Language*, volumen 2015, número 234, pp. 161-188.
- 2017 “The Kampa subgroup of the Arawak language family”. En AIKHENVALD, Alexandra Y. y R. M. W. DIXON (editores). *The Cambridge handbook of linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 782-814.

MINISTERIO DE CULTURA

- 2014 *Los pueblos ashaninka, kakinte, nomatsigenga y yanasha*. Lima: Ministerio de Cultura.
- s.f. “Ashaninka”. Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios. Obtenido el 2 de febrero de 2021 de: bdpi.cultura.gob.pe/pueblos/ashaninka

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

- 2013a *Documento nacional de lenguas originarias del Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- 2013b *Akenkitsashiriakotero okantakota añane*. Lima: Ministerio de Educación.
- 2018 *Lenguas originarias del Perú*. Lima: Ministerio de Educación.

MITHUN, Marianne

2001 “Understanding and explaining applicatives”. *Chicago Linguistic Society* 37, pp. 73-97.

NÆSS, Åshild

2007 *Prototypical transitivity*. Ámsterdam: John Benjamins.

O’HAGAN, Zachary

2018 “The syntax of Matsigenka object-marking”. *Berkeley Papers in Formal Linguistics*, volumen 1, número 1. Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/5sn7z7sn>.

PAYNE, David L.

1981 *The phonology and morphology of Axininca Campa*. Arlington: The Summer Institute of Linguistics.

1983 “La actividad como encodificación del primer plano en la narrativa: estudio de una leyenda ashéninca”. En PAYNE, David y Marlene BALLENA DÁVILA (editores). *Estudios lingüísticos de textos ashéninca (campa - arawak preandino)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano, pp. 13-58.

2002 “Causatives in Asheninka: the case for a sociative source”. En SHIBATANI, Masayoshi (editor). *The grammar of causation and interpersonal manipulation*. Ámsterdam: John Benjamins, pp. 485-505.

PAYNE, David L. y Judith K. PAYNE

2005 The pragmatics of split intransitivity in Asheninka. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 10: 37-56.

PAYNE, David L., Judith K. PAYNE. y Jorge SÁNCHEZ SANTOS

1982 *Morfología, fonología y fonética del ashéninca del Apurucayali (campa - arawak preadino)*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

PAYNE, Judith

1989 *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninca*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

PAYNE, Thomas E.

1997 *Describing morphosyntax: a guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.

PEDRÓS, Toni

2018 “Ashéninka y asháninka: ¿de cuántas lenguas hablamos?” *Cadernos de Etnolingüística*, volumen 6, número 1, pp. 1-30.

PETERSON, David A.

2007 *Applicative constructions*. Oxford: Oxford University Press.

PIKE, Kenneth L. y Willard KINDBERG

1956 A problem in multiple stresses. *Word*, volumen 12, número 3, pp. 415-428.

POLINSKY, Maria

2005 “Applicative constructions”. En HASPELMATH, Martin y otros (editores). *The world atlas of language structures*. Oxford: Oxford University Press, pp. 442-445.

RAMOS RÍOS, Licett del Carmen

2016 *Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené*. Tesis de licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

ROSE, Françoise

2012 “Competition for the object status: the effects of referential factors in Mojeño Trinitario derived and non-derived ditransitive verbs”. *Linguistic Discovery*, volumen 10, número 3, pp. 17-36.

SANTOS, Fernando y Frederica BARCLAY

2005 “Introducción”. En SANTOS, Fernando y Frederica BARCLAY (editores). *Guía etnográfica de la Alta Amazonía. Volumen V: Campas ribereños / Ashéninka*. Lima: Institut français d'études andines, pp. 8-25.

SIEWIERSKA, Anna

2004 *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.

SHAVER, Harold

1996 *Diccionario nomatsiguenga-castellano*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

SNELL, Betty A. y otros

2011 *Diccionario matsigenka-castellano con índice castellano, notas enciclopédicas y apuntes gramaticales*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

SWIFT, Kenneth E.

1988 *Morfología del caquinte (arawak preandino)*. Lima: Instituto Lingüístico del Verano.

VALENZUELA, Pilar

2010 “Applicative constructions in Shipibo-Konibo (Panoan)”. *International Journal of American Linguistics*, volumen 76, número 1, pp. 101-144.

VEBER, Hanne

2009 *Historias para nuestro futuro – Yotantsi ashi Otsipaniki*. Copenhague: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.

VIGIL OLIVEROS, Nila y Roberto ZARIQUIEY

2017 “La internalización del discurso racista en los jóvenes asháninkas”. *Lengua y Sociedad*, volumen 16, número 1, pp. 54-75.

WISE, Mary Ruth

1986 “Grammatical characteristics of PreAndine Arawakan languages of Peru”. En DERBYSHIRE, Desmond C. y Geoffrey K. PULLUM (editores). *Handbook of Amazonian languages, volume 1*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 567-642.

2002 “Applicative affixes in Peruvian Amazonian languages”. En CREVELS, Mily y otros (editores). *Current studies in South American languages*. Leiden: Research School of Asian, African, and American Studies, pp. 329-344.

WITZLACK-MAKAREVICH, Alena

2010 *Typological variation in grammatical relations*. Tesis de doctorado. Leipzig, Alemania: Universität Leipzig.

ZARIQUIEY, Roberto

2017 “Objects, quasi-objects and oblique objects in Kakataibo (Panoan, Peru)”. *International Journal of American Linguistics*, volumen 83, número 4, pp. 719-741.

ZUMAETA ROJAS, Esaú y Gerardo Anton ZERDIN

2018 *Guía teórica del idioma asháninka*. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae.

ZÚÑIGA, Fernando

2006 *Deixis and alignment: inverse systems in indigenous languages of the Americas*.
Ámsterdam: John Benjamins.

